

Unidos por un video

Juliana Coronel



Image not found.

Capítulo 1

Capítulo 1

“Video y comentario”

Narra Annie:

Hoy, como un día cualquiera, me levante, me vestí, desayune con mis padres y vino la profesora del colegio. Les explico un poco esto, yo nunca fui a un colegio. Mis padres no querían que me junte con gente de clase baja, entonces contrataron a una profesora de un colegio para que me enseñe todas las materias. Era mi último año y yo quería ir al viaje de egresados, pero no me dejaban, decían que lo hacían para cuidarme. Sé que querían lo mejor para mí, pero yo ya me podía manejar sola, no necesitaba ayuda y eso no lo entendían. No tengo ningún amigo de mi edad, nada más mi profesora que a veces conversamos de muchas cosas, pero no podía contarle todo, no era de mi edad. Hablando de ella, se llamaba Jennifer, era alta, morocha, ojos verdes, tenía 30 años. Me gustaba estudiar, Jenny me explicaba muy bien. Mi materia favorita era Matemáticas, era muy rápida en las cuentas. La que más odiaba era Sociales, no me gustaba historia, era medio plomo.

Siempre soñaba con conocer a mi banda favorita Boys. Mis padres tampoco me dejaban ir a los conciertos. Podía entrar como vip, pero no me dejaban, decían que era muy peligroso. Podía tener lo que sea, pero menos ser feliz. Me iban a dejar salir, una vez que haya cumplido los 18, faltaba solo 6 meses más para ser libre y poder disfrutar de la vida como siempre quise.

Después de que se fuera Jennifer, fui a mi cuarto a ver videos de mi banda Boys. Me encantaba verlos, amaba todas sus canciones, mis favoritas eran “Loca vida” y “Chicas bonitas”, las cantaba todo el tiempo. Mi profesora decía que tomara clases de canto, le gustaba como cantaba.

En eso, veo un video de Boys, era una edición con mis dos canciones favoritas. Entonces me lo pongo a ver. Cuando termina, me quedo asombrada, fue el mejor video que vi en toda mi vida, el que lo haya hecho tenía talento, así que le escribí un comentario.

“¡Wow! Muy lindo el video que hiciste. Nunca vi algo así y justo de mis dos canciones favoritas. Amo esa banda. Nunca la pude ver. ¡Te felicito! ”

Narra Alex:

Antes de subir el video.

Sharon: Alex, Alex – saltando de alegría.

Nicole: Te queremos pedir un favor – con una sonrisa.

Alex: ¿Qué paso ahora con Boys? – sabía que cuando estaban así, era por esa banda Boys. Siempre las tenía que llevar a cada concierto que hacía en Londres o alrededores, aunque ya lo haya visto mil veces, no se cansaban de ir.

Nicole: Quiero que pongas un video que editamos a youtube.

Sharon: Si y como vos tenés cuenta. ¿Lo haces por tus hermanitas? – haciendo puchero. La otra también, hacia lo mismo.

Alex: ¡Bien! ¿Es solo eso? – poniendo la página.

Nicole: Solo eso.

Sharon: Gracias, sos el mejor – abrazándome.

Nicole: Si, el mejor hermano del mundo – haciendo lo mismo.

Abrí la página, puse el video de Boys que hicieron mis hermanas y esperamos los tres hasta que se terminara de subir. Luego deje puse de comentario.

“Hecho por mis hermanas. La banda Boys. Las canciones favoritas de ellas”

Alex: ¡Listo! ¿Ya se pueden ir? – mirándolas.

Nicole: Si – agarrado del brazo a Sharon – Gracias – cerrando la puerta.

Aunque mis hermanas siempre me molestaban con esa banda, las quería, las protegía de los chicos, les daba consejos. Era su hermano mayor, las tenía que proteger y cuidar. Mi mamá nunca estaba en casa, siempre trabajando para mantenernos. Cuando cumplía 18 años y termine el colegio, voy a empezar a trabajar y estudiar canto. Amo cantar y bailar. Toco la guitarra, piano y batería. Mi papá ya no está con nosotros, murió en un accidente de auto cuando tenía 8 años, a veces lo extraño. Siempre nos llevábamos bien, le podía contar todo y me daba consejos, él fue el que me empujo a hacer canto, bailar y a tocar instrumentos. Él me enseñó a tocar la guitarra a los 6 años. Cuando nos enteramos de esa noticia, no lo podía creer, fue la peor noticia de todas. Estaba muy mal, pero tenía que ser fuerte y seguir adelante, ahora yo era el hombre de la casa, tenía que cuidar a mi familia. Siempre se lo jure que lo haría, pase

lo que pase, no le podía fallar.

Tenía dos mejores amigos, Peter y Julie. Siempre contaba con ellos en todo. Nunca tuve novia, no me interesaba mucho. Había chicas lindas en el colegio, pero ninguna me atraía. Soñaba con encontrar mi otra mitad, podía jurar que estaba muy cerca de mí, la tenía que encontrar. Tenía a Brithany y Diana, aunque ellas me coqueteaban todo el tiempo, no quería tener nada con ellas. Yo creía en el amor a primera vista, tenía que estar en alguna parte.

Antes de irme de la computadora, abro el youtube para ver si había un comentario, si no mis hermanas me mataban si no lo revisaba de en vez en cuando. Cuando lo abro, tenía 5 comentarios. Dos eran "Que lindo", otro una carita contenta, otro decía "Es lo más" y el último me sorprendió, era largo y muy lindo lo que escribió. Era el mejor comentario de todos los videos editados que subí, así que le conteste algo.

"Qué bueno que te haya gustado. Mis hermanas siempre editan videos de los Boys. Les encanta, siempre las llevo a verlo. Que lastima que no puedas, si sacas la entrada, yo te puedo llevar al próximo concierto, claro, si quieres."

Espero que no crea que sea un abusador, y que me responda pronto. Ya quería ver que ponía. Siento que había encontrado al amor de mi vida.

Narra Annie:

Estaba todavía viendo videos, hasta que veo que me llega un correo. Lo abro y era una respuesta a mi comentario en el video que comente anteriormente. Nunca pensé que alguien me podía contestar, me podía feliz de que me contesten. Entonces lo abrí para ver que decía. Después de leerlo, me quede sorprendida, no sabía que responderle. Era muy lindo lo que me propuso, tenía ganas de que me lleven al concierto, pero no lo conocía y tampoco me iban a decir ir, menos con un desconocido, pero algo tenía que poner.

"Me encantaría ir, pero es que no te conozco y mis padres no me van a dejar que me lleve un desconocido. Lo siento. "

Ya me tenía que ir a comer, mi mamá me estaba llamando hace un montón. Apague la compu y baje.

Madison: ¡Por fin bajas! ¡Hace una hora que te estaba llamando! – enojada.

Annie: Tampoco exageres – sentándome.

Madison: ¿Se puede saber que estabas haciendo? – sirviendo la comida. Era milanesa de carne con papas fritas. Siempre cocina muy rico, no había nada que no me gustara, todo era muy rico.

Annie: Estudiando – mentí. Si le decía que estaba en la compu viendo videos, me mataba.

Madison: ¿Y cómo te está yendo?

Annie: Por ahora entiendo todo.

Madison: Me alegro.

Luego de comer, ayude a levantar la mesa y me dirigí a mi cuarto. Prendí la compu y fui a youtube para ver si ya me había contestado. Había algo escrito. Cuando lo leo, no puedo creer lo que puso.

Narra Alex:

Me fui a canto, en cuando volví, fui arriba para ver si me había respondido. Me puso medio mal leer lo que me escribió, pero tenía razón, no me conocía. Era hora de que me conozca. Entonces le empecé a escribir.

“Sé que no me conoces, pero te quiero conocer. Siento que sos lo que buscaba. Siento que sos mi otra mitad. Me encantaría conocerte. Tengo el presentimiento de que nos vamos a llevar muy bien. Te paso mi facebook, así hablamos más tranquilos. Soy Alex Morris. Espero que me agregues, te voy a estar esperando.”

Luego de escribirle, me fui a comer, ya estaba la comida.

Narra Annie:

Lo que me escribió, era muy hermoso. Yo tenía facebook, pero como no tenía amigos, no lo usaba mucho. Nada más para chatear con mi profesora, por si tenía algunas dudas con alguna materia o arreglar el horario. Mis padres por suerte no tenían, entonces podía agregarlo sin problema. Lo agregue y espere que me aceptara, pero me quede dormida, con la compu a un lado de la cama.

Al otro día.

Cuando me despierto, me acorde de que me dormí ayer esperando la respuesta. Entonces muevo el mouse para que se prenda la pantalla y tenía una aceptación. Cuando miro de quien era, no lo podía creer, estaba feliz de poder tener un amigo para hablar. Vi que estaba conectado, así

que le hablo.

Chat.

Annie: Hola. Soy Annie Carter, la del comentario – tenía que decirle eso, porque por ahí, agregaba a muchos.

Alex: Ah, hola Annie ¡Que bueno que me hayas agregado!

Annie: Si, quería tener un amigo para hablar.

Alex: No puedo ser que una chica tan linda como vos, no tenga ningún amigo.

Annie: Es que mis padres no me dejan salir – Aaww me dijo linda. Que tierno que era – Me protegen y creo que demasiado.

Alex: ¡Que mal! ¿No vas al colegio?

Annie: Estudio en casa. Nunca fui a ningún colegio.

Alex: No me digas, ¿Y por qué te protegen mucho?

Annie: Es que no quiere que me junte con gente de clase media, ni baja.

Alex: Ah, entiendo. ¿Cuántos años tenés?

Annie: 17 años, ¿Y vos?

Alex: También.

Annie: ¿A qué colegio vas?

Alex: Al Diamo, no creo que lo conozcas.

Annie: ¿Diamo? ¡No puede ser! ¿Vivís en Londres? – Un chico lindo, por la fotos que ponía, era hermoso y sexy. Que vivía en mi misma ciudad. Estaba más que feliz.

Alex: Si. ¿Vos también? – Lo dije, era la chica de mis sueños. Mi otra mitad estaba muy cerca.

Annie: Si.

Alex: Entonces tenemos que vernos.

Annie: Pero no me dejan salir nunca.

Alex: ¿Nunca? – realmente me sorprendía. Que padres hacen eso. Pobre Annie.

Annie: Si tengo que comprar algo, puedo salir.

Alex: Se me ocurrió una idea genial.

Annie: ¿Cuál?

Alex: Cuando vayas a comprar algo, decime a donde estas y ahí nos conocemos. ¿Te parece?

Annie: ¡Me encanto la idea! ¿Qué te parece mañana?

Alex: ¿A qué hora?

Annie: A las 6 de la tarde.

Alex: Ok. Ahí estaré. ¿Qué vas a llevar puesto?

Annie: Una remera violeta y un pantalón de jean blanco. ¿Y vos?

Alex: Una remera azul y un pantalón de jean negro.

Annie: ¡Listo! ¡Quedamos así!

Alex: Si. Nos vemos Annie. Adiós.

Annie: Adiós Alex - desconectándome.

Fin del chat.

Ya quería verlo. Por las fotos, era rubio, de ojos color miel, lindo, sexy. No podía dejar de pensar en mañana.

Narra Alex:

Annie era lo más. Era linda, se notaba que no le importaba si era de plata. Eso me gustaba de ella. Ya quería conocerla, sentir su perfume, su piel, todo. Me quede pensando acostado imaginando la escena de mañana, hasta que alguien me interrumpe, cuando veo quien era, era mi hermana Nicole.

Alex: ¿Qué pasa Nicole?

Nicole: ¿Pusieron comentarios en el video?

Alex: Ah, sí – me había olvidado de decírselo. Era Annie la que me hacía olvidar de todo.

Nicole: ¡Genial! – antes de irse – Acuérdate que falta un mes para el concierto.

Alex: Cierto. ¿Puedo invitar a una amiga?

Nicole: Si, ¿Qué amiga? – curiosa.

Alex: Eso no te importa.

Nicole: ¿Brithany o Diana?

Alex: Ninguna del colegio. No la conoces.

Nicole: Así que andas misterioso hermanito eh – riéndose.

Alex: Queeeee... Nada que ver. ¡Anda a tu cuarto!

Nicole: Bien. Me voy – yéndose.

No me gustaba contarles cosas a mis hermanas, no es porque no quería, era porque si le contaba algo de alguna chica, iban a joder con eso todo el tiempo. Aparte quería un poco de privacidad, yo no iba al cuarto de ellas y me contaban todo de los chicos.

Capítulo 2

“Cerca de encontrarnos”

Al otro día.

Narra Annie:

Hoy me encontraba con el chico misterioso llamado Alex. Estaba nerviosa, mira si me ve y no le gusto o no soy lo que él buscaba. No quiero que eso pasara. Espero que podamos ser amigos y conocernos mejor.

Madison: ¡Annie! ¡Veni un segundo! – gritándome desde la escalera.

Annie: ¡Voy! – saliendo del cuarto y bajando - ¿Qué pasa mamá?

Madison: Agarra tus cosas y nos vamos.

Annie: ¿A dónde? – nunca me llevaba a ningún lado. Justo hoy tenía que ser.

Madison: Es una sorpresa, te va a gustar.

Annie: No puedo.

Madison: ¿Por qué?

Annie: Viene la profesora – era verdad.

Madison: Ya le avisé que venga mañana.

Annie: Tengo que estudiar – quería zafar de alguna manera.

Madison: Cuando volvemos estudias. Es importante hija. ¿Vos no querías salir?

Annie: Si, pero...

Madison: Entonces vamos. Es hora de conocer un poco la ciudad – sonriéndome.

Annie: Bien, pero quiero estar acá antes de las 6.

Madison: Está bien. Lo que digas.

Annie: ¿Hoy no trabajas? – qué raro, nunca está en casa, siempre trabajando, como mi papá.

Madison: Me pedí el día.

Annie: Ok. Ahora vuelvo.

Madison: Te espero.

No puede ser, me llevaría a conocer la ciudad. ¿Qué le paso? ¿Cambio? Pero lo triste era que hoy me encontraba con Alex. Igual volvería antes de las 6, así llegaba a tiempo para poder verlo. Agarré la cartera, puse el celular, un lápiz labial, mi favorito, sabor a frutilla y las llaves.

Annie: ¡Listo! –bajando emocionada – Conozcamos la ciudad – feliz.

Madison: Vamos – abriendo la puerta.

Me subí al auto de mi mamá. Hace un montón que no me subía. Recuerdo la primera vez que me subí para buscar a mi papá del trabajo, tenía apenas 6 años, iba en el asiento de atrás y miraba por la ventana, la

gente pasar, los autos, motos, bicicletas, camiones, colectivos, personas paseando perros o con bebés aúpa. Me encantaba ver todo el viaje por la ventana, no me despegaba por un segundo. Hasta el día de hoy que lo sigo haciendo. Ya que no puedo salir mucho, aprovecho y conozco más cosas nuevas.

Narra Alex:

Ya estaba deseando ver a Annie. Tocarla, sentirla, quererla, amarla, besarla. Eso sí, tenía que ir despacio o si no, la iba a asustar.

Nicole: Hermano – entrando sin golpear.

Alex: Se golpea antes de entrar – mirándola.

Nicole: Lo siento – volviendo a la puerta y golpeando.

Alex: Ahora ya está. ¿Qué querés?

Nicole: Mamá llamo y dice que tenés que ir al centro.

Alex: ¿Hoy? – justo cuando me voy a encontrar con Annie.

Nicole: Si, hoy.

Alex: Decile que no puedo.

Nicole: ¡Tenés que poder! – mirándola molesto - Eso me dijo mamá por si me decías que no ibas.

Alex: Bien. Ahora voy – agarrando la billetera, las llaves del auto, el celular y las llaves de casa - ¡Cuidas a tu hermana!

Nicole: Si señor Morris – haciendo como un soldado y riéndose.

Alex: ¡Enserio te lo digo!

Nicole: Yo también te lo digo enserio.

Alex: Ok. Adiós – bajando y cerrando la puerta.

Me subí al auto y empecé a conducir. Espero llegar antes de la 6 para ir a ver a Annie. No podía aguantar a no verla.

Narra Annie:

Mamá paro al auto. Ya habíamos llegado, me agarro del brazo y nos dirigimos a un negocio de ropa. Era muy linda la ropa que tenían, pero

ella no vino por la ropa, vino por un negocio que acordó con la dueña.

Madison: Hola soy Madison y vengo a hacer el trato.

Dueña: Hola, si, pasa – mirándome – Lo siento, pero ella no puede pasar.

Madison: Ok – mirándome – Toma – dándome dinero – Anda a ver negocios y si te gusta algo lo compras para donar, no para vos. ¿Entendiste?

Annie: Bien – me fui del negocio.

Yo quería comprarme algo para mí, y mi mamá, como éramos ricos, no quería que me compre algo de baja calidad. A mí me gustaba la ropa, porque tenía que comprarla para donarla. Quería usarla, pero mi mamá nunca me dejaría llevar algo de baja calidad. Siempre tenía que ser mejor ropa o si no, nada.

Narra Alex:

Estaba yendo al centro con al auto. No llegaba más, el transito estaba medio pesado. Eran las 5, tenía media hora para comprar lo que me pidió mi mamá y salir del centro para ver a Annie. Me estaba poniendo muy nervioso, no quería perder la única oportunidad que tenia para verla. No quería dejarla esperándome todo el tiempo y que piense que le hice una broma.

En unos minutos, por fin pude estacionar el auto. Baje corriendo al negocio de ropa, mi mamá necesitaba que le compre un par de medias, como ella no tenía mucho tiempo libre y no se podía comprar nada, tenía que hacerlo yo. Entre al negocio, elegí el par de medias, unas comunes, color blanca. Pague y Salí a buscar el auto. Me subí y mire la hora, eran las 5:45, tenía tiempo para llegar, si el transito andaba bien. Pero la mala suerte vino, no se podía ni avanzar. Pasaban los minutos y yo cada vez más furioso.

Narra Annie:

Estaba en un negocio de ropa, había de todos los talles y colores. Me probé un par de remeras cortitas, que se ponen arriba de una más larga, me quedaban bien, lástima que no las puedo comprar para mí. Pero lo iba a hacer, le iba a decir a mi mamá que era para donar, aunque en realidad era para mí. Ella no prestaba atención a la ropa que tenía, así que ya no se iba a acordar de las remeras que me compre acá. Mucho no usaba, solo para vestirme en casa y algún día salir. Cuando me voy del negocio, miro la hora y eran las 5:50, tenía que apurar a mi mamá, si no, no llegaba al

súper. Salí corriendo al negocio a donde estaba ella.

Annie: ¿Mamá? – entrando.

Madison: ¿Qué pasa?

Annie: Van a ser las 6. Tengo que ir a casa.

Madison: Ya vamos – mirando a la dueña del local – Entonces, ¿Quedamos así?

Dueña: Si, como me dijo – acompañándonos hasta la salida – Nos vemos. Adiós.

Madison: Adiós.

Annie: Adiós señora – saludándola y subiendo al auto.

No puede ser, había mucho transito. No iba a poder llegar al súper, Alex me va a odiar, va a pensar que mentí en todo. No puedo permitir que esto pase.

Narra Alex:

De a poco iba avanzando, hasta que pude salir del quilombo. Miro de vuelta el reloj, eran las 6:10, espero que Annie este esperándome. Fui a la velocidad que más pude, llegué a casa para dejar las medias y salí de nuevo, pero esta vez sin el auto, porque era cerca, a 5 cuadras. Empecé a correr con todo. No podía más, pero lo intentaba. Espero que este, espero que este – Me decía por dentro. Cuando llego al súper, entro desesperado buscándola. No estaba por ninguna parte, ya era demasiado tarde, seguro que se fue muy enojada y no me va a hablar más en la vida. Fui de nuevo a casa, subí a mi cuarto, prendí la compu, entre al facebook, no estaba conectada. Seguro que estaba muy enojada y molesta por no ir a tiempo, me quería matar. Le voy a dejar un mensaje, espero que lo lea.

Mensaje:

Alex: Hola Annie. Seguro que está enojada conmigo por no llegar temprano a verte. Te juro que quería verte, pero justo mi mamá me pidió que vaya al centro a comprarle algo. Lo siento. Espero que me perdones. Te mando saludos.

Narra Annie:

Por fin estaba en casa, eran las 6:30, seguro que Alex me espero toda la

tarde y no llegue, me debe odia, no me va a querer ni ver.

Subí a mi cuarto, prendí la compu para ver si estaba conectado, pero no estaba. Veo que me mando un mensaje, seguro que era algo malo, muy malo. No quería leerlo, me daba miedo ver lo que decía. Tenía que leerlo y explicarte todo. Espero que me entienda.

¡No puede ser! Cuando leí el mensaje, me quedé en shock, se sentía mal porque no pudo llegar a tiempo y no me encontró, pensó que me había enojado y me fui. Tenía que decirle la verdad, cuando le voy a escribir un mensaje, justo se conecta y me empieza a hablar.

Chat.

Alex: Perdóname Annie

Annie: Alex...

Alex: Enserio Annie. Por favor Decime lo que quieras y lo hago

Annie: Estas perdonado. Porque yo tampoco pude llegar.

Alex: ¿Qué paso?

Annie: Justo mi mamá me lleva al centro a conocer un poco la ciudad.

Alex: ¡No me digas que fuiste al centro!

Annie: Si. Está todo cambiado desde la última vez que fui.

Alex: Yo también fui al centro.

Annie: ¿Hoy?

Alex: Si, tenía que comprarle un par de medias a mi mamá.

Annie: ¿A qué negocio fuiste?

Alex: Ese que está al lado de un negocio de ropa de muchos colores.

Annie: ¡Espera! Yo estaba en ese lugar.

Alex: ¡No lo puedo creer! No lo vimos por un pelo.

Annie: Si, lastima.

Alex: Quédate tranquila Annie. Ya nos vamos a poder ver.

Annie: Lo sé. Mañana no puedo. ¿Pasado mañana?

Alex: Ya empieza de nuevo el colegio.

Annie: Que mal. ¿Cuándo podes?

Alex: El viernes.

Annie: Bien. El viernes nos vemos a las 6. Cualquier cosa avísame.

Alex: Ok. Quedamos así. ¿Tenés celular?

Annie: Si.

Alex: Me pasas tu número, por si llega a pasar lo mismo de hoy, así ya sabes.

Annie: Ok. Es... - pasándoselo - Mándame un mensaje y así agrego.

Alex: Anotando en el celular - Listo, te tengo. Nos hablamos mañana. Adiós Annie.

Annie: Adiós Alex.

Fin del chat.

Cuando cortamos, me sonó el celular. Lo agarre y era un mensaje de un número desconocido. Lo abrí para leerlo.

Mensaje del celular:

Hola, soy Alex. Agrégame, vos ya estás en mi lista. Adiós linda.

Aaww era muy lindo y tierno a la vez. Me dijo de vuelta linda, él no era lindo, era hermoso. Ya quería que sea viernes para verlo finalmente. Encontrarme con esos ojos color miel, ese pelo rubio.

Madison: ¡Annie! ¡Baja!

Annie: ¡Voy! - bajando - ¿Ahora qué pasa?

Madison: Con tu papá decidimos algo.

Annie: ¿Bueno o malo? - sarcástica.

Madison: ¡Buenísimo!

Annie: ¿Qué es? – emocionada.

Madison: Mañana te voy a llevar a donde trabajo, así conoces todo lo que hago. Va, lo que hacemos tu padre y yo.

Annie: Que bueno – sarcástica de vuelta.

Madison: ¿No te alegra?

Annie: ¡Sabes lo que me gustaría hacer más!

Madison: ¿Qué?

Annie: ¡Poder salir!

Madison: Estás saliendo.

Annie: ¡Sola! – gritándole y subiendo a mi cuarto. Golpeando fuerte la puerta.

Capítulo 3

“Conociendo la empresa y a alguien más”

Narra Annie:

Todavía estaba enojada con mi mamá, no quería que me lleve a ningún lado, quería viajar por mi cuenta. Ya era grande y podía hacerlo. Podía manejarme sola. Ya no me tenían que cuidarme tanto. Pero eso no lo entendían y me ponía furiosa.

Cuando baje para comer, no les hable en toda la cena. No tenía ganas de discutir, de una manera u otra, ganarían ellos, me llevarían a conocer la empresa.

Madison: Hija, ¿Podemos hablar tranquila?

No contestaba, no quería hablar con ellos.

Coonor: Hija, por favor.

Annie: ¡Bien! ¿Qué quieren? – sarcástica y enojada.

Coonor: Lo mejor para vos.

Madison: Si hija. Mira, tuve otra idea.

Annie: ¿Cuál?

Madison: Que tal si después de conocer la empresa, vas a comprarte helado, vos sola.

Annie: Mmm... - pensando, me gustaba la idea, iba a poder estar sola por un momento – Está bien. ¿Cuánto tiempo?

Madison: Cuando quieras irte de ahí, me llamas y te paso a buscar. ¿Te parece?

Annie: Bien – levantándome de la mesa – Estoy algo cansada. Buenas noches – todavía un poco molesta – Adiós – subiendo a mi cuarto.

Por lo menos iba a poder estar sola tomando un helado, mi favorito. Que lastima que no me pueda encontrar con Alex mañana, para conocernos.

Fui a la compu para ver si estaba conectado, y si, estaba, entonces le mandé un mensaje.

Narra Alex:

Estaba en mi cama pensando en Annie. Como seria en persona. Seguramente muy hermosa, como en las fotos. Sus ojos, su sonrisa, su mirada, sus labios, sus caricias, su cuerpo, sus besos, todo eso quería sentir. Ya quería que llegue el viernes.

En eso, escucho un ruido, venia de la compu, ya que quedo prendida, con el facebook abierto, cuando muevo el mouse para que se prenda la pantalla, veo que era un mensaje de Annie. Lo leo.

Mensaje:

Hola Alex. Mañana me van a dejar ir a tomar un helado, sola. Lástima que no puedas venir.

Entonces ahí le contesto y empezamos a hablar.

Chat.

Alex: Hola Annie. ¡Qué bueno que te dejen salir un rato!

Annie: Si, pero quería que vinieras.

Alex: Yo también tengo ganas de verte, pero tengo clases.

Annie: Lo sé. ¿A qué hora salís?

Alex: A las 2 de la tarde.

Annie: Ah, que mal. A esa hora seguramente que estoy en mi casa.

Alex: Si, pero tranquila, ya nos vamos a ver el viernes, ya estoy contando los días que faltan para poder verte.

Annie: Yo también.

Alex: Bueno, me tengo que ir a dormir antes de que mis padres me maten.

Annie: Yo también. Nos vemos pronto. Adiós.

Alex: Adiós y suerte mañana.

Annie: Gracias.

Alex: De nada linda - desconectándome.

Fin del chat.

Al otro día.

Narra Annie:

Hoy iba a conocer la empresa de mis padres. Solamente estaba feliz de poder salir un rato y tomar helado, sola. Me vestí, coloqué las cosas en la cartera y subí al auto. Como ya le dije, casi nunca me subía al auto, cada vez que me subía, miraba por la ventana, me encantaba. Iba escuchando música con mi celular, con los auriculares. Obviamente escucha mi banda favorita, Boys. Era mi sueño poder ir al concierto y conocerlos en persona, preguntarle sobre un montón de cosas. Especialmente por Sophie, sé que ella era amiga de los Boys, a casi todos nos gustaba que Jack este con ella, era buena persona. Espero conocerla a ella también, que justo cuando vaya al concierto, ella también vaya a verlos. Amaba todas las fotos que se sacaban juntos. Nosotros le pusimos un apodo a la pareja de Jack y Sophie, era Jophie. Me sentía identificada con ella. Tenía un parecido, algunas veces que iba a comprar algo, me confundía con Sophie. Yo les decía que no era y no me creían. Alex se parece un poco a Jack. Seguramente le pasará lo mismo que a mí. Lo confunden con Jack. Nosotros nos teníamos que poder de apodo, como Alie. Sería muy lindo,

pero todavía ni nos conocíamos en persona y no sabía si le iba a gustar.

En eso, llegamos a la empresa. Cambio mucho desde la última que vine. Fue hace como 5 años atrás que vine para buscar a mi mamá con papá, pero nunca entre. Si afuera era enorme, imagínate lo que sería adentro. Te pierdes ahí adentro.

Bajamos y caminamos hasta que un señor joven con traje los abre la puerta. Era todo elegante. Tenía cuatro ascensores, dos escaleras, una recepción larga y muchos adornos que salían muy caros. Entramos al ascensor, mi mamá toco el botón número 5. Esperamos unos segundos hasta que el ascensor abrió las puertas. Caminamos por un pasillo muy largo. No llegábamos más. Nos detuvimos hasta una puerta, había un cartel que decía "Oficina principal" y ahí entramos. Cuando vi como era el lugar. Me quede con la boca abierta, no te imaginas todo lo que tenía. Un televisor pantalla plana HD, con DVD para ver películas o escuchar música. Un mini bar, con heladera y freezer. Ping pong, pool, metegol, mini golf, juegos de mesas, cartas, dados, hasta play 3. Estaba buenísimo. Además, a donde trabajaban, tenían, un escritorio con computadora con pantalla plana HD, un teléfono, algunos libros, etc.

Madison: ¿Te gusta?

Annie: Me encanta, tiene de todo – sonriéndole.

Coonor: Va a hacer tu futura empresa.

Annie: Lo sé – sentándome en el sillón, que cómodo que era – Ya me estoy haciendo una idea.

Coonor: Además de jugar, tenés que trabajar – mirándome.

Annie: Si, pero después puedo jugar – levantándome y caminando hacia el pool - ¿Cuándo jugas con todo esto? – mirando a mi papá.

Coonor: Poco, tengo mucho trabajo.

Madison: Si, no es todo diversión en la vida.

Annie: Uf, que mal – algo decepcionada.

Madison: Tranquila hija. Vas a tener tiempo de jugar.

Annie: ¿Cuándo voy a empezar a trabajar?

Coonor: Cuando cumplas los 21.

Annie: Falta un montón. ¿Puedo venir mientras tanto?

Madison: ¿Para aprender?

Annie: No, para jugar – riéndome – Mira si voy a querer trabajar ahora, teniendo todo esto para mí.

Madison: Que graciosa que sos hija.

Coonor: ¿Querés ir a recorrer un poco?

Annie: ¿Puedo? – contenta.

Madison: Si hija. Lo único que te pido es que vuelvas a las 12, así después te llevo a tomar el helado.

Annie: Ok. Vuelvo en un rato – saliendo de la oficina y mirando el reloj, eran las 11, tenía una hora para recorrer todo esto. Creo que no me iba a alcanzar el tiempo, pero no importa, algo voy a conocer.

Fui al ascensor, apreté el botón número 1. Iba a empezar de abajo hacia arriba. No podía molestar a nadie, solo mirar por los alrededores. Se abrieron las puertas. Camine por un pasillo largo, mirando para todos lados, era las oficinas comerciales. Acá comerciaban con otros empresarios. Mucho no sabía que comerciaban, pero mis padres me dijeron que era algo de los negocios de ropas. Por eso el otro día mi mamá fue al negocio de ropa, para hablar con la dueña, para ver si quería comercial algo, no sé qué cosa, con la empresa.

En fin, llegue hasta una puerta que decía: "Oficina comercial principal", no iba a entrar a molestarlos, en cuando me voy para el ascensor, alguien de esa puerta, sale y me ve.

Xxx: ¡Hey! ¿Querías algo? – mirándome, era un chico, alto, morocho, ojos verdes.

Annie: No, solo estaba recorriendo – sonriéndole.

Xxx: Ah, ¿Cómo te llamas?

Annie: Annie, Annie Carter.

Xxx: Vos sos la hija de los dueños – sonriéndome.

Annie: Si.

Xxx: Perdón, no me presente. Hola, soy Brad – estirando la mano.

Annie: Annie – estrechándosela – Ya te lo dije – riéndome.

Brad: ¿Vas a trabajar acá?

Annie: Todavía no, a los 21 años.

Brad: Sin ofender, pero pensé que tenías 21 años.

Annie: No – riéndome – Tengo 17 años.

Brad: Todavía vas al colegio – mirándome de arriba hacia abajo.

Annie: ¿Pasa algo? – mirándolo extrañada.

Brad: No, nada. ¿Bajas? – señalando el ascensor.

Annie: Sí.

Brad: Entonces vamos – sonriéndome.

Fui de nuevo al ascensor, pero esta vez con Brad. Él era lindo, muy lindo. Cuando toque su mano para saludarlo, fue lo mejor, sentí unas cosquillas en la mano. Era tan suave su mano. Nunca toque la mano de un chico, salvo la de mi papá. Me ponía nerviosa estar a solas con él en el ascensor, quería salir ya.

Brad: ¿A qué colegio vas?

Annie: Estudio en casa.

Brad: ¿Nunca fuiste a un colegio? – sorprendido.

Annie: No, mis padres me protegen y creo que demasiado.

Brad: Que mal – poniendo cara triste – Si querés te puedo mostrar el colegio a donde va mi hermana – mirándome con una sonrisa.

Annie: No, gracias.

Brad: Pensé que te iba a gustar la idea – bajando la cabeza.

Annie: Sí, me gusta – mirándolo – Lo que pasa es que mis padres no me van a dejar ir con vos.

Brad: No te hagas problema por tus padres, yo les caigo bien, seguro que

te dejan ir conmigo.

Annie: ¿Enserio? – asintiendo – Eso sería genial – sonriéndole.

Brad: Bien – apretando el botón 5 – Entonces les voy a decir – mirándome.

Cuando se abrieron las puertas nuevamente, Brad y yo, caminamos rápido hasta la puerta. Él golpeo dos veces y mi papá dijo “pasa”, entonces pasamos. Cuando mis padres me vieron con Brad. Al principio se sorprendieron, pero después se calmaron. Era verdad que Brad les caiga bien, si no, estaba en el horno y yo también, junto con él.

Coonor: ¿Qué necesitas Brad?

Brad: Permiso.

Coonor: ¿A dónde tenés que ir?

Brad: A llevar a Annie a... - lo interrumpí.

Annie: Tomar helado – tenía que hacerlo, si le decía que era a pasear por el colegio, seguro que no nos dejaban ir y como ya me prometieron del helado, porque no ir con él y conocerlo mejor, de paso vamos para que conozca el colegio – Él conoce más la ciudad que yo.

Coonor: Está bien – mirándome – Vuelve a las 2.

Annie: Bien – mire el reloj y era recién las 12. Genial, tenía tiempo de tomar helado y visitar el colegio – Adiós papá – saludándolo – Adiós mamá – haciendo lo mismo.

Madison: Cuídense. Adiós.

Coonor: Adiós hija – mirando a Brad – Cuídamela.

Brad: Está en buenas manos jefe.

Salimos del edificio. No lo podía creer, Brad tenía razón, aceptaron que vaya con él. Por fin tenía un amigo, alguien con quien hablar. Ya no estaba sola en el mundo. Además de Alex. Hablando de él, ¿Qué estará haciendo?

Narra Alex:

Estaba en el colegio. Otra vez empezaba la semana y yo no podía parar de pensar en Annie. Deseaba que sea el día de ver a Annie. Quería conocerla,

tocarla, sentirla, acariciarla, besarla. Todo el tiempo pensaba en ella.

Sonó el timbre del recreo. Quedaba una clase más. Ya quería llegar a casa y conectarme. Quería saber más de ella.

En eso, viene mi hermana Nicole caminando hacia mí. Mis hermanas iban al mismo colegio. Como ya estaban en la secundaria, como yo, podíamos vernos en los recreos.

Sharon: ¡Alex! – gritándome.

Alex: ¿Qué? – mirándola.

Sharon: Hoy viene una amiga a casa.

Alex: ¿A qué hora?

Sharon: Después del colegio.

Alex: Bien. ¿Quién es?

Sharon: Hayley.

Alex: Ok. ¿Algo más?

Sharon: No.

Alex: Adiós – yéndome con mis mejores amigos. Julie y Peter.

Siempre estábamos juntos. Sabíamos todo de cada uno. Nos contábamos todo.

Julie: ¿Cómo te va con Annie?

Alex: Por, ahora bien. Nos vamos a encontrar el viernes – Si, les conté lo de Annie – Espero que salga todo bien esta vez.

Peter: Quédate tranquilo. Estoy seguro que va a salir todo bien – golpeándome despacio la espalda.

Alex: Gracias amigo.

Julie: Sonó el timbre de nuevo. ¿Entramos?

Alex: Si. Vamos – Peter asintió.

Aunque ellos lo nieguen todo el tiempo. Entre ellos, hay algo de onda. Me gustaría que estén juntos, hacen una muy linda pareja, pero ellos no

quieren saber nada. Dicen que son solo amigos y nada más. Yo no les creo en absoluto. Algún día me van a dar la razón. Yo sé lo que les digo.

Narra Annie:

Estábamos con Brad en el auto de él. Por cierto, que lindo auto que tenía, era un Gold, color plateado. Era muy cómodo.

Annie: ¿Cuántas hermanas tenés? – mirándolo.

Brad: Una sola.

Annie: ¿Cómo se llama?

Brad: Hayley.

Annie: ¿Va a la secundaria?

Brad: Si, tiene 14 años.

Annie: Que bueno – mirando hacia la ventana.

En unos minutos después. Brad estaciona el auto.

Brad: ¡Llegamos! – bajando.

Annie: Es cerca – cerrando la puerta.

Brad: Si. Vamos.

Caminamos hacia la entrada principal del colegio. Era gigante. Me sonaba conocido el colegio. Alguna vez vine, no me acuerdo cuando.

Brad: Ahí sale – saludando a su hermana – Hola Hayley.

Hayley: Hola hermano – saludándolo - ¿Qué haces acá?

Brad: Ya que tengo algo de tiempo, quería venirte a buscar para tomar helado conmigo – mirándome – Y con Annie.

Hayley: No puedo, justo una amiga me invito a su casa – mirándome - ¿Es tu novia?

Annie: No – riéndome nerviosa – Hola, soy Annie Carter.

Hayley: Hola Annie. ¿Sos la hija de los jefes de mi hermano? – asintiendo

– Genial – sonriéndome.

Nicole: ¡Hayley! – gritando.

Hayley: Dándose vuelta - ¡Acá estoy!

Nicole: Hola chicos – mirando a Brad, de arriba hacia abajo - ¿No me lo vas a presentar Hayley? – mirándola.

Hayley: Si, lo siento. Brad, ella es Nicole, mi amiga, con la que voy a pasar el rato. Nicole, él es mi hermano, Brad.

Brad: Mucho gusto Nicole – estirando la mano.

Nicole: Igualmente – estrechándosela y mirando a Annie - ¿Sos la novia?

Annie: No – riéndome de nuevo, más nerviosa aún – Solo somos amigos.

Hayley: Lo siento hermano, otro día tomamos helado.

Nicole: ¿Van a tomar helado?

Brad: Si. Con Annie – mirándome.

Nicole: Me encantaría ir. Va, si puedo.

Hayley: Pero – mirándola - ¿No íbamos a ir a tu casa?

Nicole: Íbamos. Cambie de plan. Vamos por ese helado.

Annie: Genial. Vamos.

Todos nos subimos al auto. Yo adelante y las chicas atrás.

Nicole: Le avisare a mi hermano – marcando.

Tenía un hermano, debe ser lindo, como ella. Rubio, ojos claros. Hablando de eso, extrañaba a Alex. Cuando llegue a mi casa, lo primero que hago, es conectarme al facebook, para ver si esta.

Narra Alex:

Estaba yendo a casa. Mis hermanas llegaban primero, porque salían más temprano. A la 1 y yo a las 2, tenía gimnasia. Aunque mucho no me gustaba hacer gimnasia, pero lo tenía que hacer, era obligatorio, si no, reprobabas la materia y después te tomaban todo oral. Era más feo, prefería ir, y no quedándome a hacer el examen. Igual no era mucho ejercicio, más que nada correr para calentar un poco el cuerpo y luego

jugar al básquet o fútbol. No me llevaba bien con los deportes. Me gustaba más hacer música. Era mi materia favorita. Siempre me pedían que cante una canción compuesta por mí o por alguien que admire mucho. A veces cantaba canciones de los Boys. Mis hermanas me pegaban esos temas, tienen buenas las canciones.

Cuando abro la puerta de mi casa, veo a Sharon mirando la tele, estaba sola, sin Nicole. Qué raro, siempre estaban mirando la tele, juntas.

Alex: Hola Sharon – cerrando la puerta - ¿Y Nicole?

Sharon: No sé.

Alex: ¿No vinieron juntas?

Sharon: No. La vi con la amiga, hablando con otras personas.

Alex: ¿Quiénes?

Sharon: Nunca los vi en mi vida.

Alex: ¡Ahora va a ver! – agarrando el celular para llamarla, pero justo me llama ella a mí. Atiendo algo enojado.

Capítulo 4

“Una llamada, una voz”

Narra Annie:

Nicole iba a avisarle al hermano que venía con nosotros a tomar un helado. Está bien que le avise, así se queda tranquilo.

Llamada telefónica.

Alex: ¿Qué pasa hermana?

Nicole: Te aviso que no voy para casa temprano.

Alex: ¿A dónde estás?

Nicole: En el auto.

Alex: ¿De quién?

Nicole: De Brad, el hermano de Hayley.

Alex: ¿Quién te dio permiso para que subas a ese auto? – algo enojado.

Nicole: Fue idea mía. Vamos a tomar helado.

Alex: ¡Pásame con él!

Nicole: No puede. Está manejando.

Alex: Bueno, con alguien.

Nicole: ¡Bien! – dándome el teléfono – Es mi hermano. Decile que está todo bien, para que se quede tranquilo.

Annie: Ok – tomando el teléfono – Hola.

Alex: Hola. ¿Hayley?

Annie: No. Soy una amiga de Brad – el chico tenía una hermosa voz. Parecía que practicaba canto – Déjate tranquilo. Tu hermana está bien con nosotros.

Alex: Está bien – esa voz me hacia tranquilizar – Decile a Nicole que me llame cuando este viniendo.

Annie: Ok. Le digo. Adiós – cortando.

Fin de llamada telefónica.

Annie: ¡Listo! – devolviéndole el teléfono.

Nicole: ¿Qué dijo?

Annie: Que lo llames cuando estés volviendo a tu casa.

Nicole: Gracias por convencerlo – contenta.

Annie: No fue nada – sonriéndole.

En unos 10 minutos más. Brad estacionó el auto y nos bajamos. Fuimos todos a la heladería.

Brad: Chicas. ¿De qué gusto quieren?

Hayley: De frambuesa y crema americana.

Nicole: Yo de Chocolate y sabayón.

Brad: Vos Annie – mirándome.

Annie: De... - pensando – frutilla al agua y chocolate amargo.

Brad: Bien – yendo a pedir – Hola dame 4 cucuruchos.

Empleada: Ok. ¿De qué gustos?

Brad: Uno de...

Mientras Brad pedía los helados. Con las chicas, empezamos a hablar.

Nicole: ¿Tenemos tarea para hacer?

Hayley: Si.

Nicole: ¡No me digas! ¿De qué?

Hayley: Matemáticas.

Nicole: ¡Que bajón!

Annie: ¿Es para mañana?

Nicole: Si.

Annie: ¿La tenés acá? – asintiendo - ¿Me la mostrás?

Nicole: Si – sacando de la mochila el libro de matemáticas y abriéndolo –
Tenemos que hacer este punto.

Annie: ¿El primero solo? – mirándolo.

Hayley: Si – acercándose.

Annie: Bien – leyendo – Es fácil.

Nicole: ¿Me podes decir cómo es?

Annie: Claro. ¿Tenés para anotar?

Nicole: Si – buscando la cartuchera y tomando un lápiz – Toma.

Annie: Gracias – agarrándolo – Miren, es así – explicándoles y escribiendo
en el libro, para que se acuerden de cómo hacerlo - ¿Entendieron?

Nicole y Hayley: Si – al mismo tiempo.

Annie: ¡Buenísimo! – sonriéndoles.

Nicole: Gracias Annie – guardando todo y sonriéndome.

Hayley: De verdad, muchas gracias – también sonriéndome.

Annie: De nada chicas. Cualquiera consultan me avisan y les explico.

Nicole: Está bien.

Hayley: Contamos con vos.

En eso, viene Brad con los 4 cucuruchos.

Brad: ¡Volví! Agarraren chicas.

Annie: Gracias Brad. ¿Cuánto es?

Brad: Nada.

Annie: Enserio, no te voy a dejar que pagues todo.

Brad: De verdad, yo invito.

Annie: Aaww gracias – sonriéndole - ¿De qué te pediste?

Brad: Súper dulce de leche y pomelo.

Annie: ¡Que rico!

Brad: Si, son mis favoritos, va entre mis favoritos.

Después de comer el helado. Subimos de nuevo al auto. Ya eran la 1:30 hs, falta media hora para poder regresar. Todavía tenía tiempo. Llevamos a Nicole a la casa y Hayley se quedaba a dormir con ella. Entonces llevamos a la dos a la casa de Nicole.

Cuando Brad paro el auto. Vi la casa a donde vivía Nicole, era muy linda. Tenía dos pisos con terraza.

Nicole: Bueno. Gracias por todo. Nos vemos pronto. Adiós – bajando.

Hayley: Adiós chicos – cerrando la puerta – Nos vemos mañana hermano.

Annie: Adiós chicas. Cualquiera cosa me avisas y voy a sus casas a

enseñarles, de cualquier materia.

Nicole: Ok. Gracias Annie – saludándome.

Hayley: Gracias – haciendo lo mismo.

Brad: Adiós chicas. Pórtense bien.

De repente alguien abre la puerta de la casa. Era el hermano mayor de Nicole y su otra hermana. Era como me imaginaba, rubio, ojos claros. Como las hermanas. Igual no lo vi muy bien, estaba medio lejos. Lo salude con la mano, pero no sé si me vio. Luego seguimos andando de vuelta hasta la empresa. Llegamos, subimos al ascensor, se abrieron las puertas y caminamos hasta la puerta. Golpee y alguien abrió la puerta, era mi mamá.

Madison: ¡Llegaste! – mirándome - ¿La pasaron bien?

Annie: Si, muy lindo todo – mirando a Brad.

Brad: Genial. Me debo ir – mirándome – Nos vemos pronto Annie – dándome un beso en la mequilla – Adiós a todos – yéndose.

Madison: Papá nos está esperando abajo. Vamos – cerrando la puerta.

Annie: Ok – yendo de nuevo al ascensor.

No lo puedo creer. Brad me beso en la mequilla. Fue un beso lindo y dulce. Me puse medio nerviosa y sonrojada cuando me lo dio. Espero que no lo haya notado.

Nos encontramos abajo con mi papá y nos dirigimos al auto. Nos subimos y arrancamos hasta casa. Media hora después, ya estábamos en casa. Por fin, hogar, dulce hogar. Subí a mi cuarto, prendí la compu, abrí el facebook y ahí estaba conectado Alex.

Narra Alex:

Después de hablar por teléfono con mi hermana. Me fui a dormir un poco. Estaba muy cansado. Ya que no fui a gimnasia, salí a la 1:15 hs, porque estaba agotado, no quería correr, ni hacer nada. Una vez que falto no pasa nada.

Al rato me levante por un ruido de un auto, mire el reloj y eran la 1:30 hs, seguro que era Nicole que llego, no me aviso al final cuando venia. Ya va a ver. Bajo y abro la puerta, veo a un chico, seguramente era Brad y al lado una chica, morocha, ojos marrones, seguro que era la novia. Salude a Nicole y a la amiga, y cerré se puerta, pero antes de cerrar, la chica

morocha me saludo con la mano, yo le sonreí, pero dudo que me haya visto, estaba medio lejos.

Alex: Pensé que me ibas a avisar – mirando algo molesto a Nicole.

Nicole: Lo siento. Nos entretuvimos hablando.

Alex: Bien. ¿Ella se queda a dormir? – mirando a la amiga.

Nicole: Si.

Alex: Ok. Hay comida en la heladera por si tienen hambre.

Nicole: Está bien.

Subí de vuelta a mi cuarto. Prendí la compu, puse el facebook. Todavía no estaba Annie. Entonces lo deje abierto mientras miraba videos en youtube de los Boys. Sé que a mis hermanas le gusta, no a mí. Pero con tanto escuchar la música, se me pego y no me la puedo sacar.

Me quede hasta las 2:30 hs viendo videos, hasta que me canse de esperar y decidí salir de la compu, pero en eso, escucho un ruido, era un mensaje del facebook, miro y era Annie, ya estaba conectada.

Chat.

Annie: ¿Estás?

Alex: Acá estoy. ¿Cómo te fue hoy en el trabajo?

Annie: Bastante bien. Conocí a un chico genial.

Alex: Que bien – eso me ponía un poco triste, aunque todavía no la haya conocido y ni es nada mío, estaba algo celoso.

Annie: Si. Me llevo a conocer el colegio que va la hermana y después nos invito a tomar un helado.

Alex: ¡Que divertido!

Annie: ¿Vos, que contas?

Alex: Emmm... No fui a gimnasia.

Annie: ¿Por?

Alex: Estaba agotado. No podía ni correr.

Annie: Que mal. ¿Ahora estas mejor?

Alex: Si. Dormí un poco, pero me despertó mi hermana que llegaba de pasear con su amiga.

Annie: Uh, pobre. Debes estar muerto de sueño.

Alex: Si, pero lo que más quería era hablar con vos.

Annie: Aaww que lindo Alex.

Alex: Bueno, ahora si puedo dormir un poco tranquilo. Pensando en vos.

Annie: Aaww que tierno. Yo también voy a dormir la siesta. ¿Nos hablamos a la noche?

Alex: Si. Nos hablamos. Adiós.

Annie: Adiós.

Fin del chat.

Me acosté un rato. Hasta que me quede dormido pensando en Annie. La chica más linda, hermosa que conocí en toda mi vida, va todavía no la vi, pero ya con verla en las fotos, me da la sensación de que íbamos a hacer buenos amigos y tal vez algo más.

Narra Annie:

Apagué la compu y me dirigí hacia la cama. Estaba agotada con el día que tuve, nunca estuve más cansada que hoy. Salir era agotador. Ahora entiendo a las personas que van al colegio o a trabajar. Por eso se quejan, porque están cansados. Me dormí pensando en Alex. Ya quería conocerlo. No podía aguantar más. Ya deseaba que llegara ese día. Nuestro día de encuentro.

Capítulo 5

“Más amigos”

Narra Annie:

Me desperté de la siesta. Eran las 6 de la tarde. Mis padres estarían abajo, merendando seguro. Entonces decidí bajar.

Annie: Hola – sentándome.

Coonor: Te dormiste todo.

Madison: ¿Qué querés comer?

Annie: Chocolatada con medialunas.

Madison: Ok. Ahora te lo preparo.

Annie: Gracias – sonriéndole.

Coonor: ¿Cómo te fue en el paseo?

Annie: Bien.

Coonor: ¿Paso algo con Brad?

Annie: ¡Papá! – me hacia poner colorada – Claro que no.

Madison: Acá está todo – apoyando la taza y el plato con las medialunas.

Annie: Gracias mamá.

Madison: De nada hija. ¿Te gusta Brad?

Annie: ¡Mamá! ¡Vos también! – mordiendo una medialuna.

Madison: Nada más te pregunto. Me parece un buen chico.

Coonor: Pero es grande para vos.

Annie: Primero no me gusta, es lindo, pero nada más, es solo mi amigo y segundo, no hay edad para el amor.

Madison: Eso es verdad amor – mirando a mi papá.

Coonor: ¿De dónde sacas esa información?

Annie: De vos.

Coonor: ¿Yo te lo dije?

Annie: Si, ¿No te acordas?

Coonor: No, para nada.

Annie: Cuando era chiquita, tenía 6 años.

Flashback.

Annie: ¿Papi?

Coonor: Si hija.

Annie: ¿Puedo preguntarte algo?

Coonor: Si, decime hija.

Annie: ¿Cuántos años tenías cuando conociste a mamá?

Coonor: 21 años.

Annie: ¿Y ella?

Coonor: 16 años.

Annie: ¿Pero no eras mayor para ella?

Coonor: No hay edad para el amor.

Fin de flashback.

Coonor: Cierto. Ahora me acuerdo.

Annie: Ah, viste – sonriéndole.

En eso, suena el teléfono. Mi papá se levanta para atender.

Llamada telefónica.

Coonor: Hola.

Brad: Hola jefe.

Coonor: ¡Brad! ¿Paso algo?

Brad: No, es que... llamaba para ver si puedo... hablar con... tu hija.

Coonor: Ah, era eso. Sí, claro – dándome el teléfono.

Annie: ¿Quiere hablar conmigo? – agarrando el teléfono.

Coonor: Parece que sí.

Annie: No es un amor – yendo a mi cuarto – Hola Brad. ¿Qué cuentas?

Brad: Hola Annie. Solo es que tenía ganas de hablar con vos.

Annie: Aaww que lindo. Pero la próxima llámame a mi celular.

Brad: Es que no tengo tu número.

Annie: Cierto – riéndome - ¿Tenés para anotar?

Brad: Si. Decime.

Annie: Es... - pensándole el número – ¿Entendiste?

Brad: Si. Ahora te mando un mensaje, así guardas el mío.

Annie: Buenísimo. ¿Tenés facebook?

Brad: Si. ¿Vos?

Annie: Si. Me podés agregar.

Brad: Genial. ¿Cómo es?

Annie: Annie Carter – riéndome.

Brad: ¿Qué foto de perfil tenés?

Annie: Una sexy – riéndome – No, mentira.

Brad: Que graciosa – riéndose.

Annie: Una que estoy sentada en el pasto, en mi casa.

Brad: Ok. Ahí te agrego.

Annie: Bien. Adiós.

Brad: Adiós Annie – cortando.

Fin de llamada telefónica.

Cuando baje para dejar el teléfono. Mis padres estaban sentados en el sillón, en cuando escuchan que estoy. Me empiezan a mirar.

Annie: ¿Qué pasa?

Madison: ¿Para qué te llamo Brad?

Annie: Quería hablar conmigo de cosas.

Coonor: ¿De qué cosas?

Annie: Nada importante – subiendo.

Odia que mis padres me pregunten todo el tiempo de que, si hablo con alguien, que estoy haciendo en la compu, quien me llama. Paren un poco, ya soy grande, si algún día tengo algún problema serio, se los voy a contar, pero cosas que no valen la pena contar, no les voy a decir. Obvio que no sabían de Alex, nunca les dije absolutamente nada. Si no, no me iban a dejar conocerlo jamás en la vida y no me gustaría que eso pasara.

De repente, me llega un mensaje en el celular. Lo leo y era de Brad.

Mensaje:

Hola, soy Brad. Espero vernos de vuelta. Además, ya te agregué en el facebook, falta que vos me aceptes. Nos vemos. Adiós Annie.

Aaww era muy tierno. Se notaba que era un caballero, me respetaba y a mis padres también. Por eso les caía bien. Por fin mis padres aceptaban que podía tener a Brad como amigo.

Narra Alex:

Estaba conectado en el facebook. Annie todavía no se había conectado, pero hablaba con Peter y Julie a la vez.

Chat.

Peter: ¿Todavía no se conecto Annie?

Alex: No.

Julie: ¿La puedo agregar?

Alex: Si, pero no creo que te acepte.

Julie: ¿Le podés decir que soy amiga tuya?

Peter: Yo también la quiero agregar.

Alex: ¿Para qué Peter?

Peter: Quédate tranquilo. No te la voy a robar. Quiero ser su amigo.

Julie: Si. Yo también.

Alex: Está bien. Agréguenla y después les digo para que los acepte.

Peter: Bien.

Julie: Genial.

Fin del chat.

Narra Annie:

Cuando prendo la compu y me conecto al facebook. Veo que tengo 3 solicitudes. Una era de Brad, la acepte de inmediato. Otra era de una chica llamada Julie y otra de un chico llamado Peter. Vi que eran amigos de Alex. Entonces decidí agregarlos. Qué bueno que me quieran agregar, así tengo más amigos. Y por fin voy a tener una amiga mujer.

Vi que Alex estaba conectado, entonces le empiezo a hablar.

Chat.

Annie: Hola Alex. ¿Cómo dormiste?

Alex: Bien. Como un angelito.

Annie: Aaww que lindo.

Alex: Veo que tenés mas amigos.

Annie: Si. Vi que eran amigos tuyos y los agregué. ¿No te molesta, ¿no?

Alex: No, para nada. Ellos querían conocerte.

Annie: Que bueno.

Alex: Estoy viendo que agregaste a alguien más.

Annie: Si, un amigo de mis padres.

Alex: ¿De tus padres?

Annie: Va, trabaja con ellos.

Alex: Ah, bien.

Annie: ¿Porque me lo preguntas?

Alex: Quería saber. Aparte, me suena conocido. Lo vi en algún lado.

Annie: ¿Enserio? ¿De dónde?

Alex: No lo sé – pensando.

Annie: Me tengo que ir. Adiós.

Alex: Adiós Annie.

Fin del chat.

Capítulo 6

“Conociendo al chico/a perfecto/a”

Narra Annie:

Hoy era viernes. Hoy era el gran día. Nada ni nadie va a arruinar este momento. Tan inesperado, mágico, soñado. Si o si, nos vamos a encontrar con Alex, mi Alex, mi amigo, mi mejor amigo, mi todo. Estaba súper nerviosa.

Baje a desayunar como todos los días.

Annie: Hola – pero me encontré con una sorpresa - ¿Qué haces acá? – sonriéndole.

Madison: Lo invitamos a comer.

Coonor: Para que se conozcan más.

Brad: Hola Annie – saludándome.

Annie: ¡Qué bueno que estés acá!

Brad: Me alegro que te guste – sonriéndome. Esa sonrisa, era linda, perfecta.

Madison: Con tu padre decidimos que hoy Brad – mirándolo – Te enseñe

como manejar algunas cosas en la empresa.

Annie: ¿Voy a ir de vuelta a la empresa?

Coonor: No. Brad se quedará acá enseñándote.

Annie: Hoy viene la profesora.

Madison: No, le dije que se tome el día libre.

Annie: Ah, bien – mirando a Brad y sonriéndole. Iba a pasar con un chico toda la tarde, y encima solos.

Madison: Nosotros nos vamos – levantándose – Adiós chicos – Saludándome y después a Brad.

Coonor: Hacele caso a Brad – mirándome serio.

Annie: Si papá.

Coonor: Adiós – sonriéndome y yendo a la puerta – Nada de salir a ningún lado – cerrando la puerta.

¿Qué? ¡Qué mal! Tenía que hacer algo para poder salir.

Brad: ¿Qué te pasa Annie?

Annie: Nada – fingiendo una sonrisa – Estoy bien.

Brad: Enserio Annie. Podes confiar en mí. No les voy a decir nada a tus padres – acercándose.

Annie: Este que – bajando la cabeza – Hoy tenía que hacer algo.

Brad: ¿Qué cosa?

Annie: Encontrarme con alguien.

Brad: Ah, y no te dejan salir.

Annie: Exacto – mirándolo.

Brad: ¿A qué hora tenés que estar?

Annie: A las 6.

Brad: Mira, hacemos una cosa – agachándose y tomándome de las manos – Te enseño un par de cosas de la empresa y después te acompaño a

donde tenés que ir.

Annie: ¿Enserio harías eso por mí? – contenta.

Brad: Si te hace feliz. Entonces si – sonriéndome.

Annie: Gracias Brad – abrazándolo.

En eso, lo empuje sin querer cuando lo abrazaba para atrás y caímos los dos. Él de espaldas y yo arriba de él. Nos miramos por unos segundos, él me agarro de la cintura y nos empezamos a acercar. Iba a hacer mi primer beso. No quería arruinarlo así nomas. Tenía que ser en un momento especial. Entonces reaccione.

Annie: Lo siento – parándome.

Brad: No Annie – parándose – Yo lo siento mucho. Fue mi culpa – agarrándose la cabeza – Tus padres me matarán si se enteran.

Annie: Tranquilo – acercándome – No les voy a decir nada.

Brad: No quiero que mientas por mi culpa.

Annie: Siempre les miento. No pasa nada – mirándolo – Enserio.

Brad: Gracias Annie – abrazándome – Sos la mejor.

Annie: Lo sé. ¿Me enseñas?

Brad: Bien. ¿Vamos a tu cuarto?

Annie: Si. Vamos.

Subimos al cuarto. No me gustaba que se pusiera mal. Sé que debe ser difícil para él mentirles a los jefes, pero él no me hizo nada. Si hubiera pasado y lo hubiera besado. No pasaría absolutamente nada. Ellos porque se tienen que enterar de lo que hacemos o dejemos de hacer.

Narra Alex:

Estaba en el colegio. Queriendo que termine para poner salir y meterme en facebook. Faltaba media hora.

Brithany: Alex – tocándome la espalda.

Alex: ¿Qué pasa? – sin darme vuelta.

Brithany: ¿Hoy salís?

Alex: No.

Brithany: ¿Querés venir a mi casa?

Alex: No puedo.

Brithany: Pero si no haces nada me dijiste.

Alex: Te dije que no salgo – dándome vuelta – No que no hago nada.

Brithany: Bien. ¿Y qué haces?

Alex: Tengo que... - tenía que inventar algo. No quería salir con ella. Ya sabía cómo era la cosa. Iba a su casa, estábamos completamente solos, me empezaba a besar y a sacarme la ropa hasta quedarme desnudo y lo hacíamos. Admito, eso lo sé, porque paso una vez, pero no quise ir nunca más. Desde que me entere que ella lo hace con todo el mundo del colegio. Menos con Peter, que sabía – Vienen mis amigos.

Brithany: Tráelos – sonriéndome.

Alex: No van a querer.

Brithany: Bien. Adiós Alex – cruzando los brazos.

Después de media hora. Sonó el timbre de salida. Ya podía irme. Espere a mis hermanas, como hoy salía temprano y no tenía gimnasia, las esperaba, así no iba solo.

Nicole: Acá Estoy. ¿Y Sharon?

Alex: No la vi. Ya debe venir.

En eso, la vemos con un chico. Era grande, de mi grado. Se llamaba David, no me llevaba mal, pero tampoco nos hablábamos mucho.

Sharon: Nos vemos David – dándole un beso en la mequilla – Adiós.

David: Adiós preciosa.

Alex: ¿Por qué estas con él? – enojado.

Sharon: Es un amigo. No pasa nada.

Nicole: Si, un amigo. ¿Quién te lo cree?

Sharon: Es verdad, es un amigo. Aparte a vos te gusta Brad.

Alex: ¿Brad? – mirando a Nicole - ¿Te gusta Brad?

Nicole: Si, ¿Y que tiene?

Alex: Te aviso que tiene novia.

Nicole: No, no tiene novia.

Alex: ¿Y la chica morocha que estaba con él?

Nicole: Es una amiga, además es hija de los jefes del trabajo de él.

Alex: Ah. Pero igual, no podés estar con él.

Nicole: ¿Por qué no?

Alex: Es grande para vos.

Nicole: ¡Que tiene que ver la edad!

Alex: ¡Sabes que! ¡Hace lo que quieras! Después no vengas llorando por algo que te hizo.

Nicole: ¡Bien! – caminando rápido y enojada.

Sharon: ¿Por qué le dijiste eso?

Alex: No me gusta ese tipo.

Sharon: Lo viste una vez y poco. Ni lo conoces bien.

Alex: Tenés razón – corriendo para alcanzar a Nicole – Hermana – agarrándola del brazo – Perdóname.

Nicole: Está bien. Entiendo que me querés proteger, pero es buena persona.

Alex: Seguro que sí. Entonces – sonriéndole - ¿Estoy perdonado?

Nicole: Mmm... - pensando – Si – con una sonrisa.

Alex: Que bien.

Seguimos caminando hasta nuestra casa. Nuestra mamá como siempre estaba trabajando. Yo tenía que hacer la comida. Hoy tocaba milanesas con papas fritas. Mi comida favorita. A mis hermanas también les gustaba. Llegamos, abrí la puerta, deje la mochila en mi cuarto, fui al baño y baje para hacer la comida.

Narra Annie:

Estaba con Brad en mi cuarto. Me estaba enseñando como hacer una carta documento. No era difícil como yo pensé.

Brad: ¿Entiendes? – mirándome.

Annie: Si. Es fácil – sonriéndole.

Brad: Bien. Eso es solo por hoy. Otro día te enseño más cosas.

Annie: Ok – mirando el reloj, eran las 2, faltaba 4 horas para encontrarme con Alex - ¿Ahora qué hacemos?

Brad: No lo sé. Lo que vos quieras.

Annie: Si pedimos algo. Tengo mucha hambre – tocándome la panza. Me hacia ruido.

Brad: ¿Si te cocino algo?

Annie: ¿Cocinas? -sorprendida.

Brad: Claro. Vivo solo en un departamento. Aprendí a cocinar, si no, me moría de hambre.

Annie: ¿Quién te enseñó?

Brad: Algunas cosas mi mamá, otras las saque de internet.

Annie: Que lindo. Yo no sé hacer nada – riéndome – Ni un huevo duro.

Brad: ¿Y qué comes cuando estás sola?

Annie: A veces mi profesora me cocina, a veces pido algo, a veces me dejan de la noche anterior.

Brad: Ah, mira. ¿Tenés algo para que cocine en la heladera?

Annie: Ni idea. Fijémonos.

Brad: Ok. Vamos.

Bajamos. Abrí la heladera. Había dos huevos, un tomate, una cebolla. En la alacena había un paquete de fideos tirabuzones y una lata de atún.

Annie: Mucho no hay.

Brad: Pero con todo esto podemos hacer algo – agarrando las cosas – Mira y aprende.

En unos minutos, ya teníamos la comida lista. Era una ensalada de fideos, más tomate, huevo y atún. Realmente me sorprendió bastante que Brad sepa qué hacer esto con pocas cosas. Yo ayude a poner la mesa mientras lo hacía.

Annie: Está muy rico – probando un bocado.

Brad: Gracias – sonriéndome.

Narra Alex:

Después de hacer la comida, llame a mis hermanas, me ayudaron a poner la mesa. Les serví primero a ellas y luego a mí. Estaba delicioso.

Unos minutos más tarde. Ya habíamos acabado con la comida. No sobro nada. Se notaba que había hambre. Levante la mesa y mis hermanas se ofrecieron a lavar los platos. Siempre era así. O levantaban la mesa ellas y yo lavaba o yo levantaba la mesa y ellas lavaban. Siempre zafaba de lavar, mucho no me gustaba.

Fui a mi cuarto, prendí la compu, puse el facebook y no estaba Annie todavía. Pero si mis amigos, así que les hable.

Chat.

Alex: Hola chicos. ¿Cómo andan?

Julie: Bien. ¿Vos?

Peter: Muy bien.

Alex: Bien, esperando que sean las 6 para encontrarme con Annie.

Peter: Cierto. Hoy es el día.

Julie: Suerte amigo.

Peter: Si, suerte.

Alex: Gracias chicos.

Julie: justo me iba porque mi mamá quiere que la acompañe a comprar ropa.

Peter: Yo también me voy. Tengo que ordenar mi cuarto antes de que mi mamá lo vea y me castigue.

Alex: Ok. Adiós, chicos.

Iba a irme, pero Annie se conecta. Entonces le hablo.

Alex: Hola Annie. ¿Cómo estás?

Annie: Hola. Bien ¿Y vos?

Alex: Súper bien. Ahora que te veo conectada.

Annie: Aaww que tierno Alex.

Alex: ¿Qué haces?

Annie: Estoy con un amigo.

Alex: ¿Un amigo? – me sorprendía. Nunca estaba con nadie. ¿Quién era ese chico? Me ponía un poco mal.

Annie: Si. Trabaja con mis padres. Me vino a enseñar algunas cosas que hacen en la empresa para aprender.

Alex: Ah, bien. ¿Es fácil?

Annie: Por ahora sí.

Alex: Que bueno. Vas a ir a las 6, ¿no?

Annie: Si. Ahí estaré. ¿Vos?

Alex: También.

Annie: ¡Buenísimo! Emmm... te dejo, me están llamando.

Alex: Ok. Nos vemos pronto. Adiós.

Annie: Adiós Alex.

Fin del chat.

Narra Annie:

Justo cuando estoy hablando con Alex. Suena el maldito teléfono, no suena nunca. Bajo para atender. Atiendo.

Llamada telefónica.

Annie: Hola. ¿Quién habla?

Nicole: Hola, soy Nicole. La amiga de Hayley. ¿Te acuerdas?

Annie: Ah, sí. ¿Cómo estás?

Nicole: Bien. Quería decirte si podés venir a explicarme algo de una materia.

Annie: Si. No hay problema.

Nicole: Genial. ¿A las 6?

Annie: Emmm... justo a esa hora no puedo. Lo siento.

Nicole: Ah, que lastima. Porque es para mañana.

Annie: ¿Cómo para mañana? Si mañana no hay clases.

Nicole: Lo sé. Es que mañana me junto con mis amigas a hacerlo y no sé bien como empezar.

Annie: Ah, ¿Es grupal?

Nicole: Exacto.

Annie: ¿Y ahora podés?

Nicole: Si.

Annie: Ok. Voy para allá.

Nicole: Genial. Gracias.

Annie: De nada linda. Adiós.

Nicole: Adiós Annie. Te espero – cortando.

Fin de llamada telefónica.

Brad: ¿Quién era?

Annie: Nicole.

Brad: ¿La amiga de mi hermana? – asistí - ¿Qué necesitaba?

Annie: Que vaya a la casa para explicarle algo.

Brad: ¿Ahora? – asistí nuevamente – Yo te llevo.

Annie: Aaww gracias – sonriéndole.

Agarre la cartera y nos dirigimos hasta la casa de Nicole. No era tan lejos. Quedaba a 6 cuadras. Estacionamos y bajamos.

Brad: De paso voy a comprar algo y vengo. Toco el timbre, así sabes que volví.

Annie: Ok – caminando hacia la puerta. Toque el timbre. Espere. Alguien abrió.

Nicole: Hola Annie – saludándome – Pasa.

Annie: Gracias – pasando - ¿Qué materia es?

Nicole: Naturales – mirándome con cara de odio.

Annie: La odias.

Nicole: Exacto.

Annie: ¿Qué tema es?

Nicole: Física.

Annie: Bien – sentándome y explicándole.

Narra Alex:

Estaba acostado, descansando un rato. Escuché que alguien vino, pero no le di importancia. Me agarró hambre, entonces decidí bajar para comer algo.

Cuando estaba bajando, escucho que Nicole estaba con alguien. Voy a ver y era una chica, morocha, la del auto de Brad. ¿Qué hacía ahí? Seguramente le estaba ayudando con algo del colegio, no la quería interrumpir, si no, me mataba. Voy despacio hacia la cocina, entro, abro la heladera, agarro un sándwich de miga de jamón y queso, una jarra de jugo de naranja. La puse en la mesada, agarro un vaso del mueble y sirvo. La pongo de vuelta en la heladera, cierro y vuelvo de nuevo a mi cuarto. Sin molestar a Nicole.

Narra Annie:

Escuche que alguien bajo y entro a la cocina a buscar comida, pero no le di importancia, seguramente era el hermano mayor de Nicole. Ese rubio, ojos claros que vi el otro día.

Después de explicarle bien a Nicole lo del tema de física. Sonó el timbre, sabía que era Brad. Nicole abrió la puerta.

Nicole: Hola Brad – saludándolo.

Annie: Hola. Justo terminábamos.

Brad: Que bueno. ¿Vamos?

Annie: Si, vamos – saludando a Nicole – Cualquier cosa avísame.

Nicole: Si. Adiós, chicos.

Brad: Adiós Nicole – saludándola.

Annie: Adiós linda.

Me subí al auto. Mire el reloj y eran las 5:30 hs. Faltaba media hora para ver a Alex. Llegamos a mi casa, Brad seguía conmigo, porque dijo que me iba a acompañar al súper. Que tierno que era.

Annie: Me cambio y salimos de nuevo – sonriéndole.

Brad: Ok – sonriéndome y sentándose en el sillón – Acá te espero.

Tenía que cambiarme, no me podía ver así nomas. Busqué rápido algo en el placard y me lo puse. Era una remera lila con una flor violeta en el medio y de mangas cortas. Un pantalón de jean negro como gastado. Un par de zapatillas color violeta. Me maquille muy poco, no me gustaba maquillarme demasiado. Me puse unos aros y dos anillos. Agarre la cartera y baje.

Annie: ¡Listo!

Brad: Apagando la tele y mirándome – Estás divina – sonriéndome.

Annie: Gracias – un poco sonrojada - ¿Salimos?

Brad: Si. Vamos.

Salimos de nuevo para la calle, pero esta vez sin el auto. Quedaba a una cuadra el súper. Mientras caminábamos, íbamos hablando.

Brad: ¿Con quién te vas a encontrar? – mirándome.

Annie: Con un amigo.

Brad: ¿Con ese que hablabas por facebook?

Annie: Si. Ese, se llama Alex.

Brad: Lo siento. Con Alex te encontraras.

Annie: Correcto.

Brad: ¿Nunca la viste en persona?

Annie: No. Cuando lo iba a ver, justo mi mamá me llevo a conocer un poco la ciudad.

Brad: Que mal.

Annie: Si. Igual, él no pudo llegar tampoco.

Brad: Menos mal. Por lo menos nadie espero.

Annie: Si, es verdad.

Llegamos al súper. Brad me dijo que me esperaba afuera. No quería interrumpir el encuentro. Mientras yo compraba algo para comer en la merienda. Algunas galletitas, leche y nesquik.

Narra Alex:

Cuando termine de comer y tomar el jugo. Miré la hora y eran las 5:45 hs. Ahí, empecé a correr. Me puse otra ropa, una remera negra, un pantalón de jean gris, un par de zapatillas color negra, mi reloj, el celular, las llaves y bajé corriendo. Les dije a mis hermanas que me iba al súper. Fui corriendo las 5 cuadras a donde quedaba el súper. Hice tiempo record, llegué a las 6:00 hs en punto. No lo podía creer. Entre desesperado

buscándola. Espero que haya llegado a tiempo. Igual la esperaría toda la vida si es necesario.

En eso, reconozco a una chica, la que estaba en mi casa con Nicole. Mientras esperaba a Annie, decidí saludarla.

Narra Annie:

Estaba viendo que galletitas le gustaría a Brad. Por las dudas llevaba dos distintas. Unas de chocolate y otras de vainilla.

De repente siento que alguien me toca el hombro, cuando me doy vuelta para ver quién era. No lo podía creer. Era...

Annie: ¿Alex? – No puede ser, era el mismo chico que vi en la casa de Nicole, era el hermano mayor de Nicole.

Alex: ¿Annie? – se quedo sorprendido.

Capítulo 7

“El encuentro y la despedida”

Narra Annie:

No lo podía creer. Era Alex, el hermano mayor de Nicole. Porque no lo vi antes.

Alex: Annie, ¿no?

Annie: Si, soy yo. Alex, ¿no?

Alex: Si – mirándome de abajo hacia arriba.

Annie: Por fin nos conocimos.

Alex: Si. Ya no aguantaba un día mas – sonriéndome.

Esa sonrisa era lo más. Tenía una hermosa sonrisa.

Estaba algo nerviosa. No sabía que decirle. Nos quedamos un rato en silencio, nos mirábamos y nos sonreíamos todo el tiempo. Hasta que alguien nos interrumpió.

Brad: ¡Annie! – corriendo hacia mí.

Annie: ¿Qué pasa Brad?

Brad: Tienes que ir urgente a tu casa.

Annie: ¿Por qué?

Brad: Tu mamá me acaba de avisar que llega en 10 minutos.

Annie: ¡No puede ser! – le di a Alex un beso en la mequilla, me sonrojé un poco por hacerlo, parece que él también – Nos vemos pronto Alex. Adiós – Salí corriendo detrás de Brad - ¡No es justo!

Brad: Lo siento Annie.

Annie: No es tu culpa, si no de mi mamá. Siempre me tiene que arruinar el momento perfecto.

Brad: Lo sé. Se te veía muy feliz hablando con él.

Annie: Si – recordándolo – Es muy lindo – volviendo al tema de mi mamá - ¡Espera!

Brad: ¿Qué? – deteniéndose.

Annie: ¿Mi mamá te llamo a vos?

Brad: Si. Me dijo que llamo a la casa y no contestaba nadie.

Annie: ¿Qué le dijiste?

Brad: Le dije que... - recordando el momento.

Flashback.

Horas antes.

Llamada telefónica.

Brad: Hola señora Carter.

Madison: ¿A dónde están? – preocupada.

Brad: En casa, con Annie. ¿Por?

Madison: Por que llame ahí y nadie me contestaba.

Brad: Lo que pasa es que estábamos en el cuarto de Annie, con la puerta

cerrada, enseñándole más cosas de la empresa.

Madison: Ah, está bien. El celular de ella me da el contestador.

Brad: Si. Seguramente se olvido de ponerlo a cargar.

Madison: Bien. ¿Me la podrías pasar?

Brad: Emmm... - ¿Y ahora que le digo? – Justo está en el baño. ¿Quiere que vaya a golpear? – Que diga que no, que diga que no - diciéndome a mí mismo.

Madison: No, deja. Avísale que llego en 10 minutos.

Brad: Bien. Le aviso.

Madison: Adiós Brad. Gracias por atenderme.

Brad: De nada señora Carter – cortando.

Fin de llamada telefónica.

Fin de flashback.

Annie: ¿Enserio hiciste eso por mí? – sonriéndole.

Brad: Si. No quería que te castigaran.

Annie: Aaww – mirándolo – Gracias Brad – abrazándolo – Eres un gran amigo.

Brad: De nada. ¿Seguimos corriendo?

Annie: Si. Vamos.

Narra Alex:

Me quede inmovilizado cuando Annie me dio un beso en la mequilla. Fue tan dulce y tierno ese beso. ¡Jamás me volveré a lavar la cara!

Me fui del súper, caminando lento, quería recordar cada minuto que pasé con Annie. Era igual a la de la foto, pero más hermosa. Esa sonrisa, era contagiosa. Esos ojos marrones, que me miraban, eran muy bellos.

Llegue a casa y me conecte. Todavía no estaba conectada, entonces deje prendida la compu por si se conectaba.

No entendí muy bien lo que paso allá. Vino ese chico Brad y dijo que la mamá iba a llegar en unos minutos y tenían que apresurarse antes de que llegara. Seguro que la mamá no sabía a dónde estaba y pensaba que estaba en la casa con Brad. No sé porque él estaba en la casa. Me ponía algo molesto, no sé qué era lo que tenía. Parecían celos, pero si recién la vi, no puedo tener celos del chico.

Sharon: Hola hermano – mirándome – Regresaste.

Alex: Primero se golpea la puerta - ¿Cuántas veces les tengo que decir lo mismo a mis hermas? Parece como que no les hablo en serio.

Sharon: Lo siento – cerrando la puerta y golpeando.

Alex: Podes pasar. Ya sé que sos vos.

Sharon: Gracias – pasando y cerrando la puerta - ¿A dónde fuiste?

Alex: A ver a una amiga.

Sharon: ¿En un súper?

Alex: Si. ¿Qué tiene de malo? No me puedo encontrar a alguien en un súper – algo molesto.

Sharon: Si que puedes. ¿Por qué te puedes así?

Alex: Lo siento.

Sharon: Está bien. ¿Era Brithany o Diana?

Alex: ¡Que te importa!

Sharon: Por la cara, parece que una nueva.

Alex: ¿Cómo sabes?

Sharon: ¡Ja! – apuntándome con el dedo - ¡Sabias que lo ibas a admitir!
¡Caíste! – riéndose.

Alex: Siempre caigo en tus trampas – echándola del cuarto - ¿No tenés que hacer algo más importante que molestarme?

Sharon: Si. Contarle esto a Nicole.

Alex: Bien. Hace lo que quieras, pero no me molesten – cerrando la

puerta con llave, así aprenderían a tocar antes de entrar.

Narra Annie:

Llegamos a mi casa. Cansados de correr, pero al fin estábamos adentro. Fuimos a mi cuarto y nos sentamos en el borde de la cama, para disimular que Brad me seguía enseñando cosas. En eso, escuchamos un auto, era el de mis padres, mire por la ventana, era mi mamá sola, sin mi papá, seguro que se quedo trabajando más tiempo. Entro a la casa, subió y toco la puerta.

Annie: Adelante.

Madison: Hola chicos. ¿Quieren tomar la merienda?

Annie: ¿Querés Brad? – mirándolo.

Brad: Si, muero de hambre.

Annie: Ok. – mirando a mi mamá – Entonces sí.

Madison: Ok. Voy a preparar todo, en un rato bajen.

Annie: Bien – cuando mi mamá bajo, respire muy hondo, mirando a Brad - ¡Zafamos!

Brad: Si, menos mal.

Narra Alex:

Baje a merendar, tenía mucha hambre. Ya estaba mi mamá de vuelta del trabajo, pero se la veía un poco triste, antes de que bajen mis hermanas le pregunte que le pasaba.

Alex: ¿Qué pasa mamá?

Emily: Nada hijo.

Alex: Te conozco, algo te pasa. ¿Paso algo en el trabajo?

Emily: No – media nerviosa.

Alex: Por favor. Sé que te paso algo. Decímelo.

Emily: Está bien – mirándome triste – Hoy, me despidieron del trabajo.

Alex: ¿Qué? – sorprendido.

Emily: Si, ya no me necesitaban.

Alex: ¿Y ahora?

Emily: Tengo que buscar uno nuevo – agarrándome del hombro – Pero no te preocupes, algo voy a conseguir.

Alex: ¿Y cómo vamos a pagar todo hasta que consigas algo?

Emily: De a poco. Vos ocupate del colegio, yo me ocupare del trabajo.

Después de merendar. Fui a mi cuarto, vi que Annie estaba conectada, así que le hablo.

Narra Annie:

Luego de tomar chocolate con medialunas. Brad se fue a la casa. Mañana vendría a enseñarme más. Yo fui a mi cuarto, prendí la compu y entre a facebook. En unos minutos después, se conecta Alex y me habla.

Chat.

Alex: Hola Annie. Por fin te pude conocer. Lástima que por poco tiempo.

Annie: Si, losé. Lo que paso es que mi mamá no sabía que estaba fuera de casa y venia para acá en minutos. Si no me veía en casa, me castigaba para siempre.

Alex: Me imagine.

Annie: ¿Cómo fue tu día? Además de verme un rato.

Alex: Si te digo que fue el mejor día de mi vida, te estoy mintiendo.

Annie: ¿Qué paso? ¿Es porque no hablamos casi nada?

Alex: No, me gusto hablar por lo menos algo con vos. Lo que pasa es que me enteré de algo muy triste.

Annie: ¿Me querés contar?

Alex: Es que a mi mamá la despidieron del trabajo.

Annie: ¡Uy! ¡Qué bajón!

Alex: Ella no quiere que me preocupe, pero hasta que encuentre otro, no sé con qué plata vamos a sobrevivir.

Annie: ¡Se me acaba de ocurrir una idea!

Alex: ¿Qué idea?

Annie: Que tal si tu mamá trabaja con mis padres. Ellos siempre necesitan una recepcionista.

Alex: No lo sé. No te quiero meter en ningún problema.

Annie: No es un problema para mí. En más, le pagarían el doble que le pagaban en el trabajo anterior.

Alex: Se lo voy a comentar, pero no prometo que lo acepte.

Annie: ¡Genial! Seguro la convences. Les digo a mis padres para que arreglen con tu mamá.

Alex: Bien. Gracias por todo Annie.

Annie: De nada. Me gusta ayudar.

Alex: Sos la mejor persona que conocí en toda mi vida.

Annie: Aaww gracias Alex. Ahora les aviso. Adiós.

Alex: Adiós linda. - desconectándose.

Fin del chat.

Baje corriendo para preguntarle a mi mamá lo de la propuesta, espero que diga que sí.

Annie: ¿Mamá? – mirándola.

Madison: ¿Sí?

Annie: Escucha – prestándome atención – La mamá de un amigo mío, necesita trabajo.

Madison: ¿De dónde lo sacaste a tu amigo?

Annie: De... - si le decía que lo conocí en internet, me mataba y no me dejaría usar más la compu. Tenía que decirle otra cosa – Un amigo de

Brad.

Madison: ¿Qué pasa con él?

Annie: Justo hoy despidieron a la mamá de él y necesita trabajo urgente.

Madison: Entiendo. Pásame el número de la mamá y arreglo con ella.

Annie: Gracias mamá – abrazándola – Ahí vengo.

Fui arriba. Le mande un mensaje de texto a Alex, para que me pasara el número de la casa de él.

Narra Alex:

Estaba abajo, esperando que mi mamá saliera de colgar la ropa.

Alex: ¡Mamá! ¡Tengo buenas noticias!

Emily: ¿Qué es hijo?

Alex: ¡Te conseguí trabajo! – contento.

Emily: ¿Enserio? ¿De qué?

Alex: De recepcionista en una empresa.

Emily: ¡De donde lo sacaste!

Alex: Le conté a una amiga y me dijo que justo buscaban a una recepcionista.

Emily: ¿Qué amiga?

Alex: Eso no importa ahora. Los padres son dueños de la empresa.

Emily: ¿Y cómo me comunico con los padres?

Justo me llega un mensaje del celular, miro y era de Annie, lo abro y lo leo. Quería saber el número de mi casa, entonces se lo doy y pongo enviar.

Alex: Ahora te van a llamar.

Emily: Ok. Gracias hijo – abrazándome – Me salvaste la vida.

Alex: Yo no, Annie te salvo.

Emily: Así que la misteriosa amiga – haciendo comillas con los dedos – Se llama Annie. Por cierto, lindo nombre.

Alex: Si, igual ella – recordándola.

Emily: ¿Ya la viste?

Alex: ¿Qué? – volviendo a la realidad – No – un poco nervioso.

En eso, suena el teléfono.

Alex: ¡Ahí está! Es la mamá.

Emily: Ok – yendo a atender.

Narra Annie:

Cuando Alex me contesto el mensaje. Le pase el número a mi mamá y fue a marcarlo al teléfono. Estaba muy feliz de poder ayudarlo. No me gustaba ver gente sin trabajo, era feo eso.

Cuando termino de hablar, corto y me miro seria.

Annie: ¿Qué paso? ¿Dijo que no? – preocupada.

Madison: Emmm – acercándose – Dijo que... - mirándome fijo - ¡Sí! – sonriéndome.

Annie: ¡Qué bueno! – abrazándola - ¡Gracias mamá!

Madison: De nada. Mañana empieza.

Annie: ¡Genial! – sonriéndole - ¿Y papá?

Madison: Todavía en el trabajo.

Annie: ¿Cuándo viene?

Madison: Mañana a la noche. Va, yo lo veré a la mañana.

Annie: Ah, bien – algo triste.

Madison: No te pongas triste. Mañana lo vas a ver.

Annie: Ok. ¿Vamos a comer?

Madison: Si – sonriéndome.

Narra Alex:

Luego de decirme mi mamá que acepto el trabajo. Me puse muy contento. Sabía que ese trabajo era el mejor. Le pagarían el doble y aparte es ideal para ella. Trabaja de mañana hasta la tarde y puede vernos más seguidos.

Bajamos a comer y mi mamá les conto a mis hermanas. Ellas estaban muy contentas. Yo estaba más que feliz. Conocí a Annie, mi mamá consiguió un trabaja digno, mis hermanas están felices y yo también. ¿Qué más puedo pedir? Este sí, que es el mejor día de mi vida. Todo paso, gracias a una persona bella, linda, hermosa y con una sonrisa maravillosa, gracias a Annie. Mi Annie.

Capítulo 8

“Trabajo y acercamientos”

Narra Annie:

Ya estaba levantada, desayudando con mi mamá. Mi papá volvía hoy a la noche. Se quedo a dormir en la empresa porque hoy llegaban unos embajadores de China a las 5 de la mañana.

Después de comerme todo. Me fui a cambiar, me puse una remera corta color negra con una mariposa color blanco y un short de jean color gris y en los pies, un par sandalias color negras. Como no salía a ningún lado, nadie me vería así.

Luego baje de vuelta a saludar a mi mamá que se iba a trabajar. Si, hoy era sábado y mis padres trabajaban, pero hasta las 4 nada más. Mañana descansaban. Hoy iba la mamá de Alex a la entrevista, como mi papá estaría ocupado con los embajadores, mi mamá la entrevistaría. Espero que la acepten.

En eso, tocan el timbre, no esperaba a nadie, seguro que era la vecina para pedirme si tenía azúcar. Siempre le faltaba azúcar. Pero en cuanto abro la puerta, no era ella, ni el correo, era nada más ni nada menos que...

Narra Alex:

Estaba chateando con mis amigos de siempre, Peter y Julie. Ellos ya

quieran conocer a Annie. Me volvían loco.

Chat.

Julie: ¿Y cuando la conoceremos?

Peter: Si. Yo la quiero conocer también.

Alex: Ya la van a conocer. Tengan paciencia.

Julie: Es que Alex, necesito una amiga con quien hablar, contarnos todo.

Peter: Y yo necesito una amiga.

Julie: ¿Y yo que soy? ¬¬

Peter: Mi mejor amiga.

Julie: Aaww.

Alex: Chicos, ya cálmense. Tiempo a tiempo.

Julie: Ok. Me tengo que ir, los dejo. Adiós.

Peter: Yo también. Adiós.

Alex: Adiós chicos – desconectándome.

Fin del chat.

Baje para comer algo, tenía hambre.

Emily: Adiós hijo – saludándome – Pórtate bien. Cuida a tus hermanas.

Alex: Adiós mamá. Suerte.

Emily: Gracias – cerrando la puerta.

Espero que le vaya bien. Que trabaje ahí. Ella sabe mucho de recepcionista. Seguro que la tomaran.

Narra Annie:

Era Brad. Ahora que recuerdo, habíamos quedado ayer que hoy venia para enseñarme más cosas de la empresa.

Brad: Ah... - viéndome – Hola Annie – dándome un beso en la mequilla,

algo nervioso.

Annie: Hola. Lo siento tanto. No me acorde que venias.

Brad: Está todo bien – sonriéndome.

Annie: Amm... ¿Pasas? – dejándolo para que pase.

Brad: Si – pasando.

Annie: ¿Querés comer algo, tomar algo?

Brad: No, gracias. ¿Vamos a seguir con lo de ayer? – mirándome.

Annie: Si. Vamos.

Subimos a mi cuarto. Cerré la puerta. Nos sentamos en el borde la cama.

Annie: ¡Bien! ¿Qué me vas a enseñar hoy?

Brad: Emmm... ¿Te gustaría aprender a administrar archivos?

Annie: Si, me encantaría – sonriéndole.

Mientras me explicaba cómo administrar archivos. Me ponía cada vez nerviosa cuando Brad me miraba de arriba para abajo. No dejaba de hacerlo.

Después de 1 hora de enseñarme cosas. Le dije que tenía hambre e iba a buscar algo para comer. Él se quede en mi cuarto, esperándome. También tenía hambre, así que me pidió que le traiga lo mismo que a mí. Había arroz con pollo que quedo de anoche, con un poco de salsa. Lo calenté al microondas. Esperé unos minutos y después lo serví en los dos platos. Puse todo en una bandeja y subí de nuevo al cuarto. Brad me ayudo con la bandeja, era todo un caballero.

Annie: Aaww, gracias Brad.

Brad: No fue nada Annie – dejando la bandeja en el escritorio.

Mientras comíamos, hablamos de cosas, el me preguntaba algo y yo le preguntaba algo, para conocernos mejor.

Annie: ¿Tenés novia?

Brad: No.

Annie: ¡No te creo!

Brad: Créeme. Hace mucho que no salgo con alguien.

Annie: ¡Que mal!

Brad: ¿Y qué hay de vos?

Annie: Yo nunca tuve novio.

Brad: ¡No puede ser! Una chica tan bella como vos sin novio, que raro.

Annie: Nunca conocí a un chico. Por culpa de mis padres – por dentro me decía, que lindo como me dijo, bella. Aaww, que amor que era.

Brad: ¡Que bajón! O sea que nunca besaste a un chico.

Annie: No. Nunca – esos temas, me ponían sonrojada – Amm... ¿Vivís solo?

Brad: Si.

Annie: ¿Hace mucho?

Brad: No. Dos meses.

Annie: Ah, qué bueno. Yo desearía vivir sola y hacer lo que quisiera.

Brad: Ya te va a tocar. Es muy lindo.

Annie: Me imagino.

Seguíamos hablando. Hasta que sin querer a Brad se le cayó salsa en la remera.

Brad: Siempre me pasa lo mismo – levantándose y limpiándose con una servilleta.

Annie: La servilleta no va a servir de mucho.

Brad: Si. Lo sé – sacándose la remera.

Annie: ¿Qué haces? – Wow, tenía un cuerpo hermoso.

Brad: La voy a lavar con un poco de agua y jabón – yéndose al baño.

OMG. Era genial. Nunca había visto a un chico semidesnudo. Me imagino cómo será desnudo totalmente. ¿Pero que estoy diciendo? Dios. Ese

cuerpo me podía. Me imagino el cuerpo que tendrá Alex. ¡Basta de decir eso! ¡Qué ocurre conmigo! En eso, regresa, otra vez, sin la remera puesta.

Annie: ¿Qué paso?

Brad: No salió.

Annie: ¿Y si la pongo a lavar?

Brad: No te hagas problema, en casa la lavo.

Annie: No hay ningún problema – agarrando la remera de un costado – Deja que la lavo, es un segundo.

Brad: No, enserio – no soltaba la remera.

Annie: La lavo, se seca y te la pones, como nueva – tirando de la remera.

No me quería dar la remera. Parecía un chico de 6 años. Hasta que empecé a tirar de ella y en un momento el tiro muy fuerte de la remera y yo casi me caigo, suerte que me agarro. Wow, podía sentir mi mano que tocaba el pecho de Brad. Nos miramos por unos segundos y él se iba acercando. Hasta que...

Narra Alex:

Estaba en mi cuarto. Pensado, pensado en Annie, mi Annie. En cuando la volvería a ver. Quería conocerla mejor, estar cerca de ella. Tocarla, acariciarla, sentirla, besarla, mimarla.

Nicole: ¡Hey! – desde la puerta.

Alex: ¿Qué paso? – sobresaltado.

Nicole: Te buscan.

Alex: ¿Quién?

Nicole: Una chica.

Alex: Ok. Voy.

Espero que sea Annie, espero que sea Annie - me decía por dentro. Pero cuando voy a abrir, me encontré con otra chica, no con Annie, mi Annie. Era Brithany.

Alex: Hola Brithany.

Brithany: Hola Alex – acercándose.

Alex: ¿Qué quieres? – sarcástico.

Brithany: Como que quiero. Quiero estar con vos.

Alex: No ves que no estoy solo.

Brithany: Ya veo – entrando sin permiso – Pero no nos van a escuchar – seduciéndome.

Alex: ¡No Brithany! – empujándola hacia la puerta – ¡No quiero! ¡Adiós! – cerrando de un golpe la puerta.

Nicole: ¿Qué paso? – bajando rápido por las escaleras.

Alex: Nada.

Nicole: ¡Ya sé lo que paso! Te seduzco y vos no le seguiste el juego.

Alex: ¿Cómo sabes?

Nicole: ¡Hay hermano! Conozco a ese tipo de chicas. Son insoportables.

Alex: Si. Lo sé – cambiado de tema - ¿Cuándo viene tu profesora a enseñarte algo?

Nicole: No lo sé. ¿Por?

Alex: Para saber.

Nicole: ¡Espera! ¡Te gusta la profesora! – sonriéndome.

Alex: Queeeee... Nada que ver – haciéndome el disimulado.

Nicole: ¡Vamos Alex! ¡Sé que te gusta!

Alex: ¡No, te dije que no me gusta Annie! – oh, no. Dije Annie. Ella no sabe qué sé el nombre.

Capítulo 9

“Skype”

Narra Annie:

¿Pero qué estaba haciendo? ¿Besar a Brad? Quería besarlo, pero todavía no era el momento para hacerlo.

Annie: No, lo siento.

Brad: Lo siento yo – alejándose – Me tengo que ir. Adiós – poniéndose la remera.

Annie: Te acompaño a la puerta – bajando – Ahora si – abriendo la puerta – Adiós.

Brad: No vemos mañana.

Annie: Bien. Te prometo no olvidarlo de nuevo – sonriéndole.

Brad: Ok. Hasta mañana linda – yéndose.

Aaww me dijo linda. Pero menos mal que no lo bese. Para eso, lo tenía que conocer más, aparte si se enteran mis padres, no me iban a dejar verlo más.

Cuando subí de vuelta a mi cuarto, vi que sonaba la compu, pero no entendía que era. Muevo el mouse para que se prenda la pantalla y veo una llamada desde Skype de Alex. No sabía que yo tenía Skype, pero ahora que me acuerdo, mi profesora me dijo que lo tenga por si no entendía algo y así se lo podía mostrar por la cámara web. Nunca lo use, ni sabía como responder. De casualidad que había un icono de color verde y otro color rojo. Entonces me senté en la silla y apreté con el mouse el icono color verde.

Narra Alex:

Oh no, mi hermana no sabía que yo sabía cómo se llama la profesora.

Nicole: ¿Qué dijiste Alex?

Alex: Nada. ¿Cuándo viene? – cambiando de tema.

Nicole: No me cambies de tema – señalándome – Vos sabias como se llamaba, dijiste su nombre, Annie.

Alex: ¿Annie se llama? ¿Lo acerté? – disimulado no saberlo.

Nicole: Conmigo no eh – subiendo la escaleras - ¡Ya vamos a hablar! –

mirándome seria.

Alex: Pero no te enojés – subiendo para mi cuarto y cerrando la puerta con llave, así nadie entraba sin golpear.

Prendí la compu, esperé uno minutos y después me metí en Skype para hablar con Peter o con Julie o con los dos. En eso, no sé cómo, se me ocurrió buscar a Annie para ver si tenía Skype. Puse Annie Carter. Si, ahí estaba. Entonces la agregué y estaba conectada, así que apreté el botón de la videocámara. Espere unos segundos y me acepto.

Videocámara.

Alex: Hola Annie – mirándola, estaba hermosa – Estas muy linda.

Annie: Hola Alex – todavía tenía esa remera corta, me olvide de cambiarme – Gracias – sonrojándome un poco – Nunca use este programa.

Alex: ¿Enserio?

Annie: Si, solo estoy porque me lo pidió mi profesora.

Alex: Ah, qué bueno que te lo haya pedido.

Annie: Si, para algo bueno iba a servir – sonriéndome.

Alex: Wow – mirando el cuarto de ella – Que lindo cuarto.

Annie: Gracias. El tuyo también – moviéndose para mirarlo.

Alex: Gracias. Ah, una pregunta.

Annie: Decime.

Alex: Nicole quiere que le ayudes con una materia.

Annie: Ah, bueno. ¿Cuándo puede?

Alex: Cuando vos puedas.

Annie: Bien. Emmm... - pensando - ¿Mañana a la tarde?

Alex: Genial. Después le aviso.

Annie: Bien. Me tengo que ir que llegamos mis padres.

Alex: Ok. Adiós, hermosa. Que sueñes conmigo – sonriéndole.

Annie: Adiós Alex – tirándome un beso – Vos también soña conmigo.

Alex: Obviamente – cortando.

Fin de la videocámara.

Cuando bajo, estaba mi mamá en la cocina, voy para ahí y la miro entusiasmado. Quería saber cómo le fue en la entrevista.

Alex: ¿Cómo te fue? – mirándola.

Emily: Emmm...

Narra Annie:

Baje corriendo para ver si tomaron como recepcionista a la mamá de Alex.

Annie: Hola mamá – mirando para todos lados - ¿Y papá?

Madison: Se tuvo que quedar.

Annie: ¿De nuevo?

Madison: Si. Mañana vienen otros embajadores.

Annie: ¿Y no pueden venir otro día?

Madison: No. Si no es mañana, no vienen más.

Annie: Ah, bien. ¿Qué vamos a comer?

Madison: Carne con papas fritas. ¿Te parece?

Annie: Genial – sonriéndole.

Madison: Me voy a tirar un rarito, ¿Me despiertas a las 6?

Annie: Si.

Madison: ¿Cómo te fue con Brad?

Annie: Muy bien. Aprendo rápido. Mañana viene a enseñarme otra cosa nueva.

Madison: Que bueno. Me alegro – subiendo – No te olvides despertarme.

Annie: No me olvidare. ¿Pero mamá?

Madison: ¿Qué? – mirándome.

Annie: ¿Cómo estuvo la mamá de Alex?

Madison: Bien.

Annie: ¿Y la vas a contratar?

Madison: Emmm...

Narra Alex:

Quería saber cómo le había ido en la entrevista a mi mamá. Si la contrataron o no.

Alex: ¿Y?

Emily: Me tienen que llamar para confirmarme.

Alex: ¿Pero es seguro o no?

Emily: Si, es seguro. Quédate tranquilo hijo.

Alex: ¿Cuándo sería eso?

Emily: El lunes me confirman.

Alex: Ah, bien. Esperemos que sí.

Emily: Si, esperamos. ¿Querés comer algo?

Alex: No, ya comí.

Emily: Bien.

Me fui de nuevo a mi cuarto, pero cuando abro la puerta, me encuentro con mis hermanas que estaban en la compu.

Alex: ¿Qué hacen?

Nicole: Mirando si hay más visitas en el video.

Sharon: Si. No nos avisaste más.

Alex: No voy a avisarles todo el tiempo.

Nicole: Acordarte que falta menos de un mes para ir a verlos.

Alex: ¿Cuándo es?

Nicole: En dos semanas.

Alex: ¿Puedo invitar a alguien?

Nicole. Ya te dije que sí. Podes invitar a Annie – riéndose.

Sharon: ¿Quién es Annie?

Nicole: La que vino el otro día a enseñarme algo.

Sharon: Ah, mira – mirándome.

Alex: ¡Basta chicas! – buscando ropa – Cuando salga de bañarme, espero no verlas acá.

Nicole: Bien. Anda.

Sharon: No hay problema.

Alex: Eso espero – agarrando todo y yendo al baño.

Narra Annie:

Quería saber si había contratado a la mamá de Alex o no.

Annie: ¿La contrastaste?

Emily: Todavía no.

Annie: ¿Y cuándo va a hacer?

Emily: Cuando venga tu padre, ahí hablaremos si la queremos o no.

Annie: Pero es más seguro que la contraten.

Emily: Si, pero no se lo digas al chico.

Annie: El chico tiene nombre.

Emily: Bueno, no me acuerdo como se llama.

Annie: Alex se llama. A-L-E-X – deletreando cada letra.

Emily: Ok. No se lo digas a ALEX – remarcando el nombre.

Annie: No me burles.

Emily: No lo hago. Ahora, ¿Me puedo tirar un ratito?

Annie: Si. Anda. Yo te despierto.

Emily: Ok. Adiós.

Agarre un paquete de galletitas y un jugo de naranja exprimido y me lo lleve arriba. Veo que Alex seguía conectado en el Skype, así que aprieto en el botón de la llamada videocámara. Espero unos segundos y me acepta, pero no era Alex.

Nicole: ¿Annie? ¿Sos vos?

Era las hermanas. ¿Qué hacían en la compu de él? ¿A dónde estaba Alex?

Annie: Si. Soy yo, ¿Y Alex?

Nicole: Se está bañando.

Sharon: No sabía que hablaba con vos por acá.

Nicole: Si. Yo tampoco.

Annie: Pensé que sabían. ¿Ya te dijo Alex que mañana voy a enseñarte lo que me pediste?

Nicole: Emmm... - pensando – Yo no te pedí nada.

Annie: ¿No? Él me dijo que te ayude en algo de una materia.

Sharon: Emmm... se equivoco, soy yo la que necesita ayuda.

Annie: Ah, bien. ¿En qué materia?

Sharon: Sociales. Odia esa materia.

Annie: Bien. Mañana voy para ayudarte.

Sharon: Ok. Te espero – sonriéndome.

De repente, escucho que alguien entra al cuarto, era Alex.

Alex: ¿Todavía están acá?

Nicole: Si. Ya nos íbamos. Adiós Annie.

Sharon: Si. Adiós Annie. Mañana nos vemos.

Annie: Bien. Adiós chicas.

Alex: ¿Qué hacen hablando con ella? – mirando a las hermanas.

Nicole: Ella te llamo.

Sharon: Agradece que te salve – susurrándole algo al oído de Alex, pero no escuchaba que era lo que le decía.

Alex: Gracias hermana – cerrando la puerta – Perdón por esto – sentándose en la silla.

Annie: Está todo bien. Son muy lindas tus hermanas.

Alex: Si, pero a veces no las soporto.

Annie: Me imagino – riéndome – Pero son tus hermanas.

Alex: Si, lo sé. Aunque nos peleemos a veces, las quiero mucho.

Annie: Aaww me encanta lo que decís.

Alex: Pero no se lo vayas a decir a ellas.

Annie: Te lo Prometo – OMG, no lo había visto nunca así, Alex estaba sin remera. Qué hermoso que se veía así, quería estar en ese momento para sentirlo. Me ponía un poco nerviosa verlo así.

Alex: ¿Pasa algo Annie?

Annie: No, nada – no lo podía dejar de ver. Era muy lindo este momento – Me tengo que ir – mirando la hora, ya eran las 6 – Tengo que despertar a mi mamá. Nos vemos mañana. Adiós.

Alex: Ok. Nos vemos. Adiós linda – sonriéndome – Voy a contar las horas que faltan para poder verte de nuevo.

Annie: Aaww, yo también – sonriéndole – Ahora sí, Adiós Alex – saludándolo con la mano y cortando.

Fin de videocámara.

Desperté a mi mamá. Merendamos juntas. Horas más tarde. Cenamos, estaba muy rica la comida, como siempre. Luego subí, me cambié, fui al baño y me acosté en mi cama. Ya quería verlo de nuevo a Alex, mi Alex. Quería saber más sobre él, su vida, todo. No podía esperar ni un segundo a que sea mañana para verlo.

Narra Alex:

Después de cenar. Subí a mi cuarto. Mañana era un hermoso día. Ya quería ver a la hermosa chica que conocí una vez por internet. Poder estar con ella mucho más tiempo y saber más sobre ella. No podía dejar de pensar en ella. Era muy especial para mí. Nunca sentí eso por ninguna otra chica. Sentía que era mi verdadero amor, el amor de mi vida, mi otra mitad. No quería perderla por nada del mundo. Era mía y solo mía. Nadie me la iba a sacar. Me dormí pensando en mañana, que la volvería a ver, a sentir, a tocar, a mirarla, a sonreírle y tal vez, a besarla.

Capítulo 10

“Sentimientos”

Narra Annie:

Estaba desayunando con mi mamá. Hoy no se iba a ningún lado, tenía que hacer algo para poder salir y ya tenía alguna idea de cómo hacerlo.

En eso, tocan el timbre. Era Brad que venía a enseñarme algo nuevo. Esta vez estaba vestida para recibirlo, no me iba a mirar de nuevo todo el tiempo.

Annie: Hola Brad – saludándolo – Pasa.

Brad: Hola Annie – pasando – Gracias.

Madison: Hola Brad – saludándolo – Que bueno verte de vuelta.

Brad: Hola señora Carter.

Annie: ¿Vamos arriba?

Brad: Si.

Madison: ¿Hija?

Annie: ¿Sí mamá?

Madison: Me voy a comprar un par de cosas, vuelvo más tarde.

Annie: No hay problema.

Madison: Ok. Cuidase – saludándolos – Adiós chicos.

Brad: Adiós señora Carter.

Annie: Adiós mamá – subiendo.

Cuando llego a mi cuarto, veo que tengo una videocámara de Alex. No sabía si atender o no. No quería interrumpir la clase.

Brad: ¿Alguien te llama?

Annie: Si, es Alex. No lo voy a atender.

Brad: ¿Por?

Annie: No quiero interrumpir la clase de hoy – mirándolo.

Brad: Por mí no hay problema.

Annie: ¿Enserio?

Brad: Si. Te dejo que hables unos minutos.

Annie: Bien. Gracias Brad – abrazándolo – Sos el mejor.

Brad: Lo sé – riéndose – Cuando termines, avísame y subo.

Annie: No me molesta que estés acá.

Brad: No, enserio, no quiero interrumpir – bajando.

Fui a la compu, apreté el botón verde y ahí estaba, Alex, mi Alex.

Videocámara.

Annie: Hola Alex – tirándole un beso.

Alex: Hola hermosa – saludándome con la mano.

Annie: Aaww – eso me ponía algo nerviosa - ¿Cómo estás?

Alex: Bien. Contando las horas.

Annie: Yo también.

Alex: ¿Estás sola?

Annie: No, estoy con Brad.

Alex: ¿Qué hace ese ahí? – algo celoso.

Annie: Vino a enseñarme más cosas de la empresa.

Alex: ¿Nada más?

Annie: No, nada más Alex. No seas celoso.

Alex: ¿Queeee...? No estoy celoso.

Annie: Si, claro – sarcástica - ¿Qué querías decirme?

Alex: Quiera simplemente verte. Te extraño.

Annie: Aaww, yo también.

Alex: ¿A qué hora venís?

Annie: A las 4.

Alex: Falta – mirando la hora – 1 hora.

Annie: Si. Muy poco para vernos de nuevo.

Alex: Te dejo que sigas practicando.

Annie: Gracias. Adiós.

Alex: Adiós hermosa – cortando.

Fin de videocámara.

Narra Alex:

Estaba celoso de que ese tal Brad este con Annie, encima solos. No confiaba en él, pero en mi Annie sí. Sabía que no iba a hacer nada

extraño. Quiera que ya este acá conmigo y protegerla de todos los chicos.

Nicole: Me voy hermano – desde la puerta.

Alex: ¿A dónde? – mirándola.

Nicole: A la casa de una amiga y también viene Sharon.

Alex: ¿Pero no viene Annie para enseñarle algo a Sharon?

Nicole: Que es lo que no entendiste de ayer.

Alex: Cierto. Que era una mentira para poder verla.

Nicole: Exacto.

Alex: Bien. Vayan. ¿A qué hora vuelven?

Nicole: Antes de cenar.

Alex: Ok. Cuida a tu hermana.

Sharon: Adiós hermanito – saludándolo desde la puerta.

Nicole: Adiós.

Alex: Adiós chicas. Pórtense bien.

Me tire un rato a esperar a Annie. Así no me ponía nervioso, ni ansioso y para que pase la hora más rápido. Ya quería verla.

Narra Annie:

Después de que Brad me enseñe más sobre qué hacer en la empresa. Me cambie de nuevo, tenía ropa de casa, no me podía ver así, aunque ya me la vio en la videocámara, pero igual. Me puse una remera musculosa, pegada al cuerpo, color rojo y una arriba cortita con mangas cortas, color blanco, con el logo de los Boys. Un short de jean. De calzado me puse un par de zapatillas, color rojas, con un poco de taco. Me peine con una colita alta y algunas mechas sueltas adelante, me maquille simple, un poco de rubor y los labios color rojo suave. Las uñas color transparente con brillitos. Agarré la cartera, puse el celular, la billetera, un saco cortito de mangas largas color blanco por si refrescaba y las llaves en la mano para abrir la puerta. Baje corriendo, me había dicho Brad que me llevaba. Después Alex me traiga de nuevo, antes de que mi mamá llegara.

Annie: ¡Estoy lista! ¿Tarde mucho?

Brad: No – mirándome – Estas hermosa.

Annie: Gracias – un poco sonrojada - ¿Vamos?

Brad: Si, vamos.

Nos subimos al auto y Brad arranco. Íbamos hablando de nuestra banda favorita y las canciones. Nos reíamos. Hacíamos chistes. Hasta que llegamos a la casa de Alex. Debo admitir que estaba un poco nerviosa, porque ahora sé que él vive ahí y yo enseñándole a la hermana, mientras él pasaba y me sonreía. Me iba a poner más que nerviosa.

Annie: Gracias por traerme.

Brad: De nada linda – dándome un beso en la mequilla – Nos vemos pronto. Adiós.

Annie: Adiós Brad – bajándome – Hasta pronto – cerrando la puerta del auto.

Cruce hasta la casa. Respire hondo y luego toque el timbre. Espere a que me abrieran.

Narra Alex:

Estaba durmiendo en cuando escucho el timbre. Me levanto de golpe. Era Annie. Maldito despertador, no sonó. Me cambie lo más rápido que pude y baje corriendo las escaleras. Casi me mato, pero justo me agarre de la baranda.

Cuando abrí, me quedé sorprendido, Annie se veía muy hermosa.

Annie: Hola – sonriéndome.

Alex: Hola Annie – mirándola de abajo hacia arriba – Estás preciosa.

Annie: Gracias – sonrojada.

Alex: Pasa – haciéndome a un lado.

Annie: Gracias de nuevo – sonriéndome.

Alex: Por fin te veo de nuevo – dándole un beso en la mequilla.

Annie: Si – un poco nerviosa – Era hora – mirando para todos lados - ¿A

dónde está tu hermana?

Alex: No me mates, pero mentí para poder verte – sonriéndome.

Annie: Está bien. Solo tenías que pedírmelo, no hacerles mentir a tus hermanas.

Alex: Es que ellas al principio no sabían nada. Sharon cuando estaba hablando con vos, se avivo y me sigo mi juego.

Annie: Ah, bien. Así que les enseñas a mentir.

Alex: No, para nada – no sabía qué hacer, nunca tuve en ese estado - ¿Querés algo para tomar?

Annie: Me encantaría – sonriéndome.

Alex: Tengo agua, juego de naranja o de pomelo – mirándola.

Annie: Juego de naranja.

Alex: Bien. Siéntate cómoda, ahí vengo – sonriéndole.

Narra Annie:

Mientras esperaba, visualizaba el living, era muy lindo. Había fotos colgadas de él y sus hermanas cuando eran chicos y algunas de más grande. Una de los padres recién casados. Eran muy felices, como ahora.

En eso, viene con dos vasos llenos de jugo, uno en cada mano.

Annie: Gracias – dándome uno.

Alex: De nada – sentándose - ¿Qué tal si jugamos a las preguntas? – dejando el jugo arriba de la mesita ratona.

Annie: ¿Cómo es?

Alex: Es fácil. Yo te pregunto algo y luego vos me preguntas algo a mí, para ir conociéndonos. ¿Te parece?

Annie: Bien. ¿Quién empieza?

Alex: Vos.

Annie: Ok. A ver... - pensando. Que le puedo preguntar. Había tantas

cosas que no sabía cual elegir - ¿Tenés novia?

Alex: No. Ahora yo, Emmm... - pensando mientras me sonreía - ¿Tenés hermanos?

Annie: No, soy hija única. Ahora a mí. ¿Tenés auto propio?

Alex: Me compraron uno para mi cumpleaños. ¿Tu color favorito?

Annie: Rojo. ¿El tuyo?

Alex: Amarillo. ¿Te gusta jugar a la play?

Annie: Si, me divierte – sonriéndole - ¿Tuviste muchas novias?

Alex: Solo dos, pero si estuve con chicas, pero poco tiempo.

Annie: ¿Cómo es eso?

Alex: Claro. Por ejemplo, si estoy en un boliche y se me acerca una chica o yo me acerco a ella, bailamos, nos conocemos un poco y listo.

Annie: Ah, entiendo. O sea, te tranzas con muchas chicas en el boliche.

Alex: Riéndose – No muchas. De prende, a veces 2 o 3 chicas.

Annie: Ah, bien. O sea que, si yo voy a bailar, vos te acercas a mí – parándome – Hace de cuenta que estamos en el boliche.

Alex: Bien – parándose.

Annie: Vos estas con tus amigos y yo con mis amigas.

Alex: Perfecto.

Annie: Y me empiezas a mirar. ¿Cómo la encarás?

Alex: Así – acercándose a mí – Hola, ¿Sabías que sos muy linda? – sonriéndome.

Annie: Aaww, gracias – sonriéndole.

Alex: ¿Querés bailar este tema conmigo? – estirando la mano.

Annie: Mmm... no lo sé.

Alex: Solo este. Por favor – haciendo pucheros.

Annie: Está bien – dándole la mano. Cuando toqué la mano de él, sentí como un escalofrió que me recorrió todo el cuerpo. Era algo muy lindo. Una conexión especial. Su mano era muy suave - ¡Que buen tema!

Alex: ¡Si, lo más! – bailando.

Annie: ¿Qué tema era? – saliendo de la escena.

Alex: Emmm... - pensando - ¡Ya sé! – volviendo a la escena – Cambiaron de tema a uno romántico.

Annie: No, gracias. No se bailan lento.

Alex: Es fácil. Es así – agarrándome las manos – Tus manos, van alrededor de mi cuello – poniéndomelas.

Annie: ¿Así? – estaba muy nerviosa.

Alex: Si. Yo las coloco alrededor de tu cintura – haciéndolo – Tenés que acercarte un poquito más a mí.

Annie: Acercándome más. Hasta quedar a centímetros de sus labios – Amm... linda la canción.

Alex: Si. Muy linda – mirándome a los ojos – Y ahí le doy un beso.

Annie: ¿Siempre les das un beso?

Alex: Si – acercándose un poco más.

Annie: No Alex – alejándose – Lo siento. Ya entendí como se hace.

Alex: Está bien. No hay problema.

Annie: Voy a tomar jugo. Me agarro sed – tomando un trago.

Alex: Yo también – agarrando el vaso.

Annie: ¡Que rico que es!

Alex: Si, muy rico – mirándome.

Annie: ¡No puede ser! – por mirar tanto a Alex, se me mojó la remera con un poco de jugo.

Alex: No pasa nada Annie. Después la lavas en tu casa.

Annie: Si. Lo sé – sacándomela y guardándola en la cartera – Espero no mancharme esta, ahí sí que no tengo otra.

Alex: Espero – mirándome pícaro.

Annie: ¿Qué dijiste Alex?

Alex: Que espero que no se te moje la remera.

Annie: Si, esperemos – seguía mirándome, como Brad lo hacía. Dios, estos chicos - ¡Deja de mirarme!

Alex: Perdón – tapándose los ojos – Es que sos muy linda.

Annie: Si, lo sé – mirándome la remera – No se para que me pongo esta remera ajustada.

Alex: ¿Para mí? – sonriéndome.

Alex: ¡Alex! ¡Tené cuidado conmigo, porque yo no soy como las demás!

Alex: ¿Cómo sos?

Annie: Así – haciendo una pose y riéndome.

Alex: Si, muy linda – acercándose de nuevo. Quedando nuevamente a poco de besarnos.

Capítulo 11

“Soñar despierto”

Narra Alex:

Estaba por besar a Annie de nuevo. Quería hacerlo, lo deseaba, no aguantaba sin poder probar sus labios con los míos, por primera vez. Pero la veía que estaba media asustada, que no quería que la bese. Entonces decidí alejarme.

Alex: Lo siento de nuevo.

Annie: No, yo lo siento. Es que...

Alex: No me tenés que explicar nada Annie.

De repente alguien abre la puerta de entrada, era la mamá de Alex.

Emily: Hola hijo – mirando a Annie – Hola – saludándola.

Annie: Hola, soy Annie.

Alex: Hola mamá – saludándola.

Emily: Un gusto en conocerte Annie – sonriéndole.

Annie: Igualmente señora.

Emily: Decime Emily.

Annie: Bien. Emily – sonriéndole.

Emily: ¿Te quedas a comer? – mirándola.

Annie: No puedo, mi mamá va a llegar a casa en cualquier momento.

Emily: ¡Que lastima!

Annie: Pero otra vez será.

Emily: ¡Genial!

Alex: Emmm... mamá. Ella es la hija de Madison y Coonor.

Emily: Ah, son los dueños de la empresa.

Annie: Si, ellos son.

Emily: ¡Gracias por todo Annie! – sonriéndole.

Annie: De nada.

Alex: Voy a llevar a Annie a la casa mamá.

Emily: Bien. Nos vemos pronto Annie – abrazándola – Adiós.

Annie: Si. Adiós Emily.

Alex: Ya vuelvo – cerrando la puerta.

Narra Annie:

Subí al auto de Alex. Era muy lindo, un Gold, color negro.

Annie: Lindo auto.

Alex: Gracias. Me lo compraron el año pasado para mi cumpleaños, entre todos.

Annie: ¡Qué bueno! Yo quiero tener uno, pero no se manejar.

Alex: Yo te puedo enseñar – mirándome con una sonrisa.

Annie: ¡Sería genial! – sonriéndole – Pero igual, no me van a comprar uno.

Alex: ¿Por?

Annie: Va, no todavía, por ahí a los 18 años.

Alex: ¿Y cuando los cumplís?

Annie: En 6 meses.

Alex: Ah, no falta tanto.

Annie: No. Ya quiero cumplir los 18 años para poder ser libre.

Alex: Si, yo también. Quiero trabajar para ayudar a mi mamá con las cuentas.

Annie: Aaww – mirándolo con ternura - ¡Qué lindo que ayudes a tu familia!

Alex: Si, no puede sola con todo.

Annie: Me imagino, ¿Y vos cuando los cumplís?

Alex: Falta mucho, el año que viene.

Annie: Ah, así que soy más grande que vos – sonriéndole.

Alex: Si. Así es.

Annie: ¡Ahí es mi casa! – señalándola.

Alex: Wow. Es muy linda.

Annie: Gracias – mirando para ver si veía el auto de mis padres, pero no,

todavía no habían llegado - ¿Querés bajar a tomar algo?

Alex: Emmm... - pensando - Bien. Acepto.

Annie: Genial, pero te pido un favor.

Alex: Decime.

Annie: Que estaciones el auto más adelante, porque si mis padres y ven un auto acá, me matan.

Alex: Está bien. No hay problema. Te entiendo - sonriéndome.

Annie: Gracias Alex - bajándome - Te espero en la puerta.

Alex: Bien - estacionándolo a donde le dije.

Espero que tarden un poco en venir mis padres, para pasar más tiempo con mi amigo Alex. Quería conocerlo más y que sea mi mejor amigo.

Alex: ¡Listo! ¿Ahí está bien? - sonriéndome.

Annie: Si. Perfecto - abriendo la puerta - Pasa.

Alex: Gracias - mirando adentro de la casa - Es hermosa.

Annie: Gracias. ¿Qué querés de tomar? - cerrando la puerta.

Alex: Lo que vos quieras.

Annie: Bien. ¿Un jugo de naranja? - mirándolo.

Alex: Si, me gusta.

Annie: Ok. Podes sentarte en el sillón, si quieres.

Alex: Bien. Gracias - sentándose.

Fui a la cocina, abrí la heladera, saque la jarra llena de jugo de naranja, busca en la alacena dos vasos de vidrio, serví el jugo y lo volví a poner en la heladera, la cerré y agarre los dos vasos llenos de jugo, uno en cada mano y lo lleve al comedor, a donde estaba Alex esperándome.

Annie: Acá tienes - dándole el vaso con jugo.

Alex: Gracias Annie - agarrándolo y tomando un sorbo.

Annie: ¿Te gusta? – sentándome al lado de él.

Alex: Mmm... riquísimo – mirándome – Amo el jugo exprimido.

Annie: Yo también.

Alex: Ya que estamos acá – mirándome – Te quería proponer algo.

Annie: ¿Qué cosa? – eso me ponía un poco nerviosa.

Alex: Viste que en 1 mes viene la banda Boys a tocar acá.

Annie: Si, lo sé.

Alex: Mis hermanas quieren ir a verlo y yo tengo que acompañarlas. Me preguntaba si querías ir conmigo, así no me aburro solo.

Annie: Mmm... Me encantaría.

Alex: ¡Genial! – sonriéndome.

Annie: Pero...

Alex: ¿Pero? – borrando la sonrisa.

Annie: Lamentablemente no me dejan ir a recitales.

Alex: Lo sé. Pero puedes mentirles.

Annie: ¿Mentirles?

Alex: Si. Por favor, hazlo por mí – poniéndome cara de cachorrito. Era tan tierna esa cara que me ponía. Como decirle que no.

Annie: Mmm... Lo voy a pensar.

Alex: Bien. Cuando lo decidas. Avísame así saco las entradas.

Annie: Ok. Te aviso – sonriéndole.

Seguimos charlando de todo un poco. Me reía de en vez en cuando, porque hacía chistes o alguna que otra morisqueta. Era muy gracioso, dulce, tierno, simpático y adorable. Sentía que le podía contar todo, también sentía una conexión que nunca tuve con Brad. Lo empezaba a querer, como amigo, solo como amigo, nada más.

Alex: ¿Me muestras tu cuarto?

Annie: Si, como no – parándome – Vamos.

Alex: Bien – siguiéndome.

Annie: Este es mi cuarto. ¿Te gusta? – dejándolo pasar.

Alex: Wow – mirándolo – Es enorme y muy lindo.

Annie: Si. Gracias.

Alex: Wow – yendo al estante – Tienes CD, revistas, fotos, videos, todo de la banda.

Annie: Se nota que amo a los Boys – riéndome.

Alex: No – mirándome – Para nada – riéndose también.

Annie: Me encanta esa banda, quisiera poder ir.

Alex: Solo tienes que mentirles con algo a tus padres y listo.

Annie: Lo sé, ¿Pero que les digo?

Alex: Emmm... - pensando – ¡Ya sé!

Annie: ¿En qué pensaste? – mirándolo.

En eso, escucho que llegan mis padres. ¿Qué hacía con Alex? ¿Cómo se iba de acá? Si lo ven, me castigaran para toda la vida, no me van a dejar salir, ni a comprar, tenía que pensar en algo.

Annie: ¡Veni acá! – llevándolo a mi placard, para que se esconda – Cuando yo te avise, salís. ¿Entendiste?

Alex: Si, entendí – escondiéndose.

Annie: Bien. No hables y ni hagas ningún ruido – cerrando la puerta.

Aunque lo escondí, me podía nerviosa por mentirles. Espero que se vayan a comprar algo, porque si no, no lo podía sacar más.

Escucho que sube mi mamá y abre la puerta de mi cuarto. Me hice la dormida.

Madison: ¿Annie?

Annie: Fingiendo un bostezo – Ah, hola ma – mirándola - ¿Recién llegas?

Madison: Si. ¿Brad se fue temprano?

Annie: Si. El lunes regresa de nuevo para enseñarme más cosas – levantándome.

Madison: ¿Tomaron algo, comieron algo?

Annie: No, nada.

Madison: ¿Entonces me puedes explicar porque hay dos vasos de jugo arriba de la mesa? – mirándome fijo.

Annie: Emmm... - ¡No! Me olvide de lavar los vasos, ¿Y ahora que le digo? Ya metí la pata, de que Brad se fue temprano, no podía volver para atrás y no haberlo dicho. Mi mamá me miraba como diciendo que le dé ya una respuesta. Estaba más que nerviosa, de reojo miraba para el placard. Tenía que decirle algo ahora, Pero ¿qué? No se me ocurría nada.

Madison: ¡Annie! ¿Vino alguien más a casa?

Narra Alex:

No aguantaba más estar encerrado en el placard. Ya quería salir. Espero que Annie pueda resolver esto lo antes posible, para que pueda salir de una vez. Aunque me gustaba oler la ropa de Annie. Ese perfume tan particular que tenía la ropa. Era muy rico. Tenía olor a frutilla.

En cuando apoyo la mano en la pared del placard, sin querer cae una percha con ropa. Ahora sí que estábamos en el horno. Escuché algunos pasos cerca del placard, ya estaba por abrirlo, me metí lo más profundo que podía.

Narra Annie:

Mi mamá estaba por abrir el placard, si veía a Alex ahí escondido, me mataría y lo mataría también a él, no podía dejar que lo vea.

Annie: ¡Mamá! – poniéndome adelante del placard, para que no lo abra – Te quiero decir algo muy importante.

Madison: Primero déjame a ver si se cayó algo del placard, así papá lo arregla.

Annie: Seguro que es una percha, a veces se cae solas porque llevan mucho peso.

Madison: ¿Estás segura?

Annie: Si mamá, no te preocupes, después lo arreglo.

Madison: Como digas – alejándose del placard. Menos mal, zafamos – Por cierto – mirándome - ¿Qué querías decirme?

Annie: Con quien estaba.

Madison: Bien. Decímelo. ¿Con quién estabas?

Annie: Estaba con... - Otra vez al tema. ¿Ahora que le decía?

Capítulo 12

“Más amigos y salidas”

Narra Annie:

Le estaba por decir a mi mamá con quien estaba hoy, además de Brad.

Madison: ¡Annie, dilo de una vez! – impaciente.

Annie: Está bien. Estaba con una amiga.

Madison: ¿Amiga? Si vos no tenés ninguna amiga.

Annie: Tenía, tiempo pasado.

Madison: ¿De dónde la conoces?

Annie: Emmm... - Pensando – Del supermercado.

Madison: Y vino con vos a tomar algo.

Annie: Si, porque vive cerca de acá y quería conocerla un poco más. ¿Acaso no puedo tener amigas?

Madison: ¡Está bien! – rindiéndose.

Annie: Gracias mamá – abrazándola – Sos la mejor.

Madison: De nada hija. Me voy a comprar con papá al súper grande.

Annie: Está bien mamá.

Madison: Adiós hija. Venimos en un rato.

Coonor: Adiós hija – asomándose desde la puerta – Pórtate bien.

Annie: Lo hare papá. Adiós – cerrando la puerta.

Esperé a que mis padres se fueran, mirando por la ventana, en cuando lo hicieron, fui al placard para sacar a Alex de ahí.

Annie: Ya se fueron.

Alex: Menos mal – saliendo – Casi nos descubre.

Annie: Si, lo sé. Ahora te puedes ir.

Alex: Bien. ¿Me abres?

Annie: Si – bajando hasta llegar a la puerta – Acá nos despedimos – mirándolo.

Alex: Así es – sonriéndome – La pasa muy bien con vos.

Annie: Yo también – abrazándolo – Adiós Alex – dándole un beso en la mequilla.

Alex: Adiós Annie – yéndose.

Cerré la puerta y subí a acostarme. Ya lo extrañaba, no sé por qué razón, pero quería que venga de nuevo y que se quede más tiempo. Quería salir a pasear con él y conocer a sus amigos. Necesitaba una amiga, para contarle todo de mí, cosas de chicas. No se lo podía contar a Alex. Por eso tenía que conocer a la amiga de Alex. Así que me conecte en facebook para ver si la amiga estaba conectada. Y si, estaba, entonces le hablo.

Chat.

Annie: Hola. ¿Vos sos la amiga de Alex?

Julie: Si. ¿Vos sos la misteriosa novia de Alex?

Annie: No soy la novia, soy la amiga.

Julie: Ah, por ahora.

Annie: ¿Por qué decís eso?

Julie: No, por nada especial. ¿Cómo estás?

Annie: Bien, ¿Vos?

Julie: Por suerte, muy bien. ¿Sabías que quiero?

Annie: No, ¿Qué?

Julie: Quiero conocerte. ¿Cuándo nos podemos ver?

Annie: Aaww. Yo también, pero no sé cuándo.

Julie: ¿Querés que mañana vaya a la casa de Alex?

Annie: Seria genial ¿A qué hora?

Julie: A las 4. ¿Te parece?

Annie: Si, buenísimo.

Julie: Bien. Yo le aviso a mí otro amigo Peter y nos vemos.

Annie: Genial. Nos vemos mañana. Adiós Julie

Julie: Adiós Annie

Fin del chat.

Luego de hablar con Julie. Me senté en mi cama a leer un libro, era una novela de amor y traición. Me encantaba, me faltaba pocos capítulos. Cada vez se ponía más buena. Luego de algunas horas, vinieron de nuevo mis padres y baje a comer. Después subí, fui al baño, me puse el pijama y acosté para dormir. Mañana vería de nuevo a Alex y además conocería a Julie y a ese tal Peter. Voy a tener que pensar en un buen plan para poder ir. Aparte mañana mi mamá me iba a decir si contrataban a la mamá de Alex o no y además venía a mi casa Brad, para enseñarme más cosas de la empresa. Él me tenía que llevar a la casa de Alex antes de irse, como la otra vez, seguro que lo hará de nuevo, eso creo, si no, no sé como hare para ir sola.

Narra Alex:

Estaba en la casa de Peter. Me invito a cenar y jugar videos juegos. Hablábamos de lo de mañana, ya Julie me llamo para avisarme que mañana venia ella con Peter a mi casa y después Annie, para que la

conozcan.

Peter: Así que mañana conocernos a tu supuesta amiga – haciendo comillas con los dedos.

Alex: Es mi amiga y punto.

Peter: Por ahora.

Alex: Y por siempre – mirándolo fijo.

Peter: Está bien. No me mires así.

Alex: Entonces no digas pavadas.

Peter: Entonces si me gusta, ¿Puedo estar con ella? – mirándome.

Alex: ¡No, estás loco! – algo molesto.

Peter: ¿Por qué no?

Alex: Porque no la conoces bien. Aparte no la dejan tener novio.

Peter: ¡Ufa! – mirándome raro.

Alex: ¿Porque me miras así?

Peter: Cuando te dije que, si podía estar con ella, te pusiste como loco. ¿Estás celoso?

Alex: Queeeeeee.... Nada que ver.

Peter: Ok. Como quieras.

Seguimos jugando y más tarde la mamá de Peter, nos llamo a comer. Fuimos a sentarnos. Después de comer, me fui a mi casa, llegué y acosté a dormir, estaba agotado, por suerte, mañana no había colegio, era feriado. Podía estar con Annie mucho más tiempo, si ella quería.

Al otro día.

Narra Annie:

Ya estaba con Brad en mi cuarto, aprendiendo más sobre cosas de la empresa. Pero no sé que le pasaba a Brad, estaba medio mal, quería preguntarle que le pasaba, pero no me animaba, por ahí no quería

contármelo.

Annie: ¡Listo! – anotando cosas en una hoja de papel con una lapicera - ¿Está bien así?

Brad: ¡Perfecto! – sonriéndome. Pero sabía que esa sonrisa era fingida.

Annie: ¿Ya terminamos por hoy? – mirándolo.

Brad: Si. Mañana vengo de nuevo.

Annie: Ok – mirando el reloj, eran las 3, faltaba 1 hora para las 4 - ¿Me podés llevar a un lado?

Brad: ¿A lo de Alex?

Annie: Si – antes de que diga algo – Si no querés, no importa eh.

Brad: Como no voy a querer llevarte.

Annie: Una pregunta.

Brad: Decime.

Annie: Si un amigo está mal y vos te das cuenta, ¿Le tengo que preguntar qué pasa o me quedo callada?

Brad: Emmm... Si lo querés, preguntale que le pasa y listo.

Annie: Bien. Entonces – mirándolo a los ojos - ¿Te pasa algo?

Brad: No, nada.

Annie: No me mientas, sus ojos no mienten.

Brad: Está bien. Es que estoy mal por alguien.

Annie: ¿Por quién?

Brad: Por Emma.

Annie: ¿Emma? ¿Quién es Emma?

Brad: Una chica que conocí en un bar.

Annie: ¿Te gusta? – asintiendo – Y no te dio bola.

Brad: ¡Exacto! Y no sé qué hacer.

Annie: Tranquilo. Solo sé su amigo.

Brad: ¿Amigo? – mirándome.

Annie: Si. Para que se conozcan mejor, y si le gustas, seguro va a querer algo más que amigos y si no, es que no era para vos.

Brad: Wow Annie, a veces me sorprendes. ¿Cómo sabes estas cosas?

Annie: La magia de la televisión – riéndome.

Brad: ¿Sabes qué? Te voy a hacer caso – abrazándome – Gracias Annie.

Annie: De nada Brad. ¿Vamos?

Brad: Si. Vamos.

Me puse la cartera y con todo lo que llevaba siempre adentro y salimos de mi casa para subir al auto de Brad. En el camino hablamos de un montón de cosas.

Narra Alex:

Estaba preparando todo para que vengan los chicos. Mi mamá se fue a hacer unos trámites. Hoy supuestamente la mamá de Annie, llamaba a mi mamá para ver si la contrataba o no para el puesto de administradora. Esperemos que sí. No sé si Annie sabe algo. Mis hermanas, como no hay clases, se fueron a la casa de una amiga. Así que podemos disfrutar sin interrupciones. Eran las 3:30 hs, faltaba media hora para que vengan. Tenía que estar todo ordenado y listo. Hice pochoclos para ver una película de terror, ya sé que es de día, pero no importa, me gustaba ver con amigos esas películas. Puse una manta en el sillón por si quieren taparse. Gaseosas para cada uno de coca-cola. Además, puse unas papitas y palitos, para picar si querían algo salado.

Después de media hora, tocaron el timbre. Fui a abrir y era Annie.

Alex: Hola Annie – saludándola – Pasa.

Annie: Hola y gracias – pasando - ¡Qué lindo quedo todo! – contemplando el lugar.

Alex: Gracias – sonriéndole.

Annie: ¿Ya vinieron tus amigos?

Alex: No, sos la primera.

Annie: Genial – sonriéndome – Porque quería contarte algo muy importante.

Alex: ¿Qué cosa? – sentándome en la punta del sillón.

Annie: Que ya pensé lo del concierto.

Alex: ¿Y qué decidiste?

Annie: Que... - dejando suspenso – Voy a pensar un plan para escaparme.

Alex: ¿O sea que venís al concierto? – contento. Más que contento.

Annie: ¡Sí! – abrazándome.

Cuando se abalanzo para abrazarme, me tiro sin querer del borde del sillón y caí en el sillón, no solo eso, también se cayó ella, arriba mío. Quedamos a unos centímetros de besarnos. Nos mirábamos y sonreíamos sin parar. Hasta que...

Capítulo 13

“Imaginación y película”

Narra Annie:

Estaba a centímetros de besar a Alex. No sé por qué razón, quería besarlo, lo deseaba desde el primer momento en que lo vi.

Hasta que me acerque más a él y lo bese, Alex correspondió el beso.

Annie: Me gustas Alex – mirándolo a los ojos.

Alex: Vos también – sonriéndome.

Nos volvimos a besar, esta vez, más apasionado, no parábamos de besarnos, nuestros labios ya estaban rojos. Mientras nos besábamos, escuchaba que sonaba algo, un sonido agudo, pero no sabía que era.

Alex: Annie. ¡Annie! – sacudiéndome.

Annie: ¡Que paso! – reaccionando.

Alex: Tocan el timbre.

Annie: Ah, anda a abrir – saliendo de arriba de él. ¡No lo puedo creer!
¡Fue toda mi imaginación! ¡No bese a Alex como quería en realidad!
¡Porque me imagine eso, porque quería besarlo! Éramos solo amigos,
además nos estábamos conociendo, no podía pensar en besarlo. Era una
locura.

Alex: Hola chicos – saludándolos - ¡Pasen! – pasando.

Annie: Hola Julie – abrazándola. Ya la sentía como mi amiga de toda la
vida – ¿Vos debes ser el tal Peter? – mirándolo.

Peter: Si, así es – sonriéndome. Era muy alto, más que Alex.

Annie: Un gusto en conocerte – mirándolo.

Peter: El placer es mío.

Julie: Y mío también.

Annie: Obviamente – mirado a Julie.

Julie: Si, Alex me hablo mucho de vos.

Alex: ¡Julie! – poniéndose colorado.

Annie: ¿Enserio? – sorprendida - ¿Y qué te dijo?

Julie: Que eras muy linda.

Alex: Emmm... ¿Vamos a ver la película, quieren? – cambiando de tema.

Peter: ¡Sí! – sentándose.

Julie: ¡Yo al lado de mi amiga Annie!

Alex: ¡No, es mi amiga!

Annie: ¿Y si están los dos al lado mío?

Alex: ¿Cómo?

Annie: Claro, uno de cada lado.

Julie: ¡Genial! – abrazándome de nuevo - ¡Sentémonos!

Annie: ¡Bien! – sentándome.

Alex: Miren que es una película de terror.

Annie: No me gustan, me dan miedo.

Alex: No hay problema Annie, cuando viene una parte que no querés ver, te tapas con la manta y listo.

Annie: Está bien. La voy a ver para pasar una tarde con amigos.

Julie: ¡Sí!

Peter: ¿Y la película? – mirando a Alex.

Alex: Ya está puesta – sentándose – Le pongo play y empieza – apretando el botón - ¡Listo!

Empezamos a ver la película, a mí nunca me gustaron las de terror, siempre tenía pesadillas, aunque me tape con algo. Por suerte no había mucha sangre, era más tranquila, nunca la había visto. En una parte, me tuve que tapar, porque ya escuchaba el sonido de suspenso y no me gustaba, sabía que algo iba a pasar. De repente, se escucho un ruido fuerte, todos nos asustamos y me agarre del brazo de Alex. Wow, sí que tenía músculos.

Alex: ¿Estás bien Annie? – mirándome.

Annie: Si, es que te dije que no me gustan estas películas – mirándolo con cara de miedo.

Alex: Tranquila Annie, es solo una película – acariciándome el pelo.

Nos quedamos un momento así, mirándonos y sonriéndonos, eso me podía nerviosa, no me podía mover.

Julie: Chicos me pasan los pochoclos – no sacaba los ojos de la película - ¿Chicos? – nosotros seguíamos mirándonos - ¡Chicos! – ahí si nos miro a nosotros.

Alex y Annie: ¡Que paso! – al mismo tiempo.

Julie: Emmm... - mirándonos – Nada más quiero los pochoclos.

Alex: Ah, sí – dándole el balde lleno de pochoclos – Acá tienes.

Julie: Gracias – agarrándolo y volviendo a ver la película.

Alex: Amm... - mirándome - ¿Querés pochoclos? – tomando otro balde de la mesa.

Annie: Si, gracias.

Alex: ¡Toma! – dándomelo.

Annie: Gracias Alex – agarrándolo. En cuando lo hice, sentí una conexión inmensa cuando toque su mano con la mía. Me puse más que nerviosa, así que me dispuse seguir viendo la película, antes de mirarnos por varios minutos de nuevo. En un momento, me relaje en el sillón, estaba algo cansada, pero quería seguir disfrutando de la diversión, entrecerraba los ojos a cada segundo, hasta que me quede dormida. Luego, sentí que alguien me hablaba, una voz suave y linda, mientras me acariciaba el pelo, cuando abrí los ojos, vi a Alex sonriéndome. Yo estaba acostada con la cabeza en las piernas de Alex y mirándolo algo dormida.

Annie: ¿Los chicos?

Alex: Se tuvieron que ir.

Annie: ¿Ya termino la película?

Alex: Si, hace unos minutos.

Annie: ¿Qué hora es?

Alex: Las 18:15 hs.

Annie: Ah, menos mal, porque a las 19:00 hs llegan mis padres de trabajar y si no me encuentran, me matan.

Alex: Lo sé. ¿Sabes si a mi mamá la contrataron?

Annie: No, le pregunte a mi mamá, pero no me quiso decir nada.

Alex: Ah, ¿Qué querés hacer ahora?

Annie: Mmm... - todavía seguía acostada con la cabeza en las piernas de Alex, aunque me ponía medio nerviosa, me gustaba estar así – No lo sé. Decime vos.

Alex: Emmm... - pensando - Podemos escuchar música - sonriéndome.

Annie: ¡Genial! - ahora sí, levantándome - ¿A tu cuarto?

Alex: Si, como quieras.

Annie: Me da lo mismo. ¡Vamos! - saliendo del sillón.

Alex: Bien.

Subimos arriba, hasta el cuarto, entramos, nos acostamos en la cama y empezamos a escuchar música, obviamente de los Boys. Amaba cada una de las canciones. Quería cantar bien alto, pero me daba vergüenza cantar frente a Alex. Nunca nadie me escucho cantar, siempre cantaba sola en mi cuarto. Alex si cantaba. Cantaba muy lindo, tenía una voz hermosa, tenía talento.

Annie: Cantas muy lindo - mirándolo.

Alex: Gracias - sonriéndome - Mi sueño es poder cantar arriba de un escenario.

Annie: ¿Enserio? Deberías hacerlo, tenes talento.

Alex: Si, lo sé. Es que no sé si voy a poder.

Annie: ¿Por?

Alex: Cuando me gradúe, voy a buscar trabajo y no sé si voy a tener tiempo en cantar.

Annie: ¡Mira! - arrodillándome arriba de la cama y mirando a Alex - Esto me lo dijo mi profesora particular - Alex prestándome atención - Si tenés un sueño y querés cumplirlo, para poder lograrlo, tenés que buscarte un espacio en tu tiempo libre y hacerlo - mirándolo - Así que si querés cantar y trabajar, hace las dos cosas. Vas a ver qué vas a poder. Además, voy a estar para ayudarte, podes contar conmigo - sonriéndole.

Alex: ¡Qué lindo lo que me dijiste Annie! Gracias por ayudarme.

Annie: De nada.

Alex: Sos la mejor amiga que jamás tuve - sonriéndome - No se lo digas a los chicos - en voz baja.

Annie: Quédate tranquilo, no se lo diré, queda entre nosotros.

Alex: Entonces, ¿Amigos por siempre? – sonriéndome.

Annie: Si, amigos por siempre – sonriéndole.

Alex: ¿Me lo prometes? – estirando una mano.

Annie: Te lo prometo – agarrándola.

Narra Alex:

Me encantaba tener una mejor amiga en que confiar. Parecía que nos íbamos a llevar muy bien. Cuando me agarro la mano que estiré, sentí una linda conexión, sentía cosquillas en la panza y sonreía todo el tiempo, no podía dejar de sonreír, no sabía porque me pasaba esto, pero era genial sentirme así con Annie.

Alex: ¡Qué bueno! ¡Pase lo que pase, vamos a estar juntos!

Annie: Si, y a ayudarnos en las buenas y en las malas.

Alex: ¡Te voy a regalar algo! – levantándome de la cama y yendo al placard.

Annie: No hace falta – mirándome.

Alex: Si – buscando.

Annie: ¿Qué es?

Alex: Ya verás – encontrándolo - ¡Acá esta! – mostrándoselo a Annie - ¿Te gusta? – era una pulsera plateada con un redondel plateado que decía "Amigos por siempre".

Annie: Es hermoso, pero es tuyo y...

Alex: Era mío, ahora es tuyo – interrumpiéndola - ¿Te lo pongo?

Annie: Si – sonriéndome.

Alex: A ver... - tomando con delicadeza la mano de Annie y poniéndole la pulsera - ¡Listo!

Annie: Muy linda - mirándola – Gracias – abrazándome.

Alex: De nada amiga.

Annie: ¡Me acordé de algo! – mirándome con una sonrisa.

Alex: ¿De qué?

Annie: Ahora vas a ver – buscando algo en la cartera - ¡Lo encontré! – agarrándolo – Esto es para vos – dádomelo.

Alex: Gracias, me encanta – era una pulsera negra con un cuadrado que decía “Juntos siempre”.

Annie: A ver – sacándomela – Yo te la pongo.

Sentía las manos de Annie, tocando mi piel. Se me hacía la piel de gallina, me podía nervioso.

Annie: ¿Te gusta?

Alex: Es muy linda.

Annie: Así podemos saber que siempre estaremos unidos.

Alex: ¡Exacto! – sonriéndole y abrazándola – No te voy a soltar nunca.

Annie: Yo tampoco.

Siguiendo abrazados. Me sentía tan bien cuando estaba con ella. Como que podía hacer cualquier cosa si ella estaba a mi lado. Sabía que podía confiar en ella y que siempre estaría a mi lado, en las buenas y en las malas. Si Annie me necesitaba, también iba a estar para ayudarla en lo que necesite. Cuando nos separamos, nos quedamos mirándonos y riéndonos de la nada.

Hasta que me acerque más a Annie, la tome de la cintura y tire de ella. Quería besarla, aunque sabía que era nada más que mi amiga. Aparte no sé si ella iba a sentir lo mismo que yo siento por ella. Estábamos muy cerca de poder besarnos. En eso, cerré los ojos y sentí mis labios pegados a los labios de Annie. Se sentía tan hermoso ese momento, no quería despegarme jamás.

Capítulo 14

“Piyama party y fiesta”

Narra Alex:

Estaba besando a Annie, mi nueva amiga. En eso, escucho que alguien me

nombra, era la voz de Annie, no entendía nada.

Annie: Hey, Alex. ¿Estás bien? – mirándome preocupada.

Alex: ¡Que paso! – reaccionando. Fue toda mi imaginación, en realidad no bese a Annie como quería.

Annie: Es que te quedaste como pensativo.

Alex: Ah, sí – mirándola – Estaba pensando en mañana.

Annie: ¿Qué hay mañana?

Alex: Que mañana salgo a un boliche.

Annie: ¿Un martes? ¿No tenés colegio?

Alex: No, hasta el miércoles.

Annie: ¿A dónde van?

Alex: A un lugar que vamos siempre, se llama "Disco-bar".

Annie: ¿Con quienes vas?

Alex: Con Peter y más amigos del colegio.

Annie: ¿Y Julie?

Alex: No va.

Annie: ¿Por?

Alex: Porque no tiene una amiga con quien ir y nosotros somos todos chicos.

Annie: Ah, que mal – bajando la mirada – Seguro que se aburre estando sola.

Alex: Exacto.

Annie: ¡Uy! – mirando la hora - ¡Es muy tarde! ¡Ya van a llegar mis padres!

Alex: ¡Entonces salgamos ya! – agarrando la llave del auto.

Subimos rápido al auto y nos dirigimos hacia la casa de Annie.

Narra Annie:

Llegamos a mi casa, salude rápido a Alex, ya que mis padres llegarían en cualquier momento y si me ven subida a un auto con un desconocido, para ellos, me matarían. Abrí la puerta y la cerré tras de mí, respiré profundo, estaba agitada de tanto correr. Me dispuse a ver la tele del comedor, hasta que escuché una puerta abrirse.

Madison: Hola hija – saludándome.

Coonor: Hola mi linda hija – haciendo lo mismo.

Annie: ¿Contrataron a la mamá de Alex? – estaba ansiosa por saber.

Madison: Emmm... Nos cayó muy bien, sabe mucho de administración.

Coonor: Si.

Annie: ¿Entonces quedo?

Madison: No.

Annie: ¡Como que no! ¡Necesita el trabajo mamá! – dije muy molesta.

Coonor: ¡Para hija! Déjala terminar de hablar.

Annie: Bien. ¿Y qué más?

Madison: No para ese puesto, si no para uno mejor – sonriéndome.

Annie: ¡Enserio! ¡Gracias mamá! – abrazándola – Y perdóname por lo de antes.

Madison: Estas perdona porque te entiendo.

Annie: ¿Ahora les puedo hacer una pregunta?

Madison: ¿Cuál?

Annie: Viste mi amiga nueva.

Madison: Si, Julie.

Annie: Me invito hoy a quedarme a dormir. ¿Puedo ir? – rogándoles.

Madison: Mmm... - mirando a mi papá.

Coonor: ¡Está bien!

Annie: ¡Gracias! ¡Los amo! – abrazándolos – Voy a mi cuarto para avisarle – subiendo las escaleras.

Sé que Julie no sabía nada de esto, pero quería juntarme con mi nueva amiga a charlar toda la noche. Va, había pensado un plan y seguro que la convencía de hacerlo, así que agarre el celular y marque el número, si, me lo dio cuando estábamos en la casa de Alex, antes de ver la película.

Llamada telefónica.

Julie: Hola Annie.

Annie: Hola amiga.

Julie: Como dormiste eh – riéndose.

Annie: Si, lo sé. Es que estaba medio cansada.

Julie: Pareces que estabas cómoda acostada encima de Alex – riéndose más.

Annie: ¡Que graciosa eh!

Julie: ¿Me querés decir algo?

Annie: Si. ¿Hoy haces algo?

Julie: No, ¿Por?

Annie: Había pensando ir a tu casa a dormir. ¿Querés?

Julie: ¡Buenísimo! ¿Tus padres te dejaron?

Annie: Si.

Julie: ¡Genial! ¿A qué hora venís?

Annie: A las 9. ¿Te parece?

Julie: ¡Perfecto! ¡Hoy noche de chicas!

Annie: ¡Así es! Y de paso te cuento un plan.

Julie: ¿Qué plan?

Annie: Ya vas a ver. Adiós Julie.

Julie: Adiós amiga – cortando.

Fin de llamada telefónica.

Luego de hablar con Julie. Busqué ropa en el placard y me dispuse a bañarme. Mi plan no podía fallar. Ya van a ver de qué plan hablo.

Narra Alex:

Entre a casa de nuevo y vi que había llegado mi mamá. Fui rápido a saludarla y preguntarle cómo le fue con la entrevista. Espero que la hayan tomado.

Alex: ¿Cómo te fue? – ansioso por saber.

Emily: Emmm... - dejando suspenso – Me contrataron para un puesto mejor – sonriéndome.

Alex: ¡Enserio! – asintiendo - ¡Qué bueno! - abrazándola - ¿Qué puesto?

Emily: De secretaria.

Alex: ¡Genial! – estaba muy feliz por ella. Siempre quería que tenga un trabajo digno, no uno cualquiera – Bueno, me voy a cambiar.

Emily: ¿Salís?

Alex: Si.

Emily: ¿Con alguna chica?

Alex: No, con mis amigos al boliche de siempre.

Emily: Bien. Divertirte y cuídate.

Alex: Si mamá – subiendo.

Me tire un rato hasta que eran las 8 y media. Luego me bañé y me vestí. Me puse una remera de mangas cortas, color azul con rayas color negras. Un pantalón de jean, color negro gastado. Un par de zapatillas, color negras con una línea blanca. Me peine un poco para arriba. En la campera de cuero, color negro, guarde mi documento, plata y las llaves de casa. Baje, salude a mis hermanas, a mi mamá y subí al auto a buscar a Peter y

a un par de chicos más.

Narra Annie:

Ya estaba en la casa de Julie, sí que era muy linda la casa. Tenía una perra, era muy hermosa. Era un Labrador, color chocolate, se llamaba India y tenía 2 años. Julie no tenía hermanos, era hija única, como yo. Los padres estaban separados, ella vivía con la madre y a veces iba a visitar al padre.

Annie: Me encanta tu cuarto – las paredes todas pintadas de color fucsia, estaba todo muy ordenado.

Julie: Gracias – sonriéndome - ¿Quieres tomar algo?

Annie: No, gracias. ¿Viste que traje una mochila gigante? – levantándola. Pasaba un montón.

Julie: Si, la vi.

Annie: Bueno, porque tengo una gran idea.

Julie: El plan que me dijiste que tenias por teléfono.

Annie: ¡Exacto! Pero antes de comenzar, tengo que saber algo – mirándola.

Julie: ¿Qué cosa?

Annie: Si estas dispuesta a seguirme con el plan, pase lo que pase.

Julie: Está bien. ¡Acepto el desafío!

Annie: ¡Perfecto! Ahora te cuento lo que vamos a hacer.

Narra Alex:

Estábamos adentro del boliche. Siempre veníamos cuando era feriado o fin de semana. Sé que dirán como entramos si somos menores de edad, pero este boliche es para nuestra edad. Hay alcohol, pero se puede tomar una sola copa de algo, de lo que quieras y nada más. Ya conocíamos a todos, a veces venia alguien nuevo y estaba bueno porque la gente le empezaba a preguntar cosas para conocerlo mejor.

En eso, estábamos con Peter tomando un trago, sentados en la mesa del bar, mientras hablábamos de chicas. De repente, miramos que la gente empezaba a ver a alguien, cuando pasaba eso, era que había alguien nuevo. Entonces me paro para ver quién era, Peter hace lo mismo y como

era un poco más alto que yo, vio quien era la persona nueva, al verla, se quedo sorprendido.

Alex: ¡Peter! – gritándole, porque no se escuchaba nada con la música -
¿Quién es?

Peter: ¡No lo vas a poder creer amigo! – mirándome.

Alex: ¿Lo conozco?

Peter: Si.

Alex: ¡Decime quien es!

Annie: ¡Hey chicos! – acercándose hacia nosotros.

Alex: ¿Annie? – me quede viéndola. Wow, estaba muy hermosa con ese peinado. La ropa no se le veía, porque tenía arriba un tapado, color negro, hasta la rodilla.

Capítulo 15

“Baile y problemas”

Narra Annie:

Mi plan estaba en funcionamiento. Con Julie quedamos en algo.

Flashback.

En la casa de Julie. Horas antes de ir al boliche.

Annie: Tengo un buen plan para hacerle a Alex.

Julie: ¿Cuál es?

Annie: Voy a hacerle caer con las demás chicas.

Julie: ¿Cómo?

Annie: Ya vas a ver – con una sonrisa picara.

Fin del flashback.

Faltaba la segunda parte del plan. Que caiga.

Annie: ¿Qué me ves tanto Alex?

Alex: Es que... - mirándome a los ojos - No te esperaba por acá.

Annie: Quería un poco de diversión - sonriéndole - ¿A dónde puedo dejar el tapado?

Alex: Por ahí - señalando un rincón del lugar - Es un guardarropa. Es gratis.

Annie: Gracias - mirando a Julie - ¿Me acompañas?

Julie: Si. Vamos.

Annie: Ya venimos chicos - yéndonos al guardarropa - Hola. ¿Quiero dejar mi tapado?

Xxx: Hola. Si, dámelo - sonriéndome - ¿Cómo te llamas linda? - sonriéndome.

Annie: Acá tienes - dándoselo.

Julie: Se llama Annie - contestado por mí.

Xxx: Lindo nombre Annie - estirando la mano - Mi nombre es Adam.

Annie: Hola Adam - estrechándole la mano - Gracias por el cumplido.

Adam: No fue nada linda - guardando mi tapado en un estante - ¡Listo! Solo necesito tu número de documento.

Annie: Bien. Es... - diciéndoselo - ¿Ya está?

Adam: Si - sonriéndome. Tenía una sonría muy linda.

Annie: ¡Cúdamelo!

Adam: Por supuesto.

Annie: Más te vale - yéndome de vuelta con Julie al lugar a donde estaban los chicos - ¡Volvimos! - apoyándome en la barra, mirando a Alex y a Peter - ¿Nos perdimos de algo? - viendo que tenían la boca abierta.

Alex y Peter: No - al mismo tiempo.

Annie: ¿Entonces porque tienen la boca abierta?

Alex: Por nada – cerrándola.

Peter: Si, nada – haciendo lo mismo.

Julie: ¿Qué le parece si vamos a bailar? – mirándome.

Annie: ¡Genial!

Nosotras nos metimos en la pista y empezamos a bailar. A veces algún chico se acercaba para ver si queríamos bailar con ellos, pero lo rechazábamos. Alex y Peter se quedaron en la barra, mientras que nos veían de reojo.

Me había puesto una musculosa, color salmón. Un short de jean, color negro. Un par de zapatillas, color negro con blanco. Me peine con una trenza en el medio, dejando unos mechones adelante. Me maquille, un poco de rímel, rubor, algo de base. Los labios, color rosa clarito. Las uñas, color salmón.

Narra Alex:

Cuando Annie volvió sin el tapado. Me quede en shock. Nunca me imagine que podía tener ese cuerpo. Era muy hermosa. Pero nada más es mi amiga, no quiero que nuestra relación cambie.

Peter: Me parece que esa chica me está mirando – mirándome - ¿Qué decís Alex? – pero yo no contestaba. Estaba en otra cosa – ¡Hey, Alex! – dándome un codazo en el brazo.

Alex: ¡Auch! ¡Peter! – reaccionando - ¿Qué te pasa?

Peter: Lo siento, pero es que no me estabas escuchando.

Alex: Está bien. Te perdono, es que estaba en otro lado.

Peter: Seguro que mirando a una chica llamada Annie.

Alex: ¡Queeee! ¡Nada que ver! – dejando de mirarla - ¿Qué me estabas diciendo?

Peter: Si esa chica – señalándola – Me está mirando a mí.

Alex: A ver – mirándola – Si, te mira a vos Peter – golpeándole la espalda – Anda amigo.

Peter: Bien. Allá voy. ¡Deséame suerte!

Alex: ¡Mucha suerte!

Mientras veía a Peter irse, vi que alguien se acercaba hacia mí. Era Diana. Una compañera del colegio, que siempre venía también, con sus amigas. Ella con Brithany, siempre me coqueteaban, todo el tiempo, pero yo no quería. No era porque no eran lindas, simplemente no quería ser alguien más para ellas. Pero siempre insistían, eran pesadas y no me lo podía sacar de encima. Menos mal que esta vez era Diana sola.

Diana: Hola lindo – sonriéndome - ¿Bailamos? – estirando la mano.

Alex: Ahora no Diana – tomando un trago.

Diana: Por favor – haciendo pucheros – No seas así.

Narra Annie:

Estaba bailando con Julie. En eso, vi que a Alex se le acercó una chica. Morocha, alta, morena. Le estaba coqueteando. Entonces era hora del plan.

Annie: Ya vengo Julie.

Julie. Bien. Suerte con tu plan.

Me acerque a donde estaban ellos dos. Puse mi brazo, alrededor de Alex y mirando a la chica que estaba con él.

Annie: Hola soy Annie.

Diana: Soy Diana – observándome y volviendo a mirar a Alex - ¿Bailas conmigo?

Annie: Lo siento Diana – agarrándolo de la mano – Él está conmigo. ¿Vamos?

Alex: Si. Vamos.

Me lo lleve bien lejos de esa tal Diana. Me pare y me di vuelta para mirar a Alex.

Annie: ¡Listo! Ahora si querés odiarme, está todo bien.

Alex: ¿Por qué lo voy a hacer?

Annie: Porque los interrumpí.

Alex: Ah, por eso – abrazándome – Gracias Annie. Me salvaste.

Annie: ¿Cómo? – mirándolo. No entendía nada. Mi plan había fracasado – Pensé que querías estar con ella.

Alex: No, al contrario – me conto todo sobre Diana y la otra, Brithany – Por eso, gracias – sonriéndome.

Annie: Entonces mi plan fracaso – tapándome la boca - ¿Lo dije en voz alta?

Alex: Si - riéndose - ¿Qué plan?

Annie: Que había pensado hacerte.

Alex: ¿Seducirme? – acercándose más a mí.

Annie: No, era sacarte a todas las chicas que se te acercaban.

Alex: ¿Por qué?

Annie: Por diversión – riéndome – Pero me fue mal.

Alex: Si – riéndose.

Annie: Ahí vengo – yéndome, pero Alex me detiene.

Alex: ¿A dónde vas?

Annie: A decirle a Julie que mi plan no funciona.

Alex: Después se lo decís – agarrándome de la cintura – Ahora vamos a bailar, como me dijiste – sonriéndome. Esos ojos, tan lindos. Color miel. Me podían.

Annie: Está bien. Pero un poco, mira que soy mala bailando.

Alex: No lo creo.

Comenzamos a bailar. Primero un poco cerca y luego más cerca, ósea, apretados. Nunca baile así con ningún otro chico. Me ponía nerviosa. Sentía las manos de él, en mi espalda y me hacía sentir cosquillas por dentro. Como mariposas dando vueltas. Era una sensación muy linda. Yo vi en algunas películas o series. Que, si sentís eso, es amor. ¿Estaré realmente enamora de Alex? ¿O solo es pasajero? ¿Sentirá Alex lo mismo? ¿O solo me quiere como una amiga? Muchas preguntas me venían a la cabeza, pero sin ninguna respuesta. Las tenía que buscar, de a poco. No sé lo que realmente me pasaba. Quería tener algo más que solo amigos,

pero a la vez no, porque no quería arruinar la amistad que teníamos.

Julie: Así los que quería ver – mirándonos con una sonrisa.

Alex y yo, nos sobresaltamos del susto. No la vimos venir. Estábamos tan distraídos bailando.

Annie: ¡Me asústate Julie!

Alex: ¡A mí también!

Julie: Lo siento chicos. ¡Sigán bailando! – yéndose a la barra.

Alex: ¿Seguimos? – mirándome.

Annie: No puedo bailar más, quiero sentarme ya – yendo a donde estaba Julie. Alex se fue a buscar a Peter.

Julie: Te digo algo.

Annie: Decime.

Julie: Hacen una linda pareja.

Annie: Gracias, pero solo somos amigos.

Julie: Eso es lo que siempre dicen, pero después terminan diciendo lo contrario.

Annie: Lo sé – riéndome – Pero por ahora, solo amigos.

Julie: Me parece bien – sonriéndome - ¿Querés tomar un trago?

Annie: Si. ¿Qué hay?

Julie: Mira, lo más rico que hay acá, es esto – agarrando el vaso y levantándolo - ¿Querés que te pida uno?

Annie: Si.

Julie: Bien – mirando al chico que hacia los tragos - ¡Uno más como esto! – gritándole, porque con el ruido no se escucha bien. El chico asintió y Julie volvió a mirarme – Te aseguro que te va a gustar.

Annie: Eso espero.

Julie: ¿Cómo te fue con tu plan?

Annie: Fue un fracaso. Le salve la vida a Alex.

Julie: Seguro que se le acerco Diana.

Annie: Si. ¿Es tan, así como dice Alex?

Julie: Si. Es una pesada. Alex y Peter siempre que la ven, se dicen entre ellos, "Uy, ahí viene la pesada número uno".

Annie: Claro, porque hay otra chica también.

Julie: Si. Brithany, es el número dos. Siempre nos burlamos, pero ellas ni lo saben.

Annie: Y si, si no, se arma un quilombo.

Julie: No creo, son huecas. No saben lo que dicen, no sé cómo están en el colegio.

Annie: Para tanto – riéndome – Creo que ustedes exageran.

Julie: Bueno, tal vez exageremos, pero solo un poco.

Annie: ¿Son las populares?

Julie: Si, se la creen. Por eso coquetean con Alex, porque él si es popular.

Annie: ¿Enserio? Pero no parece, así como en las películas.

Julie: Obvio que no, así como en las películas. Él es muy inteligente, sabe mucho, por eso es popular, no porque sea como ellas, que no piensan nunca.

Annie: Y seguro que todas las chicas mueren por Alex.

Julie: Si, pero no todas – señalándose a sí misma – Yo no.

Annie: Ah, está bien. ¿Y él salió con alguna del colegio?

Julie: Emmm... - pensando – Si, con dos.

Annie: Ah, mira – en eso, me dan el trago que me pidió Julie, lo agarre - ¡Salud por nuestra amistad!

Julie: ¡Exacto! ¡Salud amiga! – las dos, chocamos los vasos y luego

tomamos el trago.

Annie: Mmm... - dejando el vaso en la barra – Muy rico.

Julie: ¡Te lo dije! ¡Es el mejor trago!

De repente. Vienen los chicos.

Peter: ¿Qué hacen?

Julie: Charlamos.

Alex: ¿De qué? – mirándome.

Annie: Cosas de chicas – sonriéndole.

Alex: Mmm... ¿De chicos estaban hablando? – sentándose al lado mío y poniendo una mano en mi pierna.

Annie: Que te importa – sacándole la mano de arriba de mi pierna. Me ponía nerviosa que me pusiera la mano en mi pierna.

Narra Alex:

Después de hablar de muchas cosas. Lleve a las chicas a la casa de Julie. Intentamos quedarnos a dormir con ellas, pero no querían, así que nos fuimos para mi casa. Peter se quedaba a dormir en mi casa. La verdad, que la pasamos genial. A me estar con Annie y conocerla más. Cuando le puse la mano en la pierna, lo hice sin pensar, igual me gusto hacerlo, pero sé que a ella la puso nerviosa.

Narra Annie:

Me divertí mucho con mis amigos. Nos divertimos a full. Me encanto bailar con Alex, bailada muy sexy. Quería pasar más tiempo con mis amigos y creo que de a poco lo iba logrando. Sentía que volvía a vivir, como cuando era chica. Pero ahora era distinto, tenía que aprender muchas cosas nuevas, cuidar de las amistades y en algún momento buscar un amor. Sentía que ese amor estaría por llegar en cualquier momento, siento que está más cerca que nunca.

Capítulo 16

“Cosas lindas”

Narra Annie:

Estaba levantada, desayunando, en la casa de Julie. Me dolía un poco la cabeza. Por el trago que tome ayer. Estaba muy rico, pero después te mata.

Julie: Tomate esto y vas a estar como nueva – dándome un remedio.

Annie: Espero que sí – agarrándolo y metiéndolo en mi boca - ¿Me das? – señalando la jarra con agua.

Julie: Si – sirviéndome en un vaso – Acá tenés – entregándomelo.

Annie: Gracias – tomando un sorbo para bajar el remedio – Listo.

En eso, me suena el celular, era un mensaje.

Julie: Mmm... - mirándome con una sonrisa - ¿Quién será?

Annie: Debe ser mis padres – sacando el celular del bolsillo para mirarlo.

Julie: Por la cara, no son tus padres. ¿Algún chico del boliche?

Annie: No, nada que ver – mirándola – No le di a nadie mi número.

Julie: Y así nunca vas a tener una cita con alguien.

Annie: ¡Julie! – algo molesta – No quiero a nadie por ahora.

Julie: Está bien. Pero dijiste por ahora.

Annie: Si, se lo que dije.

Julie: Entonces de quien es el mensaje.

Annie: De Alex – guardando el celular.

Julie: ¿Qué dice?

Annie: Que... - no le podía decir que me quería ver a solas para decirme algo importante, porque si no, iba a joderme con eso y no quería – Si la pase bien anoche – fingiendo una sonrisa.

Julie: ¿Y la pasaste bien?

Annie: ¡Más que bien! – sí, súper bien. Fue la mejor noche de mi vida. Nunca la pase tan bien como anoche, tenía que repetirse – Me tengo que ir – terminando de tomar el café con leche – Si no, mis padres me matan.

Julie: Bien. Anda tranquila – sonriéndome - ¿Querés que te lleve mi mamá?

Annie: No, gracias. Voy caminando, no es tan lejos – agarrando mis cosas.

Julie: Está bien – levantándose – Mándame un mensaje en cuando llegues.

Annie: Pareces mi mamá – riéndome – Pero lo hare.

Julie: Adiós amiga – abrazándome – Nos vemos pronto.

Annie: Si. Hay que repetir lo de anoche.

Julie: Si, a full – abriéndome la puerta – Más tarde conéctate.

Annie: Lo hare. Adiós Julie – yéndome.

Iba caminando por la vereda, mientras pensaba que quería decirme Alex, que era eso importante que no me lo podía decir por teléfono. Espero que no sea algo malo. ¿Si no quería ser más mi amigo? ¿Si está molesto por lo que le hice anoche? ¿Si le pasaba algo? Muchas dudas y preguntas me venían a la cabeza. Porque siempre tenía que pensar en cosas malas, podrían ser buenas ¿O no?

Narra Alex:

Estaba viendo televisión con Peter. Como no había nada divertido para ver, nos pusimos a jugar a los videos juegos. Anoche me divertí un montón con mis amigos. Quiero repetir eso.

Peter: ¿Hacemos un trato? – mirándome.

Alex: ¿Qué querés apostar?

Peter: Si gano, tenés que hacer lo que yo quiera y si ganas, tengo que hacer lo que vos quieras. ¿Hecho? – estirando la mano, desafiante.

Alex: Está bien. ¡Hecho! – estrechándole la mano.

Empezamos a jugar a uno de tenis. El primer set lo gane yo, el segundo Peter y faltaba uno solo set y ahí veríamos quien ganaba definitivamente.

Narra Annie:

Ya estaba a pocas cuerdas de llegar a lo de Alex. Cada vez que faltaba menos, me ponía más que nerviosa. No sabía por qué. Sentía que mi

corazón se me iba a salir en cualquier momento.

Cuando llegue, respire hondo y toque el timbre. Espere un poco. Hasta que alguien me abrió. Era Alex. Se veía lindo. ¿Pero que estoy diciendo?

Alex: ¡Annie! ¡Viniste! – saludándome - ¡Pasa! – haciéndose a un lado.

Annie: Gracias – pasando.

Alex: Me alegro de que vinieras – sonriéndome.

Annie: ¿Qué me querías decir? – mirándolo.

Alex: Vamos a mi cuarto.

Annie: ¿A tu cuarto? – para que quería que vaya al cuarto, si me lo podía decir directamente acá - ¿Para qué?

Alex: Así nadie escucha. Confía en mí.

Annie: Está bien – subiendo - ¡Llegamos! – dándome vuelta para mirarlo - ¿Y ahora?

Estaba en la casa de Alex. En el cuarto de Alex. Esperando a que hable. Pero no lo hacía. Me hacía perder la paciencia. Me podía nerviosa estar en su cuarto, a solas, mucho no me gustaba.

Narra Alex:

No sabía cómo hacerlo. Pero lo tenía que hacer si o si. Era el juego.

Flashback.

Estaba jugando con Peter a los videos juegos. El que ganaba, le pedía al otro lo que tenía que hacer. Podía ser cualquier cosa, no importa si era algo malo.

Peter: ¡Te gane! – estirando ambas manos hacia arriba - ¡Perdedor! – riéndose.

Alex: Bien. Ganaste – parándome. No me gustaba perder – ¿Ahora que querés que haga?

Peter: Emmm... - pensando – Quiero que le mandes un mensaje a Annie diciendo que le tenés que decir algo importante.

Alex: Esta bien – agarrando el celular, mandándole – Listo. ¿Eso solo era?

Peter: No, cuando venga, la tenés que llevar a tu cuarto y darle un beso.

Alex: ¿Qué? ¿Besarla? ¡Te volviste loco! ¡No creo que ella quiera!

Peter: Si no lo haces. Le cuento a todo el colegio tu secreto.

Alex: ¡No! ¡Eso no!

Peter: ¿Entonces?

Alex: ¿Y cómo vas a saber si la bese o no?

Peter: Porque voy a estar escondido en tu placard, mirando todo.

Alex: ¿Le puedo decir porque la tengo que besar?

Peter: ¡No, simplemente hazlo!

Alex: ¡Bien! – justo tocaban el timbre, seguro que era Annie - ¡Escóndete!

Peter: Acordate. Beso o secreto.

Alex: Si, si – bajando.

Fin del flashback.

Peter estaba viéndonos y eso me ponía más nervioso. Espero que Annie cuando se entere de porque la bese, no se enoje conmigo.

Annie: ¿Me lo vas a decir Alex? – esperando que diga algo.

Alex: Si – reaccionando.

Annie: ¿Entonces?

Alex: Quiero que me des algo – acercándome hacia ella.

Annie: ¿Qué quieres de mí? – mirándome.

Alex: Quiero que me des un beso – sonriéndole.

Annie: ¿Qué? ¿Un beso?

Alex: Si. Quiero probar tus labios.

Annie: Mmm... - estaba nerviosa. ¿Qué le contestaba? Quería besarlo, sentir sus labios con los míos, pero éramos amigos, porque me decía eso - Está bien.

Alex: ¿Estás segura?

Annie: Si, muy segura.

Narra Annie:

Nos acercamos de a poco. El me agarro de la cintura y me apretó contra él.

Alex: ¿Lista? - mirándome.

Annie: Más que lista - sonriéndole.

En eso, siento los labios de él con los míos. Como me lo imagine, eran muy suaves. Besaba hermoso. Fue un beso dulce, pero rápido. Nos separamos y nos miramos, no parábamos de reírnos.

Alex: ¿Te gusto? - sonriéndome.

Annie: Si, me encanto - sonriéndole.

De repente, me asuste, porque alguien sale del placard, era Peter. ¿Qué hacia ahí?

Annie: ¿Peter? ¿Qué haces acá?

Peter: Vigilando que se cumpla el trato.

Annie: ¿Qué trato? - no entendía de que hablaba.

Peter: Con Alex jugamos a un video juego. El que ganaba, podía elegir que hacia el otro.

Annie: ¿Qué? - mirando molesta a Alex - ¿Es verdad lo que dice Alex?

Alex: Si. Lo siento, no quería hacerlo, pero si no lo hacía, le contaría a todo el colegio mi secreto.

Annie: ¿Qué secreto?

Alex: Uno, no te lo puedo decir.

Annie: Pero... - en eso, sentí que mi cuerpo se desvanecía de a poco.

Alex: ¿Annie? – agarrándome - ¡Annie!

Peter: ¡Annie! ¡Despierta!

Cerré los ojos. Ya no veía nada, ni oía a nadie. De pronto, siento que me llaman, una voz conocida. Era de... ¡Julie! ¿Qué hacía en la casa de Alex?

Julie: ¡Annie! ¡Ya despierta! – sacudiéndome.

Me desperté de golpe. Pero ya no me encontraba en la casa de Alex. Estaba en la casa de Julie. No entendía absolutamente nada.

Annie: ¿Qué hago en tu casa? – algo agitada.

Julie: Emmm... Te quedaste a dormir en mi casa – diciéndolo como obvio.

Annie: Pero, ¿No desayunamos ya?

Julie: No, ahora vamos a desayunar – mirándome raro - ¿Estás bien Annie?

Annie: Si, estoy bien. Solo... - tocándome la cabeza – Me duele un poco la cabeza - ¡No puede ser! Fue todo un sueño.

Julie: Eso debe ser del trago que tomaste ayer – abriendo el cajón de la mesita de luz - ¡Toma! – dándome un remedio. Era el mismo con el que soñé.

Annie: Gracias – agarrándolo y fingiendo una sonrisa - ¿Me traes un vaso con agua?

Julie: Si. Ahí vengo – saliendo del cuarto.

Era todo un sueño. Soñé que iba a la casa de Alex. Que me besaba porque tenía que hacer un trato con Peter por perder en los videos juegos. Que escondía un secreto, que nada más ellos sabían y no me lo quería decir.

De pronto, escucho sonar me celular, era un mensaje. Agarre la cartera, saque el celular, lo mire y era un mensaje de Alex. En cuando lo leo, me quedo mirándolo en shock. Decía: "Annie. Quiero verte ahora, tengo algo importante que decirte." Mi sueño se estaba cumpliendo. Eso quería decir que me iba a besar y después me iba a enojar con él. No sabía si ir o no. No quería besarlo, o sea, si, pero no por un tonto juego. ¿Qué hacia? ¿Me

arriesgaba o no?

Capítulo 17

“Sueños verdaderos”

Narra Annie:

Me decidí. Voy a ir a la casa de Alex. Pase lo que pase, lo superare.

Julie: ¿Te vas? – desde la puerta del cuarto de ella.

Annie: Si, me... - no tiene que ser todo como el sueño. En el sueño le mentía, pero en la realidad no lo voy a hacer, era mi única amiga, no quería mentirle – Me mando un mensaje Alex.

Julie: Ah, pensé que ibas a la casa de algún chico del boliche.

Annie: No le di a nadie mi número.

Julie: Pero así...

Annie: Si, lo sé. No voy a conseguir una cita con alguien. Pero por ahora no quiero nada.

Julie: Dijiste por ahora.

Annie: Si, se lo que dije – agarrando la cartera y la mochila - ¿Me abrís? – mirándola.

Julie: Si.

Bajamos abajo. Saludé a la mamá y aparte le agradecí porque me dejo quedarme a dormir.

Annie: Adiós amiga – despidiéndome – Nos vemos pronto.

Julie: Si. Adiós. Hay que repetirlo.

Annie: Totalmente – yéndome.

Narra Alex:

Estábamos desayunando con Peter. Hablando de lo que paso anoche. De cómo la pasamos y todo lo que paso.

Alex: Al final te enganchaste con esa chica – mordiendo una medialuna.

Peter: Si, lo sabes lo que es.

Alex: Me imagino.

Peter: Y vos que onda – mirándome.

Alex: ¿Qué onda con qué? – no sabía de lo que me estaba hablando.

Peter: No te hagas el desentendido conmigo.

Alex: Enserio, no sé de qué me hablas.

Peter: De vos y Annie. ¿Te gusta?

Alex: Nada más bailamos y me saco de encima a Diana. Somos solo amigos, nos estamos conociendo.

Peter: Eso quiere decir que más adelante puede pasar algo entre ustedes.

Alex: ¡Que! ¡No digas cualquier cosa!

Peter: Bien. Después, más adelante, veremos si decís lo mismo.

Alex: Si, voy a seguir diciendo lo mismo.

Peter: ¿Entonces para que le mandaste un mensaje que venga urgente?

Alex: ¡Que te importa! Son cosas mías.

Peter: Ok. Si no me lo querés cortar, todo bien.

Alex: No hay nada que contar.

Peter: Me tengo que ir – levantándose de la silla – Nos vemos mañana amigo – haciendo el saludo de siempre – Adiós.

Alex: Adiós Peter – despidiéndome y cerrando la puerta.

Narra Annie:

Estaba a pocas cuadras de llegar a la casa de Alex. Nunca estuve muy nerviosa por ir a la casa de alguien. Es que, lo que viví en el sueño, fue lindo y dulce, y a la vez, fue feo y toda una mentira.

Llegue, estaba parada frente a la puerta de entrada. Respire profundo, bien profundo y toque el timbre. Mi corazón latía a mil por hora. No sabía

si irme antes de que abrieran o no. Pero no me podía escapar sin alguna razón, Alex no iba a entender nada.

Espere un poco y alguien me abrió. Era Alex.

Annie: Hola amigo – abrazándolo y dándole un beso en la mejilla.

Alex: Hola amiga. Pasa – dejando que pasara.

Annie: Gracias – pasando - ¡Como la pasamos anoche bailando eh! – sonriéndole.

Alex: Si, fue genial. Tendremos que hacerlo de nuevo.

Annie: Obvio que sí – cambiando de tema. Al tema del que me preocupaba por lo que iba a hacer - ¿Para qué me mandaste un mensaje tan urgente?

Alex: Te lo digo en mi cuarto.

Annie: ¡No! – finalmente, el sueño se estaba cumpliendo y no quería que eso pasara.

Alex: ¿Por qué no?

Annie: Porque... - que le decía ahora, no me va a creer que soñé todo esto – Mejor decímelo acá. No hay nadie.

Alex: Es que no puedo hacerlo acá.

Annie: Pero... - no sabía que decirle para no subir al cuarto y que me lo diga acá.

Alex: ¿Estás bien Annie? – acercándose, mirándome como diciendo que estaba algo rara.

Annie: Si, estoy más que bien – fingiendo una sonrisa.

Alex: Entonces subamos.

Annie: Bien – me gano, no podía decirle que no. Subimos hasta el cuarto. Me di vuelta para verlo - ¿Y que querías decirme?

Alex: En realidad, es algo que te quiero dar – agarrándome de la cintura – Espero que te guste – sonriéndome.

Annie: ¡Así que me vas a besar solo por un juego! – molesta.

Alex: ¡Que! ¡Te volviste loca Annie! – mirándome raro – No te iba a besar.

Annie: Ah, ¿no? ¡No te creo nada Alex! – alejándome de él - ¡Seguro que Peter está escondido en el placard!

Alex: Annie – acercándose hacia mí – Tranquilízate. Peter se fue hace un rato, no está en el armario.

Annie: ¡Peter salí de ahí! – abriendo la puerta del placard. No estaba ahí – Seguro que está en otro lado escondido.

Alex: ¡Hey, Annie! – agarrándome de ambos hombros con las dos manos y haciendo que lo mirara - ¡Cálmate! – sacando algo del bolsillo de su pantalón – Solo quería darte esto – entregándomelo.

Annie: Ah – calmándome – Solo era para darme esto – viéndolo, era un sobre chiquito, color blanco, no tenía nada escrito adelante – Lo siento por todo lo que dije.

Alex: Está bien Annie – sonriéndome – Estás perdonada.

Annie: Gracias – sonriéndole.

Alex: ¿Vas a abrirlo? – señalándome el sobre que tenía entre mis manos.

Annie: Ah, sí – despegue la solapa para arriba con cuidado. Abrí el sobre. Saque lo que tenía adentro. Cuando vi que era, no lo podía creer. Lo que siempre soñé.

Alex: ¿Te gusto mi regalo?

Annie: Si – abrazándolo fuerte - ¡Gracias Alex!

Era una entrada para ir a ver el concierto. Faltaba dos semanas para ir a verlos. Cada vez menos. Estaba en shock. Siempre soñé con esto, con poder escucharlos en vivo. No me importa si mis padres no me dejaban ir, les decía que iba a dormir a la casa de Julie y listo. Ella me iba a cubrir.

Annie: ¿Y las demás entradas?

Alex: Las tengo yo.

Annie: Entonces guárdamela vos. Tengo miedo de que mis padres la

lleguen a ver – dándosela.

Alex: Bien – agarrándola – La guardo junto con la mía y la de mis hermanas.

Annie: Gracias.

Alex: De nada Annie – mirándome – También tenía pensado decirte que si este fin de semana venís con Julie a otro boliche.

Annie: ¡Genial! ¿Cómo otro? ¿No van siempre al mismo?

Alex: Si, pero este es mejor.

Annie: Ah, ya sé porque no querés ir al otro.

Alex: ¿A ver, porque es?

Annie: No querés cruzarte con Diana.

Alex: Puede ser. Además, es para que conozcas otro. ¿No te gusta la idea?

Annie: Si, me encanta. ¿Este viernes?

Alex: Si, a las 9:30 hs las pasamos a buscar.

Annie: Ok. Acordate que voy a estar en la casa de Julie.

Alex: Si, me acuerdo.

Annie: Ahora. ¿Te puedo hacer una pregunta?

Alex: Si, decime.

Annie: ¿Vos tenés algún... - quería preguntarle lo que soñé, que me besaba por un secreto que no le quería contar a nadie - ...secreto?

Alex: No. ¿A qué viene la pregunta?

Annie: No, nada. Lo que pasa es que quiero saber, sabes que podés confiar en mí.

Alex: Si, lo sé. Pero no escondo nada. ¿Vos?

Annie: No, nada.

Alex: ¿Segura, segura? – tomándome de nuevo por la cintura.

Annie: Si, muy segura – mirándolo, nerviosa.

Narra Alex:

No sé por qué, pero me pasaba algo con ella. Cuando la tocaba o la agarraba de la cintura, me daba una sensación adentro de mi panza, como cosquillas. Era muy lindo ese sentimiento, nunca lo tuve con ninguna otra chica, ni con mis ex. No quería hacerla sentirse incomoda, pero no podía estar ni un segundo separado de ella. Siempre la quería tener cerca, para mí solo. Sentirla, abrazarla, tocarla, besarla. ¿Pero que estoy diciendo? Es mi amiga, recién nos estamos conociendo. No podía sentir ya algo por ella. Tenía que cuidarla, no aprovecharme de ella. Recién salía al mundo. No la puedo presionar.

De repente alguien entra sin golpear, como siempre pasaba. Odiaba que hagan eso. Pero no eran mis hermanas molestas. Era mi mamá. Con Annie nos separamos inmediatamente.

Emily: Lo siento si interrumpí algo chicos.

Annie: No interrumpiste nada señora Morris, ya me iba – dándole un beso en la mequilla a Alex – Adiós.

Emily: Te acompaño abajo linda.

Annie: Gracias señora Morris.

Emily: Por favor, llámame Emily.

Annie: Está bien. Emily.

Emily: Después vamos a hablar hijo – mirando a Alex – Vamos linda.

Escuche que Annie se despedía de mi mamá. Estaba nervioso, aunque no estábamos haciendo nada malo, pero no me gustaba que alguien entre y me vea con otra persona.

En cuando cerró la puerta, subió de nuevo a mi cuarto. ¿Qué me quería decir?

Emily: Acá volví. Siéntate hijo.

Alex: ¿Qué pasa mamá? – sentándome.

Emily: Mira – sentándose al lado mío – Primero quiero que me digas algo.

Alex: ¿Qué cosa?

Emily: ¿Pasa algo con esa chica?

Alex: ¡Mamá!

Emily: Solo pregunto. Quiero saber en qué andas.

Alex: Nada más somos amigos.

Emily: ¿Pero te gusta?

Alex: ¡Mamá!

Emily: Está bien. Dejo de preguntar.

Alex: ¿Qué me querías decir antes?

Emily: Que... - algo nerviosa – No sé como lo vas a tomar, pero...

Alex: No me preocupes mamá. ¿Qué pasa? – mirándola.

Emily: Pasa que...

Capítulo 18

“Nuevos cambios”

Narra Alex:

Mi mamá me estaba por decir algo muy importante. No sabía que era. Ya me estaba poniendo un poco nervioso.

Alex: Decímelo de una vez – con poca paciencia.

Emily: Que vi algo en el trabajo que no sé como decírtelo – mirándome preocupada.

Alex: ¿Qué viste?

Emily: Vi a... - contándomelo.

No lo podía creer. Parecía mentira. Como va a pasar una cosa así.

Alex: ¿iQué!? ¿Me estás hablando enserio?

Emily: Si hijo, es verdad.

Narra Annie:

Cuando entre a mi casa. Vi a mi mamá en la cocina, cocinando. Me acerque a ella y la salude.

Annie: Hola mamá. ¿Ya comemos?

Madison: Hola hija. Si, ¿Pones la mesa?

Annie: Si – yendo a buscar los platos - Mamá.

Madison: ¿Sí hija?

Annie: ¿Papá se quedo trabajando?

Madison: Si. Mañana vuelve.

Annie: ¿Todavía sigue con las empresas del exterior?

Madison: Si, tiene que conseguir más comercio.

Annie: Lo voy a llamar.

Madison: No hija, debe estar en una reunión importante.

Annie: Cierto. Más tarde lo llamo – preparando la mesa - ¡Listo!

Madison: ¡Buenísimo! En un rato baja que comemos.

Annie: Bien – subí a mí cuarto. Prendí la computadora. Ahí estaba conectada Julie.

Chat.

Annie: Hola amiga. ¿Cómo estás?

Julie: ¡Amiga! Bien. ¿Vos?

Annie: Bien.

Julie: ¡Así que vas a ir a ver a los Boys!

Annie: Si, ¿Cómo te enteraste?

Julie: Me lo conto Peter. Que a su vez se entero porque se lo conto Alex.

Annie: Ah, ¿Ustedes no van?

Julie: No.

Annie: ¿Por qué no?

Julie: No podemos pagar la entrada. Sale cara.

Annie: Ah, que mal

Julie: Si, pero igual no vas sola. Vas con Alex.

Annie: Si y sus hermanas.

Julie: Lo sé, pero se van a ir y te van a dejar sola con Alex.

Annie: ¡Julie! ¡Que querés decir con esto!

Julie: No, nada. Solo digo.

Annie: Entre Alex y yo no pasa nada. Solo somos amigos.

Julie: Bien. Si vos lo decís.

Annie: Si, es así – justo me llamaba mi mamá para comer – Me voy a comer. Mañana me conecto y hablamos. Adiós amiga.

Julie: Ok. Adiós amiga. Que descanses.

Annie: Igualmente. - desconectándome.

Fin del chat.

Narra Alex:

Después de hablar con mi mamá, me quede pensando en lo que me dijo. Se lo tengo que contar a Annie, aunque mi mamá me prohibió decírselo por ahora. Pero no me salía mentirle a ella. Se lo tenía que decir sí o sí. No importa si no era del todo cierto. Pero era su derecho saberlo. Así que agarré el celular, las llaves y salí de mi casa. Le dije a mi mamá que me iba de Peter, si no, no me dejaba ir de Annie.

Cuando llegue a la casa, toque el timbre. En eso, escucho que abren la

puerta. Pero no era Annie, si no una señora, debe ser la mamá.

Madison: Hola. ¿Te conozco?

Alex: Hola, soy Alex – sonriéndole – El hijo de Emily.

Madison: Ah, no sabía. ¿Sos amigo de Brad no?

Alex: Emmm... - Annie había dicho que yo era amigo de Brad, por eso me conocía y conocía a mi madre – Si, así es señora.

Madison: ¿Qué está haciendo por acá?

Annie: Mamá, ¿Quién es? – yendo hacia la puerta.

Madison: Alex Morris.

Annie: ¡Alex! – mirándome sorprendida - ¿Qué haces por acá?

Alex: ¿Puedo hablar un segundo con vos?

Madison: Yo los dejo chicos – mirando a Annie – Un minuto eh.

Annie: Si mamá – cerrando la puerta - ¿Qué querés decirme?

Alex: Te tengo que contar algo Annie.

Annie: ¿Qué cosa?

Alex: Algo que no te va a gustar.

Annie: ¿Del recital?

Alex: No, algo de tu papá.

Annie: ¿Qué paso con mi papá? – asustada.

Alex: Tranquila. No es nada malo.

Annie: ¿Entonces qué es?

Alex: ¿Tu papá está en el trabajo ahora?

Annie: Si, con unos comerciantes. ¿Por qué?

Alex: ¡Llámalo!

Annie: No puedo, debe estar en una reunión. ¿Para qué querés que lo llame?

Alex: Vos, llámalo.

Annie: Está bien. Espérame acá – yendo para adentro a buscar el teléfono.

Narra Annie:

Qué raro lo que me decía Alex. No sabía para que quisiera que llamara a mi papá. Por ahí paso algo con la mamá de él y quería arreglarlo. Ni idea.

Madison: ¿A dónde vas con ese teléfono?

Annie: Amm... - no podía decirle que iba a llamar a papá. Ella no me dejaría – Alex tiene que llamar a la mamá para decirle algo porque se le apago el celular. ¿Puede?

Madison: Si, pero un minuto.

Annie: Si mamá – yendo afuera y cerrando de nuevo la puerta - ¡Volví! – marcando el numero – Espero que sea para algo importante, porque si está en una reunión te mato Alex.

Alex: No está en una reunión.

Annie: ¿Y vos como sabes?

Alex: No, solo digo.

Annie: Shh... - callándolo – Ahí está sonando.

Llamada telefónica.

Coonor: Hola.

Annie: Papá soy yo.

Coonor: Hola hija. ¿Paso algo?

Annie: No, ¿Estás ocupado?

Coonor: Justo ahora voy a tener una reunión. ¿Me querés decir algo?

Annie: No, es solo que te extraño.

Coonor: Yo también hija. Te prometo que mañana vamos a divertirnos juntos.

Annie: Si, me encanta la idea.

Coonor: Me alegro que te haya gustado. Nos vemos mañana hija. Adiós.

Annie: Adiós papá – cortando.

Fin de llamada telefónica.

Alex: ¿Y qué paso?

Annie: Nada, que estaba por tener una reunión – mirándolo – Lo que no entiendo es porque querías que lo llame.

Alex: Es que mi mamá me dijo algo, pero no del todo seguro.

Annie: ¿Qué te dijo?

Alex: Que... - algo nervioso.

Annie: ¡Que Alex! ¡Habla! – perdiendo la paciencia.

Alex: Que tu papá engaña a tu mamá.

Capítulo 19

“Mini espías”

Narra Annie:

¿Escuche mal o Alex dijo que mi papá engaña a mi mamá? No, creo que escuche perfectamente bien. De donde saco esa locura. Mi papá está trabajando para mantenernos, no engañando a mi mamá. ¿Qué es lo que vio la mamá de Alex? Por ahí se equivoco y vio cualquier cosa.

Annie: ¡Estás loco Alex! ¡Cómo vas a decir algo así de mi papá!

Alex: Lo siento Annie. Mi mamá fue la que vio a tu papá con una chica.

Annie: ¿Qué chica? ¿A dónde?

Alex: Nunca la había visto. En la oficina de él.

Annie: ¡No puede ser! ¿Mi mamá lo sabe?

Alex: Ni idea.

Annie: ¡Seguro que vio mal tu mamá!

Alex: No, es la verdad.

Annie: ¡Hasta que no lo vea, no voy a creerle, ni a vos, ni a tu mamá! – yéndome para adentro, pero Alex me agarro del brazo - ¡Suéltame Alex!

Alex: Veni conmigo, te quiero mostrar algo.

Annie: ¡No quiero ir con vos a ningún lado Alex!

Alex: Es importante.

Annie: ¡No te creo nada Alex!

Alex: Si querés saber quien dice la verdad, tenés que venir conmigo – mirándome serio.

Annie: ¡Bien! ¿A dónde querés ir?

Alex: A la empresa.

Annie: ¡Que! ¡Te volviste loco! – alterada.

Alex: No Annie, es para confirmar lo que vio mi mamá.

Annie: No puedo ir, mi mamá no me dejaría.

Alex: Invéntale algo.

Annie: Está bien. Ya vuelvo – abriendo la puerta de entrada - ¡Mamá! – llamándola.

Madison: ¿Sí hija?

Annie: ¿Puedo ir un rato a la casa de Julie?

Madison: Pero si ya fuiste.

Annie: Lo sé, es que me quiere contar algo importante.

Madison: Está bien. Yo te llevo.

Annie: ¡No! Me lleva Alex.

Madison: No, prefiero llevarte yo.

Annie: No, enserio, prefiero que me lleve Alex.

Madison: Bien. Tengan cuidado. Cualquier cosa me avisas.

Annie: Si mamá. Adiós y gracias.

Madison: Adiós hija.

Yendo de nuevo para afuera.

Annie: ¡Listo! Vamos – cerrando de nuevo la puerta.

Con Alex nos subimos a su auto. En el camino hablamos de cómo íbamos a hacer para espiar a mi padre sin que se diera cuenta. Espero que todo esto valga la pena. Si es así, como vio la mamá de Alex. Me voy a desilusionar. Y si no, ella se equivoco y vio cualquier cosa.

Tardamos como 30 minutos en llegar. Era de noche, las 9:30 hs. Teníamos que entrar y salir lo más rápido posible. Porque a las 10:00 hs, mi papá, cerraba la empresa para que no entre nadie.

Cuando bajamos del auto, caminamos unas dos cuadras, al auto lo dejamos lejos, para que no lo vean. Entramos a la empresa en silencio, tocamos el botón del ascensor, esperamos hasta que abriera las puertas, entramos, nos dirigimos a la oficina de mis padres, llegamos, salimos del ascensor y con cuidado fuimos hasta la puerta de la oficina, estaba entreabierta, nos pusimos detrás de la puerta para escuchar lo que pasaba adentro, escuchábamos solamente dos voces, una era la de mi papá y otra era... ¡De una chica! ¡Entonces la mamá de Alex tenía razón! Mi papá estaba engañando a mi mamá y a mí, por mentirme. Esto era lo que podíamos escuchar.

Coonor: Mañana me quedo de nuevo con vos.

Chica: Pero no tenés que ver a tu hija.

No puede ser, sabe que tiene una hija. Hace cuanto que salen estos dos. Tenía que averiguarlo.

Coonor: Cierto, le digo que no puedo y ella me entenderá.

Chica: ¿Estás seguro?

Coonor: Por supuesto. ¿Vamos a tu casa?

Chica: Está bien. Vamos.

Con Alex nos miramos y nos escondimos en un rincón para que no nos vieran. Esperamos hasta que salieran y los seguimos con cuidado. Iban al segundo piso, seguro que mi papá iba a buscar las llaves para cerrar todo.

Annie: Todavía no caigo. Como nos pudo hacer esto, a mí y a mi mamá. ¿Qué va a decir ella al respecto? – mirando triste a Alex.

Alex: Tranquila Annie. Seguramente que algún día te lo iba a decir. ¿Cuándo fue la primera vez que se quedo acá?

Annie: Emmm... - pensando – El mes pasado.

Alex: Por eso, no fue hace mucho. Por ahí está buscando el tiempo para decírtelo.

Annie: Si, lo sé. ¿Pero que le digo a mi mamá?

Alex: Por ahora nada. Deja que lo arregle él.

Annie: No lo puedo creer. Pensé que éramos una familia unida y feliz.

Alex: Nadie es así. Eso pasa nada más en las películas y en los cuentos.

Annie: Parece que sí.

En eso, escuchamos algo, un ruido fuerte. Tocamos el ascensor, nos dirigimos hacia la planta baja. En cuando salimos, vimos que mi papá ya había cerrado la empresa con llaves y candados. Estábamos atrapados adentro. No podíamos salir. Mire la hora, eran las 10:00 hs en punto. ¿Y ahora que hacemos?

Annie: Oh, no. Estamos encerrados – mirando con desesperación a Alex - ¡Hey, alguien que nos abra! ¡Papá! – gritando.

Alex: Shh... - tapándome la boca con su mano. Mirándome a los ojos – No grites, van a creer que te secuestre.

Annie: Es verdad. Hasta mañana nadie va a abrir. Vamos a tener que pasar la noche acá.

Alex: ¿A dónde dormimos?

Annie: En la oficina de mis padres. Hay un sofá cama.

Alex: Genial. Subamos.

Annie: ¡Espera! – deteniéndolo.

Alex: ¿Qué pasa?

Annie: Hay cámaras por todos lados. Hay que ir con cuidado – mirándolo – En la oficina solamente hay una y la vamos a tapar con algo.

Alex: Bien. Vos decime a donde pisar.

Fuimos a paso lento y con cuidado hasta la oficina de mis padres. Entramos despacio y un poco agachados. Caminamos hasta la cámara.

Annie: Ahora hay que buscar algo para taparla.

Alex: ¿Cómo qué?

Annie: Una manta, algo así.

Buscamos por todos lados y no había nada. Abrimos un armario que había ahí y encontramos sabanas y frazadas, pero eran muy pesadas para tapar la cámara, se podía romper con el peso.

Annie: Muy pesado – mirando a Alex de arriba hacia abajo – Dame la remera.

Alex: No. ¿Para qué?

Annie: Para tapar la cámara. ¡Dámela! – estirando la mano.

Alex: Voy a tener frío – abrazándose a sí mismo.

Annie: Te tapas con las frazadas.

Alex: Pero...

Annie: ¡Sácate la remera! – interrumpiéndole.

Alex: Está bien – sacándose la – Acá tenés.

Annie: Wow – mirándolo. Si que tiene un buen físico – Amm... - agarrando la remera y mirándolo sorprendida – Me tenés que hacer pie.

Alex: Bien – poniendo las dos manos juntas y agachándose un poco.

Annie: ¡Ahí va eh! – contando para mis adentros, 1, 2, 3 y va. Salte y apoye el otro pie arriba de un mueble. Coloque la remera arriba de la

cámara para que se tapara – Listo - en cuando me estoy por bajar, se me resbala el pie que tenía en el mueble y caigo rápido para abajo, menos mal que Alex me agarro a tiempo.

Alex: ¿Estás bien Annie?

Annie: Si – mirándolo – Gracias por atacarme.

Alex: De nada – sonriéndome – Parece que te gusta poner tus manos en mi pecho – mirándome.

Annie: ¡Alex! – empujándolo y sonrojándome un poco – No seas zarpado.

Alex: Te pusiste colorada – riéndose.

Annie: Queeee... Nada que ver – si, estaba muy roja por dentro, quería abrazarlo y besarlo, pero no, no podía, era mi amigo, nada más – Vamos a dormir.

Alex: ¿De qué lado dormís?

Annie: De este – señalándole.

Alex: Bien.

Entre los dos armamos la cama y nos acostamos. Yo de un lado y Alex del otro. Podía sentir sus pies. Eran tan suaves. Me ponía algo incomoda dormir con él.

Narra Alex:

Al final, tanto investigamos que tuvimos que quedarnos a dormir acá. Pero me gustaba, porque dormía con Annie. Quería abrazarla, besarla, decirle que todo iba a estar bien.

En eso, escucho a Annie llorar.

Alex: Annie – sentándome en la cama, mirándola - ¿Estás llorando?

Annie: Algo – mirándome, con los ojos llenos de lagrimas.

Alex: Hey Annie – levantándome y yendo a su lugar – Tranquila. Vas a ver que todo se va a solucionar.

Annie: Si, pero la familia ya se desarmo.

Alex: Lo sé. Pero lo importante es que tu familia te quiera.

Annie: Creo que mi papá mucho no me quiere.

Alex: ¿Por qué decís eso?

Annie: No oíste lo que dijo hace un rato. Que prefiere pasar más tiempo con la amante que conmigo.

Alex: No creo que sea tan así. Seguro que cuando te lo cuente, todo va a cambiar.

Annie: Si, se va a ir para siempre con esa chica.

Alex: No pienses en lo malo Annie, piensa en lo bueno.

Annie: Solo quiero no hablar más del tema por hoy.

Alex: Está bien. Dormí tranquila. Cualquier cosa me avisas.

Annie: No puedo dormir – mirándome triste - ¿Me abrazas?

Alex: Obvio que si – sonriéndole - ¿Me haces un lugar?

Annie: Si – corriéndose un poco - ¿Ahí está?

Alex: Si – acostándome y abrazándola - ¿Ahí estas mejor? – mirándola a los ojos.

Annie: Mmm... - sonriéndome – mucho mejor – apoyando la cabeza en mi pecho.

Alex: Dulces sueños Annie – acariciándole la cabeza.

De a poco se quedo dormida. Me encantaba como se veía dormida, parecía un ángel. En eso, cerré los ojos, y pensando en este momento que estamos viviendo juntos. Me dormí.

Capítulo 20

“Hablando de besos”

Narra Annie:

Me desperté, me encontré dormida en el pecho de Alex. ¿Cómo paso esto? Cierto, yo lo deje entrar a mi lugar. ¡Pero que estoy haciendo! Alejándome de Alex. Me ponía nerviosa tocar su piel desnuda, pero a la vez me gustaba, no sé porque, sentía que quería besar su hermosa boca. ¡No!

¡Pero qué digo! Es mi amigo, además, seguro que él no quiere que lo bese. En eso mire lo hora y eran las 7:15 hs, mi papá llegaba en cualquier momento. Tenía que despertar a Alex y salir de ahí.

Annie: Alex – no se movía - ¡Alex!

Alex: ¿Qué? – aun dormido.

Annie: Tenemos que irnos antes de que venga... - de repente, escucho un ruido. Era del ascensor. ¡Oh, no! Mi papá llegó antes, ¿Y ahora qué hacemos?

Annie: ¡Hey Alex! ¡Levántate ya!

Alex: Un ratito más – acomodándose.

Annie: Pero tenés que ir al colegio.

Alex: No quiero ir mamá.

Annie: ¿Mamá? – me daba risa, él pensaba que le hablaba la mamá – No soy tu mamá, soy Annie.

Alex: ¿Annie vino a verme?

Annie: Sí – tenía que seguirla la corriente, así se despertaba – Anda a verla.

Alex: Decile que entre a mi cuarto. No puedo bajar.

Annie: ¡No Alex! ¡Levántate ya! – gritándole.

De pronto, escucho unos pasos acercarse a nosotros. Estábamos en el horno, no podía despertar a Alex. En cuando abren la puerta, era mi papá.

Coonor: ¡Hija! ¡Qué haces acá! – mirando a Alex - ¡Ese quien es!

Annie: ¡No!

Alex: ¿Qué paso Annie? – mirándome preocupado.

Annie: Menos mal que era un sueño – agitada, mirando la hora, eran las 7:15 hs – Tenemos que salir de acá ya.

Alex: Entonces vamos.

Empezamos a movernos. Desarmamos el sofá-cama y metimos todas las sabanas y frazadas en el armario. Primero yo fui al baño y después Alex.

Alex: ¡Listo! – saliendo del baño.

En eso, escuchamos unos pasos que venían hacia acá. ¿El sueño se hizo realidad? Mi papá entraba y nos veía acá. En cuando abrió la puerta. Estábamos muy asustados por lo que iba a pasar.

Xxx: ¡Que hacen acá! – mirándonos sorprendidos.

Annie: Es una larga historia, no tengo tiempo para contártela – estábamos más aliviados, no era mi papá, era Brad – Y pensé que eras mi papá.

Brad: Es que tu papá me dijo que yo viniera para abrir la empresa.

Annie: Menos mal.

Brad: ¿Y Alex porque esta sin remera?

Annie: La usamos para tapar la cámara – señalando a donde estaba la remera con la cámara tapada.

Brad: ¡No apagaste la cámara! – entrando.

Annie: No sabía que se podía apagar.

Brad: Es que son nuevas. Así se apagan – yendo al escritorio de mis padres, abriendo un cajón, agarrando un control remoto y apuntando hacia la cámara - ¡Ves! ¡Ahí se apago!

Annie: ¡Genial! – el punto rojo que tenia la cámara, ya no estaba más – Alex, saca la remera de ahí.

Alex: Bien – saltando para sacarla - ¡Por fin! – poniéndosela.

Mientras que Brad iba a donde estaba la cámara, saco un banquito que estaba adentro del mueble. Yo no sabía que había un banquito ahí. Se subió arriba de él, puso un pie en el mueble, estiro ambas manos y apretó un botón que saco un CD.

Annie: ¿Qué haces?

Brad: ¡Esto que ves acá! – mostrándome el CD – Es lo que grabo la cámara.

Annie: Pero si no se ve nada.

Brad: Si, ya sé que tapaste la cámara. Pero lo que, si no pudiste hacer, es apagar el sonido.

Annie: ¿Qué sonido?

Brad: También, las cámaras nuevas, tienen sonido, o sea, que se grabo toda la conversación que tuvieron.

Annie: ¡No puede ser! ¡No sabía nada! – abrazando a Brad – Gracias por ayudarnos.

Brad: De nada. Ahora, váyanse, antes de que llegue la gente.

Alex: Si, vámonos Annie.

Annie: Si. Adiós Brad, te debo una – yéndonos hacia el ascensor, ya estaba abierto, porque no había nadie abajo todavía y el único que subió fui Brad – Menos mal que Brad nos salvo.

Alex: Si, es verdad.

Después, el ascensor se detuvo en la planta baja, salimos casi corriendo hasta llegar al auto. Nos subimos. Alex prendió el motor y partimos de allí.

Annie: No vayas a mi casa.

Alex: ¿Por qué no?

Annie: Es que, si llego temprano, mis padres sospecharían que les mentí.

Alex: Es cierto. ¿Entonces a donde te llevo?

Annie: De Julie.

Alex: Bien.

Me llevo hasta la casa de Julie. Yo sabía que tenía que ir al colegio, igual que Alex, pero ya había arreglado con ella de que se quedara en casa. Así podía cubrirme, era la mejor amiga que nunca tuve.

Alex: ¡Llegamos! – mirándome con una sonrisa.

Annie: Gracias por todo – abrazándolo. Esa sonrisa que me hacía, me

derretía.

Alex: De nada. Nos vemos más tarde. Adiós amiga – dándome un beso en la mequilla, bien fuerte.

Annie: Adiós amigo – bajando del auto y saludándolo con la mano.

Luego de que se marche, me acerque a la casa de Julie y toque el timbre. Espere un rato, hasta que alguien me abrió. Era Julie.

Julie: Hola Annie – abrazándome – Estoy tan feliz.

Annie: Yo también, te he extrañado un montón – sonriéndole.

Julie: No lo decía por eso, lo decía porque hoy no voy a clases – saltando de alegría - ¡Sabes lo que es eso para mí! – mirándome - ¡Felicidad!

Annie: ¡Que graciosa amiga! – riéndome.

Julie: ¡Pasa! – haciéndose a un lado.

Annie: Gracias – pasando - ¿Llamaron mis padres? – se preguntarán, como tiene el numero de la casa de Julie. Porque me lo pidió mi mamá, por las dudas y se lo tuve que dar, si no, no me dejaba venir.

Julie: Por suerte no.

Annie: Suspire - ¡Zafe!

Julie: Si y ahora me vas a contar todo.

Annie: Obvio – sonriéndole.

Julie: ¡Genial! ¡Subamos a mi cuarto!

Annie: ¡Buenísimo!

Subimos hasta llegar al cuarto y nos sentamos con las piernas cruzadas, arriba de la cama. Le conté absolutamente todo.

Narra Alex:

Estaba en el colegio. Sentado con Peter. Aburriéndonos. Qué bueno que Julie se pudo quedar con Annie. Con Peter también queríamos zafar, pero no nos dejaron.

Peter: Una palabra con 8 letras – hablando bajo y mirándome.

Alex: Emmm... - pensando – Ma... No esa tiene más letras – seguía pensando, no me salía nada – No lo sé. Me rindo.

Peter: Aburrido.

Alex: Ah, hubieses empezado por ahí. Yo también estoy aburrido.

Peter: Menos mal que ya termina la clase y nos vamos a casa.

Alex: Si, en 10...

Peter: 9... 8... 7... 6...

Alex: 5... 4... 3... 2... 1...

Peter y Alex: ¡Timbre! – al mismo tiempo. Gritando. La profesora nos fulminó con la mirada. Agachamos la cabeza y nos empezamos a reír en voz baja.

Nos fuimos del aula, ahora sí, riéndonos fuerte.

Peter: Ahí vengo. Voy al baño.

Alex: Bien. Te espero afuera – yendo para la salida.

Annie: Hola Alex.

Alex: ¿Qué haces acá?

Annie: Vine a buscarte.

Diana: Aaww. La pareja feliz. ¿Por qué no se dan un beso?

Alex: ¡Diana! ¡No molestes!

Diana: No estoy molestando.

Alex: ¿Te vas?

Diana: No, hasta que se den un beso.

Annie: ¡Bien! – acercándose hacia mí, poniendo los brazos alrededor de mi cuello, mirándome sexy, yo coloqué mis manos en su cintura, mirándola, estaba sorprendido, pensé que no le iba a hacer caso a Diana. Cerró los ojos y se acerco más a mí, yo también cerré los ojos. De repente, sentí los labios pegados a los míos. Era un lindo y suave beso. No quería que

terminara, quería quedarme para siempre así.

Diana: ¿Y? ¡Que esperan! – mirándonos, cruzada de brazos.

Annie: Emmm... - mirándome.

Alex: ¡No jodas Diana! – fue toda mi imaginación. Quería besarla, pero no podía, porque no sabía si ella quería.

Julie: ¡Ándate Diana! – viniendo hacia nosotros para echarla.

Peter: ¡Sí! – justo venia desde adentro.

Diana: ¡Ya me tienen artos! ¡Me voy! – yéndose.

Julie: ¡Vos sos la que nos tenés artos!

Peter: ¡Sí!

Annie: Gracias por defenderme chicos.

Alex: No hay problema. Siempre nos molesta.

Julie: Si, es una pesada.

Peter: ¡Sí!

Julie: ¡Peter! – mirándolo - ¡Deja de decir si!

Peter: Lo siento.

Alex: ¿Vamos a algún lado?

Julie: Me gustaría.

Peter: ¡Sí! – Julie mirándolo de nuevo – Lo siento. Estaría genial.

Alex: ¿Qué dices Annie? – mirándola.

Annie: Lo siento chicos, pero tengo que volver a mi casa.

Alex: ¡Por favor Annie! – haciéndole puchero - ¡Veni con nosotros!

Annie: No lo sé.

Alex: ¡La vas a pasar genial! – sonriéndole.

Annie: Emmm... - pensando.

Capítulo 21

“Lagrimas y sentimientos”

Narra Annie:

No sabía qué hacer. ¿Iba a divertirme con ellos o me iba a mi casa? En realidad, quería ir a casa, porque si no, mi mamá, me mata si no vuelvo temprano y no me va a dejar ir más a ningún lado. Aparte no podía llamarla y decirle que salía al parque con Julie, no me iba a dejar. Estaba indecisa.

Alex: ¿Venís con nosotros o no? – mirándome con esos ojos hermoso que tenía. Pero que estoy diciendo.

Annie: No, lo siento chicos.

Julie: Te entendemos Annie – acercándose hacia mí y poniendo una mano en mi hombro – Será otro día.

Alex: Si, cualquier otro día – sonriéndome.

Annie: ¡Prometo que la próxima voy con ustedes! – cruzando los dedos.

Julie: ¡Genial! – abrazándome – Adiós Annie – saludándome.

Peter: Adiós – haciendo lo mismo.

Alex: Adiós – dándome un beso en la mequilla – Mañana nos vemos.

Annie: Si. Adiós, chicos. Que la pasan muy bien – yéndome para el otro lado. Caminando sola. Mientras pesaba en cómo decirle a mi mamá lo que vi en la empresa. ¿Me creería o diría que le estoy haciendo una broma?

En cuando llegue a mi casa. Abrí la puerta y entre. Vi a mi mamá en la cocina, entonces fui a saludarla.

Annie: Hola mamá – dándole un abrazo.

Madison: Hola hija. ¿Tenés hambre?

Annie: Si – no había comido mucho en la casa de Julie, por lo que paso ayer, me quede medio mal y no tenía hambre, pero ahora si - ¿Me haces la merienda?

Madison: Como no – sonriéndome – anda a lavarte las manos y siéntate que ya te la llevo.

Annie: Bien – me saque la cartera y la campera. Fui al baño, me lave las manos y me pase un poco de agua por la cara. Luego fui a sentarme a la mesa, a esperar mi merienda.

Narra Alex:

Estábamos con Peter y Julie en el parque. Trataba de disfrutarlo, pero no podía, mi mente estaba en otra cosa, en Annie, no me la podía sacar de la cabeza, nunca me paso con mis otras novias. ¿Estaré realmente enamorado de Annie? Eso no puede ser, la conozco hace poco y ya tengo sentimientos por ella. No me puede estar pasando eso. O sea, me gustaba, es muy linda, que digo linda, es hermosa. Esos ojos color marrones, ese pelo largo y con ondas, esa sonrisa que me pone. Pero que estoy diciendo. Es mi amiga y la estoy conociendo, nada más.

Julie: ¿En qué piensas? – mirándome.

Alex: En Annie.

Julie: Ajam – con una sonrisa picara.

Alex: No es lo que vos piensas, es que...

Julie: ¿Es qué?

Alex: ¡Que lastima que se lo esté perdiendo!

Julie: ¡Sí!

Peter: ¡Cierto!

Julie: Pero por ahí quería ver a su familia.

Alex: Si, es verdad. Ya vamos a salir.

Julie: ¿Salir?

Alex: Si, los cuatro juntos.

Julie: Ah, pensé que la querías para vos solo.

Alex: Pues... Pensaste mal – defendiéndome. Aunque en realidad si, quería estar solo con ella. ¡Pero qué...! ¡No!

Peter: No te preocupes amigo. Otra vez será.

Julie: Si. Por una vez en la vida. Estoy de acuerdo con Peter – mirándolo.

Peter: ¡Hey! – cruzándose de brazos.

Julie: Lo siento – apoyando la mano en el brazo de Peter – Pero es verdad.

Alex: Cambiando de tema. ¿Qué les parece si compramos helado?

Julie: ¡Amo los helados!

Peter: Si, ¿Vos pagas? – mirándome – Porque yo no traje plata.

Alex: Está bien. Yo invito.

Julie: Ahora me pido dos cucuruchos.

Peter: Yo también.

Alex: ¡Hey, no! ¡Uno solo! – yéndonos a la heladería.

Narra Annie:

Ya estaba merendando con mi mamá. Comía muy rápido, se notaba que tenía mucha hambre.

Madison: Come más despacio, te vas a atragantar hija.

Annie: Es que moría por comer algo.

Madison: ¿Pero en lo de Julie no te dieron de comer?

Annie: Si, pero no me sentía bien, no tenía mucha hambre.

Madison: ¿Por qué mi vida?

Annie: ¿Mamá? – mirándome – Te tengo que decir algo.

Madison: Decime – prestándome atención.

Annie: ¿Papá hoy viene a dormir?

Madison: Creo que sí.

Annie: ¡Lo voy a llamar! – levantándome.

Madison: ¡No!

Annie: ¿Por qué no? – mirándola.

Madison: Es que ahora está en una reunión importante. Ya te va a llamar él.

Annie: Bien. Me voy a mi cuarto – fingiendo una sonrisa – Me gusto la merienda -

Madison: Ok amor. Te aviso cuando llama.

Annie: Está bien – subiendo las escaleras. Si claro, estaba en una “reunión importante”, quien te cree papá. Me tenía harta de que me mienta en mi propia cara, a mí y a mi mamá. Está bien, entiendo que no quería estar más con mamá, pero porque no me lo dice y listo. Tenía que sacarle información a mi papá de su nueva novia, para poder desenmascararlo y que me diga realmente como es el tema. Supuestamente hoy venía, pero él no quería. Prefiere pasar más tiempo con su nueva novia que conmigo. Espero que venga, porque si no, me va a conocer como nunca me conoció en la vida, no sabía con quien se estaba metiendo. Tenía que hacer algo para que me diga la verdad, y ya sé cómo iba a hacerlo.

Narra Alex:

Ya estaba en mi casa. Deje a los chicos, cada uno en su casa. La verdad, la pasamos genial, pero lástima que no estaba Annie. No sé porque, pero ya quería verla de nuevo, no podía esperar hasta mañana, necesitaba verla ahora. Así que agarre el celular y marque, pero directamente me entraba el contestador, debe estar hablando con alguien. La llamaré más tarde.

En eso, escucho que golpean la puerta de mi cuarto, por fin golpean la puerta, y no que entren sin permiso.

Alex: ¿Sí?

Emily: Soy yo.

Alex: Adelante – estaba en la computadora. Me gire para ver a mi mamá - ¿Paso algo?

Emily: No, vine a avisarte que ya está la comida.

Alex: Bien. Ahora bajo.

Emily: ¡Ah! Una cosa más.

Alex: Decime.

Emily: ¿A dónde estuviste anoche que no viniste a dormir?

Alex: Con... - ¿Qué le digo? No le podía decir que estaba en la empresa con Annie, espiando al padre, para ver si estaba con la novia o no - Emmm...

Nicole: Con una chica - entrando sin permiso.

Alex: ¡Salí de acá! - parándome.

Emily: ¡Chicos, no se peleen! - retándonos - Así que estuviste con una chica - mirándome.

Alex: No... si... tal vez.

Nicole: ¡Ya sabía! - saliendo del cuarto riéndose.

Emily: ¿La conozco?

Alex: No.

Emily: ¿Es tu novia?

Alex: No mamá, ¿No se te está quemando la comida? - a ver si se iba de una vez. Esto me ponía nervioso.

Emily: ¡Uy, si! En un rato baja - yéndose.

Alex: ¡Sí! - gritándole.

Antes de bajar a comer. Llame una vez más a Annie, pero todavía me daba el contestador, así que después de comer, iba a intentar llamarla de vuelta.

Narra Annie:

Lo que iba a hacer, era hablar con mi papá. Ya sé que mi mamá dijo que no podía molestarlo, pero lo voy a hacer y ella no se va a enterar. Marque el número de la empresa, porque si llamaba al celular, sabía que era yo o mamá y no iba a atender, entonces, llame al número de la empresa, que por suerte no tenía identificador. Espere un rato y me atendió. Pero no era

mi papá, era...

Llamada telefónica.

Chica: Hola, con la empresa comercial, ¿Con quién tengo el gusto de hablar?

Annie: Hola, estoy buscando al señor Coonor Carter. ¿Está? – hablando en otro tono y sin decir mi nombre, si no, ya sabía quién era.

Chica: ¿Me puede decir su nombre?

Annie: ¿Está él o no? ¡Es urgente!

Chica: Esta bien señora. Ya se lo paso.

Annie: Muy bien. Gracias – escuchaba que lo llamaba, luego mi papá, agarro el teléfono y hablo.

Coonor: Hola. Soy el señor Carter, ¿Quién habla?

Annie: ¡Yo, Annie, tu hija! – lo dije como enojada.

Coonor: Hola amor. ¿Paso algo?

Annie: No, pero quería saber cuándo vas a venir.

Coonor: Lo siento, tengo una reunión importante. ¿Mañana sí?

Annie: Si, como sea – Si claro, una reunión, no le creo nada – Adiós – corte rápidamente, antes de que me diga algo. Estaba molesta, ya no soportaba que me mienta en la cara.

Fin de llamada telefónica.

Narra Alex:

Después de comer. Fui a mi cuarto, a ver si estaba Annie conectada, pero no. Entonces marque para llamarla de nuevo. Está vez sonaba, espero que me atienda. Espere un poco, ya estaba tardando demasiado, en cuando decido cortar, me atiende.

Llamada telefónica.

Annie: Hola – medio enojada todavía, por lo que paso.

Alex: Hola Annie. Quería saber cómo estabas. Así que, ¿Cómo estás?

Annie: Creo que bien.

Alex: ¿Cómo creo?

Annie: Es que... - me conto todo lo que paso con el padre.

Alex: Tranquila Annie. Ya te va a decir la verdad, a vos y a tu mamá.

Annie: Si, pero cuando lo haga, será demasiado tarde.

Alex: ¿Querés que vaya a verte?

Annie: No, gracias. Voy a ver si me puedo dormir.

Alex: Está bien. Descansa. Te doy el beso de las buenas noches.

Annie: Yo también.

Alex: Adiós amiga.

Annie: Adiós amigo y gracias por todo.

Alex: De nada linda – cortando.

Fin de llamada telefónica.

Se la escuchaba muy mal a Annie. Espero que se mejore, no me gustaba verla así. Mañana, apenas me levante, la voy a ir a ver. Me dolía verla así. Quería abrazarla, contenerla, mimarla y estar con ella en todo momento.

Al otro día.

Narra Annie:

Me levante. Fui al baño, desayune, me cambie y salí a dar una vuelta, para poder pensar. Anoche no pude dormir bien, soñaba que mi papá nos dejaba en la calle y se iba a otro país con la novia. Además, vendía la casa y la empresa. Con mi mamá, nos quedamos solas, en la calle y a él no me importaba nada. Fue un sueño terrible, más que sueño, una pesadilla. Espero que eso no pase. Ya no podía más, no aguantaba ver a mi mamá, sin enterarse lo de mi papá. Se lo tenía que decir, no me quedaba otra opción. Alex me decía que él, en algún momento me lo iba a decir, pero yo ya no le creía nada mi papá. Cuando llegue a casa, antes de que mi mamá se vaya, se lo voy a decir y pase lo que pase, yo voy a estar para

contenerla y ayudarla a salir adelante.

Volví corriendo hasta mi casa. Entre apusurada, llamando a mi mamá, estaba desesperada por decírselo.

Annie: ¡Mamá!

Madison: ¡Annie, no grites! – saliendo de la cocina - ¿Te paso algo? – mirándome preocupada.

Annie: A mí no, pero tengo algo que decirte de papá.

Madison: Ya lo sé, ayer no pudo venir. Te lo iba a decir, pero estabas durmiendo.

Annie: No es eso.

Madison: ¿Entonces qué es?

Annie: Es algo... que hizo papá... algo malo – las palabras me salían entrecortadas. Quería contárselo rápido, pero no me salía.

Madison: ¿De qué hablas hija?

Annie: Que papá... te...

Madison: ¡Hay hija, me tengo que ir, no puedo perder el tiempo!
¡Decímelo de una vez y ya!

Annie: Que papá te engaña con otra chica. Mejor dicho, tiene otra novia – me quede en shock por cómo iba a reaccionar mi mamá. Pero no fue como yo esperaba, no esa reacción.

Narra Alex:

No pude mucho dormir anoche, pensando por lo que pasaba Annie. Quería correr a buscarla y abrazarla hasta más no poder. Decirle que todo iba a estar bien.

En el colegio. Me lo pase pensando en ella. En el recreo, también. Peter y Julie me hablaban y yo no les podía contestar porque estaba pensando en ella.

Julie: ¡Hey, Alex! – moviendo las manos.

Peter: Parece que está pensando en algo.

Julie: O mejor dicho, en alguien.

Peter: Si, ¿En quién puede ser?

Julie: ¡Hay Peter! ¡Es obvio!

Peter: ¿Qué es obvio?

Julie: Esta pensando en Annie.

Peter: Annie, ¿La que conocemos?

Julie: Si, la única que conocemos.

Alex: Los estoy escuchando – mirando a los dos – Y si, pienso en ella.

Peter: ¿En quién?

Alex: ¡En Annie, Peter!

Peter: Bien, ya entendí.

Julie: ¿La vas a ir a ver? – mirándome.

Alex: Si.

Sonó el timbre del recreo. Nos fuimos de nuevo a clases. Era la última clase por hoy. Menos mal. Ya quería que terminara para ir corriendo a verla.

Narra Annie:

Estaba parada, en shock, por decirle a mi mamá lo de papá. Pero no reaccionó como yo pensaba que lo haría y eso me sorprendió mucho.

Madison: ¿Por qué no nos sentamos?

Annie: Pero es verdad, yo lo vi con la chica.

Madison: Primero sentémonos.

Annie: Bien – sentándome con ella en el sillón del living – Ahora ya estamos sentadas. Te escucho – prestándole atención.

Madison: No se cómo lo descubriste, pero eso no importa ahora – agarrándome la mano y mirándome a los ojos – Yo ya lo sabía.

Annie: ¿Cómo que ya lo sabías?

Madison: Si, hace meses que no nos estábamos llevando bien. Hasta que decidimos separarnos.

Annie: ¡Pero si papá vive acá!

Madison: Lo sé. Él no quería que vos sufieras, entonces fingíamos que todo estaba bien.

Annie: ¿Pero él te engañó?

Madison: No amor. Nos separamos mucho antes de que el tuviese novia.

Me pare y salí rápido de mi casa. No quería estar ni un segundo más ahí adentro. No solo mi padre me mintió, si no, mi madre. Los dos me engañaron a mí, anda a saber por cuánto tiempo. No se los iba a perdonar nunca.

Me senté en la vereda, apoyé la cabeza sobre mis piernas y empecé a llorar. Esto no podía estar pasando. No podía confiar en ninguno de los dos.

Narra Alex:

Salí del colegio, me despedí de Peter y Julie, me subí al auto y fui hasta la casa de Annie. Estacione en auto a un par de cuadras para que los padres de Annie no lo vean. Baje y camine hasta llegar. Me encontré con Annie sentada en la vereda. Me acerque hacia ella, preocupado.

Alex: ¿Qué pasa Annie?

Annie: Nada – no quería que me viera llorando.

Alex: No me mientas. Sé que estas llorando – sentándome al lado de ella – No te puedo ver mal. ¿Por qué lloras? – acariciándole el pelo.

Annie: Es que... - levantando la cabeza – Le conté a mi mamá.

Alex: ¿Y qué dijo?

Annie: Que... ya lo... sabia todo.

Alex: ¿Qué?

Annie: Si, como... escuchas – levantándose.

Alex: ¡No te puedo creer! – haciendo lo mismo.

Annie: Si, créelo, es verdad.

Alex: Tranquila Annie – abrazándola, mientras le seguía acariciando el pelo – Todo se va a solucionar.

Annie: ¡Porque todos me mienten! – apartándose de mí y mirándome a los ojos.

Alex: Yo no te miento y jamás lo haría.

Annie: Sos el único – sonriéndome – Además de mis otros amigos.

Alex: Podes confiar en mí siempre – sonriéndole – Me encanta verte sonreír.

Annie: Solo con vos, puedo sonreír, aunque este mal.

Alex: Yo también – apoyando la frente junto con la de Annie. Ambos abrazados, mirándonos a los ojos y sonriendo – Sos hermosa, ¿Te lo dijeron alguna vez? – agarrándole un mechón del pelo y poniéndoselo atrás de la oreja, mientras me acercaba más hacia ella.

Annie: Mmm... Un chico, nunca me lo dijo – poniéndose un poco roja – Vos sos el primero – riéndose.

Alex: Me alegro de serlo – también riéndome.

No aguantaba más, estaba a centímetros nada más, para besarla. Mi respiración se entrecortaba y mi corazón me latía cada vez más rápido. Hasta que...

Capítulo 22

“Secretos y paseos”

Narra Annie:

Estaba por besar a Alex. Quería hacerlo, pero algo me lo impedía. No estaba todavía preparada, tenía otra cosa en mente, el tema de mis padres. Así que me separé de él y le dije “lo siento”, él se quedo parado, mirándome. Yo lo salude y me metí adentro, cuando me asome por la ventana, ya no estaba, se había ido. ¿Se habrá enojado por como lo deje? Espero que no, pero la verdad es que primero tenía que solucionar un tema importante y después veré que significo ese casi beso. Si nada más

se acerco sin pensarlo o que realmente tenía ganas de hacerlo.

Cuando ya estaba dentro de mi casa, empecé a buscar a mi mamá. En la cocina no estaba, en el baño de abajo tampoco, entonces subí al cuarto y ahí la encontré, estaba acostada leyendo un libro. Abrí la puerta despacio, sin hacer ningún ruido, nada más se escuchaba el ruido de la puerta abrirse. En eso, mi mamá se dio cuenta, bajo el libro para verme y me sonrió.

Annie: ¿Podemos hablar? – desde la puerta.

Madison: Claro. Pasa – sentándose en la cama.

Annie: Bien – acercándome y sentándome en el borde de la cama, al lado de ella – Quiero saber porque me engañaron.

Madison: No te engañamos, simplemente te lo ocultamos.

Annie: ¿Y cuando me lo iban a decir?

Madison: Cuando llegara el momento correcto.

Annie: ¿Y cuando era ese momento?

Madison: La verdad, no lo sé. Te lo íbamos a decir en cuando nos separamos, pero justo empezaste las clases con la profesora y no queríamos que estés triste.

Annie: Lo entiendo, pero igual en algún momento me iba a enterar.

Madison: Si, eso es lo que quiero saber yo. ¿Cómo te enteraste? – mirándome seria.

Annie: Emmm... - no quería echarla la culpa a la mamá de Alex. No quería que la echen del trabajo y ni mucho menos que Alex se enoje conmigo – Empecé a sospechar cuando papá ya no volvía a casa y hasta una vez lo escuche hablando por celular con una chica y me di cuenta que no era por el trabajo.

Madison: Lo siento mucho amor, pero la vida es así, no es todo como los cuentos.

Annie: Si, lo sé. Ahora me estoy empezando a dar cuenta de cómo es la vida en realidad.

Madison: Pero sabes que tu padre y yo estaremos para lo que necesites y siempre te vamos a amar – agarrándome ambas manos y mirándome a

los ojos.

Annie: Si, lo sé. Y yo a ustedes. Sé que pensé que nunca los iba a perdonar, pero en ese momento estaba en shock.

Madison: ¿Enserio pensaste eso?

Annie: Si.

Madison: Entiendo que hayas pensado eso, pero nosotros nunca te quisimos hacer mal.

Annie: Está bien, lo sé – sonriéndole. Era verdad, los perdonaba, que le iba a hacer, eran mis padres - ¿Y ahora le vas a decir a papá, que ya se todo?

Madison: Me llamo hace un rato – cambiando la cara a enojada – Porque alguien lo llamo haciéndose pasar por un comerciante.

Annie: Si, quería ver si me decía la verdad – riéndome.

Madison: Lo sé. Y le conté todo, primero se quedo e shock, pero después me hablo, dijo que mañana iba a venir para explicarte todo y que te ama un montón.

Annie: Está bien - levantándome de la cama - ¿Cuándo comemos?

Madison: En un rato. ¿Por?

Annie: Es que tengo hambre.

Madison: Entonces ya lo hago – levantándose también - ¿Qué quieres comer?

Annie: Lo que haya.

Madison: ¿Carne con papas fritas te va?

Annie: Si, me gusta.

Madison: Bien. Ahora lo hago.

Annie: ¡Genial! – saliendo del cuarto y yendo al mío.

Narra Alex:

Estaba ya en mi casa. En mi cuarto. Esperando para comer, tenía un hambre que no daba más. Cambiando de tema, me quede pensando en el

casi beso. No sé porque se fue así de repente. Parecía como que no quería ser algo más que amigos y eso me decepciono, porque yo si quería que sea algo más que amigos. Ahora no sé qué haría cuando la vea de nuevo, me pondría nervioso, incomodo, ya no sería lo mismo. Tenía ganas de llamarla y disculparme, pero no sabía si hacerlo o no.

Nicole: En que piensas tanto – desde la puerta.

Alex: ¡Nicole! – me hizo asustar, ni siquiera golpeo, como siempre – Primero se golpea.

Nicole: Lo siento, pero ya está la comida – acercándose hacia mí - ¿Pensabas en una chica?

Alex: ¡Que te importa! – mirándola molesto - ¡Ahora ándate y decile a mamá que ya bajo! – señalándole la puerta.

Nicole: ¡Bien! – antes de irse – Acordate que falta solo dos días para el recital – aplaudiendo y saltando de alegría.

Alex: Si, lo sé. ¿Ahora te podes ir?

Nicole: ¡Está bien nene! – bajando las escaleras.

Me quede pensando en si Annie se arrepentía de ir conmigo a ver a los Boys e iba por su cuenta o venia igual, aunque haya pasado lo que casi paso hoy. No sabía cómo iba yo a reaccionar ante ella. Decidí no llamarla y verla mañana en cuando salga del colegio, mañana era viernes, último día de clases de la semana.

Al otro día.

Narra Annie:

Hoy es viernes. Viene la profesora Jennifer para darme un tema nuevo de Sociales y Naturales. Ya estaba desayunando con mi mamá.

Madison: Bueno – agarrando las cosas del trabajo – Me voy a la empresa, no te olvides que tenés clases. Cuando vuelva me contas como te fue.

Annie: Está bien. ¿Hoy viene papá?

Madison: Si, hoy hablaremos los tres juntos.

Annie: ¡Buenísimo! – saludándola – Adiós mamá.

Madison: Adiós hija. Pórtate bien.

Annie: Si mamá.

En cuando cerró la puerta, levanté la mesa y me fui a cambiar. Me puse una remera musculosa, color negro, un short de jean, un par de zapatillas, blancas. Me peiné, me hice una colita alta, dejando algunos mechones adelante. Me maquille, lo básico. Y ya estaba lista para recibir a Jennifer. En eso, escucho que tocan el timbre, bajo corriendo, cuando abro la puerta, me encuentro con Brad. ¿Qué hacia acá? Supuestamente no arreglamos nada más de la última vez que vino.

Annie: Hola – saludándolo.

Brad: Hola Annie.

Annie: ¿Hoy no venias a enseñarme o sí? – estaba con la duda.

Brad: No – riéndose – Para eso vine, para ver cuando seguimos con la clase.

Annie: Emmm... - pensando - ¿Puede ser el lunes que viene?

Brad: ¡Me parece bien! – sonriéndome – Entonces nos vemos el lunes.

Annie: ¿A qué hora?

Brad: ¿A las 11 hs te parece?

Annie: Si, perfecto.

Brad: Bien. Nos vemos. Adiós Annie – dándome un beso en la mequilla.

Annie: Adiós. Nos vemos – despidiéndolo y cerrando la puerta.

Narra Alex:

Estaba en el colegio. En la última clase, ya quería salir de ahí y descansar por dos días. Con Peter estábamos diciendo en voz baja que ya suene el timbre, siempre hacíamos esas cosas para divertirnos. De repente sonó y todo el mundo salió corriendo. Incluyendo a nosotros. Salimos del colegio, si, libre, aunque tenía tarea que hacer, pero libre al fin.

Peter: ¡Mira! – señalando para el costado.

Yo miro para donde Peter señala y veo venir a Annie. Cada vez que se acercaba más, me ponía más nervioso. No sabía cómo actuar, se me iba a

notar que algo me pasaba.

Julie: ¡Hola amiga! – abrazándola – ¡Ya te extrañaba! – contenta de verla.

Annie: ¡Sí, yo también!

Peter: ¿Y a mí qué? – algo enojado.

Annie: A vos también Peter – abrazándolo – Hola Alex – mirándome.

Alex: Hola Annie – saludándola - ¿Cómo estás?

Annie: La verdad, mejor.

Alex: ¿Ya se soluciono lo de tus padres?

Annie: Sí, está todo arreglado – sonriéndome.

Alex: ¡Qué bueno! – abrazándola - ¡Te dije que todo estaría bien! – mirándola a los ojos, todavía la tenía agarrada de la cintura, en cuando me di cuenta, me aleje rápidamente, eso me ponía nervioso.

Julie: Ahora vengo, voy a comprarme algo para comer – yéndose.

Peter: ¡Yo también! – corriendo para alcanzar a Julie.

Me quede con Annie, nos quedamos solos. Ninguno de los dos decía nada. Hasta que ella se decidió a hablarme.

Annie: Lo siento, por lo que paso anoche – agachando la cabeza.

Alex: No, está todo bien. Discúlpame vos a mí.

Annie: No tenés que pedirme perdón por nada.

Alex: Sí, te puse incomoda.

Annie: No fue por eso que me fui.

Alex: ¿Entonces porque fue?

Annie: Es que primero quería resolver el tema de mis padres.

Alex: Y ahora que está todo resuelto. ¿Qué va a pasar con nosotros?

Annie: Podríamos ir hoy a pasear – sonriéndome.

Alex: ¿Cómo una cita?

Annie: Ponele que si – riéndose de los nervios.

Alex: Me encantaría – sonriéndole - ¿A dónde quieres ir?

Annie: A la feria.

Alex: ¡Genial! ¡Vámonos! – agarrándola de la mano.

Annie: ¿Ahora?

Alex: Si.

Annie: Bien. Vamos.

En eso, llegan los chicos. Con Annie nos separamos, no queríamos decirle nada de la feria, porque queríamos ir nosotros solos.

Julie: ¡Hey chicos, que cuentan!

Alex y Annie: ¡Nada! – al mismo tiempo.

Julie: Algo ocultan, a mí no me engañan.

Annie: Enserio amiga, no es nada – mirándola – Estábamos hablando de... - haciéndome con la mirada señas para que diga algo.

Alex: Del colegio.

Annie: Si, así es. Le decía que cualquier cosa, si necesita ayuda en alguna materia me llame.

Julie: Ah, está bien. Ahora, como hoy es viernes. ¿Qué tal si salimos a algún lado los cuatro juntos? – mirándonos.

Alex: Emmm... No puedo.

Julie: ¿Por qué no?

Alex: Porque... - no sabía que decirle.

Annie: Justamente me estaba diciendo que necesita ayuda con una materia.

Julie: Qué raro, Alex pidiendo ayuda un viernes.

Annie: Si, yo tampoco lo puedo creer, pero así es.

Peter: ¡Está bien! Adiós, chicos – saludándonos y yéndose.

Julie: Yo también me voy – mirando a Annie – Nos hablamos más tarde, que tengas suerte con Alex – abrazándola y luego a mí – No la vuelvas loca Alex – retándome.

Alex: No lo hare.

Julie: Eso espero. Adiós, chicos – yéndose.

Esperamos un rato hasta no verlos más. Tome de nuevo a Annie de la mano y nos dirigimos hacia el auto.

Annie: Como zafamos – subiéndose.

Alex: Si – poniendo la llave para encender el auto y mirando a Annie - ¿Estás lista?

Annie: ¡Más que lista! – sonriéndome.

Alex: Entonces ahí vamos – sonriéndole y prendiendo el motor para arrancar.

Narra Annie:

Ya estábamos dentro de la feria. Había un montón de puestos, algunos de comida, otros de bebidas, artesanías, cosas raras y mucho más. Además, había algunos juegos, como tirar aros y embocarlos y si lo hacías, ganabas un peluche. Y mi juego favorito, los autitos chocadores, desde chiquita que iba siempre ahí, hacia un montón que no me subía.

Alex: ¿A dónde quieres ir? – mirándome.

Annie: Primero a los autos chocadores – sonriéndole.

Alex: ¡Genial! ¡Vamos! – agarrándome de nuevo de la mano y yendo a hacer la cola.

Annie: ¡Amo este juego! – estaba ansiosa por subirme, menos mal que no había mucha cola. Nada más esperamos una vuelta y ya era nuestro turno de subirnos, éramos los primeros, podíamos elegir, había de todos colores, elegí mi color favorito, el rojo y Alex el amarillo. Esperamos a que los demás se suban y arranco el juego, siempre tomaba mucha velocidad y después iba a donde estaba Alex y lo chocaba con todo, así hasta que

termino, nos bajamos y nos dirigimos hacia los puestos de comidas, ya teníamos hambre.

Alex: ¿Qué querés comer? – tomándome de la cintura. Eso me ponía nerviosa.

Annie: Emmm... - mirando los puestos – Hamburguesa con queso.

Alex: Bien, entonces me pido lo mismo – sonriéndome – Ya vuelvo – yendo al puesto y comprando. Luego vino con dos hamburguesas con queso, una para cada una y dos gaseosas – Toma.

Annie: No tenias que pagar mi comida, después te devuelvo la plata – sentándonos en una mesa que estaba vacía.

Alex: No hace falta. Yo invito todo – sonriéndome.

Annie: Aaww gracias Alex – mirándolo con ternura.

Después de comernos todo, nos dirigimos al puesto de embocar los aros en las botellas y si embocabas los 5 aros, te daban un peluche, el que vos querías.

Alex: Dame los aros – sacando plata de la billetera - ¿Cuánto es?

Señor: 10 pesos.

Alex: Bien – buscando el billete de 10 – Toma – dándoselo.

Señor: Gracias – agarrándolo y entregándole los 5 aros.

Annie: ¡Vamos Alex! – alentándolo.

Tiro todos los aros, pero solo emboco a dos botellas, juego de nuevo, esta vez emboco a cuatro, le faltó una.

Annie: Casi Alex – mirándolo – Por mí no sigas jugando, está todo bien.

Alex: ¡Quiero ese peluche! – señalándolo, era un perro muy adorable.

Juego de nuevo, esta vez se concentro y emboco todos.

Annie: ¡Ganaste! – abrazándolo, nos quedamos un rato así, cuando me di cuenta, nos alejamos de inmediato.

Señor: ¡Felicitaciones! ¿Qué peluche quieres?

Alex: El perro.

Señor: Bien. Acá lo tiene – dándoselo.

Alex: Gracias – mirándome - ¿No es muy lindo? – abrazándolo.

Annie: Si, es hermoso – riéndome de la cara que tenía, parecía un niño de 6 años – Pensé que me lo regalabas a mí.

Alex: ¡No! – haciendo puchero y abrazando más fuerte al peluche – Es mío.

Annie: Alex – riéndome – Pareces un niño.

Alex: No me importa – mirándome – Pero solo por esta vez – soltando al peluche – Te lo regalo – entregándomelo.

Annie: ¿Enserio? Gracias – agarrándolo – Es muy adorable – mirándolo – Como vos.

Alex: Si, lo sé – haciéndose el lindo.

Annie: Que te haces el lindo. Además, dije adorable, no lindo – abrazando al peluche.

Alex: ¿Qué tal si vamos a comer unos helados? – sonriéndome.

Annie: ¡Sí! ¡Amo los helados!

Alex: Por casualidad, ¿Hay algo que no te guste? – riéndose.

Annie: La verdad, no – riéndome – Vamos por esos helados.

Alex: Bien. Vamos – agarrándome de nuevo de la mano. Creo que ya era una costumbre y aunque me ponía algo nerviosa, me encantaba.

Fuimos para el puesto de los helados. Yo busque un lugar para sentarnos, mientras Alex compraba los helados. Yo pedí de chocolate amargo y súper dulce de leche y él de sabayón y frutilla a la crema. En eso, veo que una chica, alta, morocha, linda, se le acercaba a Alex, coqueteándole, pero él no le daba bola, pero ella insistía. Yo me ponía como molesta, enojada, pero no eran ninguna de esas cosas, creo que lo correcto, era que estaba celosa, ¡Pero no puede ser! ¡Yo celosa! Si éramos amigos y nada más salimos para conocernos mejor. ¡Oh, no! No me digas que... ¡Me estaba enamorando de Alex! No, eso no puede pasar, va si, puede pasar, pero no tan rápido. Todavía estaba esa chica, se le acercaba cada vez más, le decía cosas en el oído y yo ya no soportaba más esa escena. Me levante de donde estaba y me fui caminando hacia otro lado, no quería saber lo

que pasaría después. Estaba realmente furiosa. En cuando estaba caminando de lo más tranquila, escucho que Alex me llama, pero no le doy bola y sigo caminando.

Alex: ¡Annie, espera!

Me pare y di la vuelta para verlo, no traía los helados.

Annie: ¿Qué paso con los helados? – algo molesta, todavía.

Alex: No los pude comprar – estaba agitado de correr – Cuando vi que te fuiste, dejé el puesto y corrí a buscarte. ¿Por qué te fuiste?

Annie: Amm... Por... - no le podía decir que era porque me puse celosa de la chica que le estaba coqueteándole – Por nada.

Alex: Sé que por algo te fuiste – acercándose, agarrándome de cintura y levantándose para arriba. No sabía porque lo hacía. Solo le puse ambas manos en cada uno de los hombros para sostenerme.

Annie: ¿Qué haces? – tenia cosquillas, estaba nerviosa.

Alex: Para encanta hacer esto – sonriéndome – Además no te soltare hasta que me digas porque realmente te fuiste – mirándome a los ojos. Como no decirle la verdad a este chico, era tan lindo y sexy. ¡Pero que estoy diciendo!

Annie: ¡Bien! Aunque te rías por lo que te voy a decir, me fui porque me puse celosa.

Alex: ¿Celosa?

Annie: Si, por la chica que te estaba coqueteando.

Alex: Pero si yo no le daba bola.

Annie: Lo sé. Pero me puse algo furiosa y por eso me fui – sonriéndole - ¿Me puedes bajar ya?

Alex: Si, lo siento – bajándome despacio. Quedamos muy pegados. A poco de besarnos – Y lo siento también por eso – separándose de mí.

Annie: No lo sientas – acercándome hacia él, agarrándolo del cuello, mirándonos a los ojos y con una sonrisa – Ya no aguanto más, estoy preparada – cerré los ojos y me acerqué más hasta sentir sus labios contra los míos. Era un hermoso beso y no fue un sueño está ves, era

real.

Capítulo 23

“Besos y secretos”

Narra Alex:

¡No lo puedo creer! ¡Por fin pude besar a Annie, lo que tanto quería y deseaba! Me encantaban sus besos, eran suaves y hermosos. No podía despegarme ni un segundo de ella. Hasta que nos tuvimos que separar por falta de aire. Pero seguíamos abrazados, mirándonos con una sonrisa. Reíamos de los nervios.

Alex: ¿Te gusto? – acariciándole el pelo y mirándola a los ojos.

Annie: No – haciendo una pausa. Mi sonrisa se desvaneció – Me encanto – sonriéndome.

Alex: Me asustaste Annie – poniéndome una mano en el corazón.

Annie: Lo siento – riéndose - ¿Ahora vamos por esos helados?

Alex: Si. Vamos – agarrándola de la mano y dirigiéndonos al puesto de los helados de nuevo. Esta vez Annie vino conmigo, por las dudas, si aparecía esa chica de vuelta – Quería dos helados de cucurucho.

Señor: ¿De qué gusto? – mirándome.

Alex: Uno de chocolate amargo y súper dulce de leche. Y otro de sabayón y frutilla a la crema.

Señor: Muy bien. Enseguida se los doy – sirviendo los gustos en los cucuruchos.

Alex: Bien. Los esperamos – mientras esperábamos, nos mirábamos con Annie todo el tiempo, no podía dejar de mirarla.

Señor: Acá los tiene – entregándomelos.

Alex: Gracias – agarrándolos y dándole a Annie, el de ella - ¿Cuánto es?

Señor: Seria 30 pesos.

Alex: Bien – sacando el dinero de la billetera y dándoselo – Acá tiene.

Señor: Gracias. Que los disfrute – agarrando el dinero.

Alex: Gracias a vos – yéndonos a sentarnos en un banco que estaba vacío - ¿Está rico?

Annie: Muy rico – comiéndolo con la cuchara - ¿Puedo probar el tuyo?

Alex: Obvio que si – sonriéndole.

Annie: A ver... - sacándome con la cuchara un pedazo de helado de sabayón y luego otro de frutilla a la crema – Muy ricos también.

Alex: Así es – comiendo el helado.

Después de terminar los helados, tiramos las cucharas y las servilletas en un tacho que había cerca y nos fuimos al auto. Nos subimos y nos dirigimos hacia la casa de Annie. En verdad, quería pasar más tiempo con ella, no quería dejarla en la casa, pero lo tenía que hacer, porque así ella podía hablar tranquila con sus padres. Estacione el auto a media cuadra de la casa, así los padres no lo ven. La acompañe caminando hasta llegar a la puerta de la casa. Antes que entrara, la tomé por la cintura y le di un beso muy suave y lindo.

Alex: Hasta mañana linda – sonriéndole.

Annie: Hasta mañana lindo – sonriéndome – Ah, una cosa.

Alex: ¿Qué cosa?

Annie: De esto ni una palabra a nadie, ni a Peter y ni a Julie.

Alex: ¿Por qué no?

Annie: Porque quiero que por ahora sea nuestro secreto. ¿Me lo prometes?

Alex: Te lo prometo – dándome un último beso – Adiós hermosa.

Annie: Adiós sexy – riéndose.

Narra Annie:

Luego que Alex se fuera para su auto, yo entre a mi casa. La verdad, lo pase genial con él, era el chico que estaba buscando, ahora podía decir que era mi chico y nadie me lo iba a sacar. Cuando entre, estaba mi mamá y mi papá esperándome, sentados en el sillón, me miraban raros, creo que ya sé porque era, porque tenía una cara de felicidad por lo que

paso hoy con Alex, mi Alex.

Annie: Hola – saludándolos.

Madison: Hola hija. ¿A dónde estabas?

Annie: En la casa de Julie.

Coonor: ¿Todo el tiempo?

Annie: Si papá, estábamos viendo una película. ¿Puedo?

Madison: Claro que si amor.

Coonor: Veni, siéntate con nosotros.

Me senté entre mamá y papá, o sea, en el medio.

Madison: Sabes que tenemos que hablar.

Annie: Si, lo sé.

Coonor: Mira hija – mirando a los ojos – Vos sabes que te amo un montón y que nunca quise lastimarte.

Annie: Lo sé.

Coonor: A partir de ahora, como ya sabes la verdad, me voy a ir a un departamento.

Annie: ¿Con tu novia?

Coonor: No, solo. Para cuando vos quieras venir a visitarme y también a quedarte a dormir, cuando vos quieras me llamas y arreglamos. ¿Sí?

Annie: Si. ¿Y está casa?

Madison: ¿Qué pasa con esta casa?

Annie: Digo, es muy grande para nosotras solas.

Madison: Si, lo sé. Y por eso habíamos pensando con tu padre, en comprar otra más pequeña.

Annie: ¿Mudarnos?

Madison: Exacto.

Annie: ¿A dónde?

Madison: Todavía no lo sé, pero por acá cerca.

Annie: Está bien. No hay problema.

Coonor: Me alegro, hoy me voy al nuevo departamento, ya tengo todo listo.

Annie: Bien. Adiós papá, nos veremos en la semana – abrazándolo.

Coonor: Adiós hija y ya sabes cuando quieras, puedes venir, también es tu casa.

Annie: Sí, lo sé. Te amo – sonriéndole.

Coonor: Yo también hija – dándome un beso en la frente – Nos vemos pronto. Adiós – yéndose y cerrando la puerta.

Madison: ¿Segura que estas bien?

Annie: Sí, estoy bien – abrazándola - ¿Qué hay de comer?

Madison: Milanesa con papás fritas.

Annie: ¡Sí!

Madison: Te llamo en cuando este – levantándose.

Annie: Bien. Me voy a mi cuarto – subiendo las escaleras.

Estaba poniéndome el pijama, para ya tenerlo puesto en cuando me voy a dormir. Me puse el short y cuando me iba a poner la remera, siento unas manos en mi cintura, rápidamente giro para ver quién era, y era Alex. ¡Espera! ¿Alex? ¿Cómo hizo para entrar a mi cuarto?

Annie: ¡Alex! – asustada. Menos mal que llevaba corpiño, si no, lo mataba - ¿Cómo entraste?

Alex: Por la ventana – señalándola. Estaba abierta.

Annie: ¿Te trepaste al árbol? – él asintió – Pensé que ya te habías ido.

Alex: Sí, me había ido, pero ya te extrañaba – mirándome de arriba hacia

abajo – Y que linda estas, no linda, hermosa – sonriéndome.

Annie: ¡Alex! – dándome vuelta y poniéndome la remera - ¡No seas zarpado! – mirándolo de nuevo a los ojos – ¡Ahora ándate, antes de que venga mi mamá!

Alex: No me voy sin antes de hacer algo – mirándome sexy.

Annie: ¿Qué cosa?

Alex: Esto – se acerco hacia mí y me empezó a besar, no podía decirle que no, sus besos me tentaban, me hipnotizaban, no podía parar de besarlo. De repente, siento que lentamente me lleva a mi cama y me acuesta delicadamente, ahora el estaba arriba mío, eso me ponía nerviosa, pero no sé porque, no me importaba nada en ese momento, solo quería besarlo más y más, hasta cansarnos. Pero Alex se separo de mis labios y bajo hasta mi cuello, sentía que me metía una mano adentro de la remera, pero yo se la sacaba y él volvía a ponerla en el mismo lugar. Yo le empiezo a desabrochar la camisa que traiga puesta, hasta que escucho que abrían la puerta de mi cuarto, reacciono y tiro a Alex al piso, para que no lo vea mi mamá.

Annie: ¿Qué pasa mamá? – mirándola. Estaba un poco nerviosa.

Madison: Ya está la comida.

Annie: Ah, cierto. Ahí voy.

Madison: Bien – saliendo de mi cuarto y yendo para abajo.

¡Uf, zafe! Alex se levanto del piso, estaba medio dolido.

Alex: ¡Auch! – levantándose despacio.

Annie: Lo siento, pero tenía que esconderte.

Alex: Está bien. Ya estoy mejor.

Annie: Menos mal – sonriéndole – Ahora sí, ándate ya.

Alex: Ok. Ya me voy, pero antes – acercándose hacia mí y tomándome del mentón – Dame el beso de las buenas noches – sonriéndome.

Annie: Bien – acercándome más a él y apoyando los labios contra los de él, dándole un lindo beso –Listo. Ahora sí, adiós.

Alex: Adiós hermosa. Soña conmigo – yendo a la ventana.

Annie: Si, y vos conmigo.

Alex: Siempre – trepándose del árbol – Nos vemos mañana linda – yéndose al auto.

Annie: Si, mañana nos vemos – saludándolo desde la ventana y cerrándola.

Narra Alex:

Llegue a casa, ya la extrañaba, quería verla de nuevo, abrazarla, besarla, acariciarla. Lo pase súper bien hoy, nos divertimos un montón, además me sorprendió el beso, pensé que nunca llegaría. Cuando entre a mi casa, ya estaban todos sentados, esperándome con la comida, había pollo con papas al horno, se veía delicioso.

Emily: ¡Ya era hora de llegar hijo! – saludándome - ¿A dónde estabas?

Alex: Con... - no le podía decir que estuve con Annie, mi Annie, porque le prometí que quedaba entre nosotros, por ahora – Peter.

Emily: ¿Y ese olor? – oliéndome - ¿Peter usa perfume de mujer?

Alex: No, es que también había unas chicas.

Emily: Entonces estuve con alguna de esas chicas.

Alex: Si, algo.

Nicole: ¿Cómo se llama? ¿La conozco? – mientras comía.

Sharon: ¿Era Diana, Brithany o una nueva? – hacia lo mismo que la hermana.

Alex: ¡Que les importa! – sentándose en la mesa, molesto.

Emily: Chicas, dejen de interrogarlo. ¿Es del colegio hijo?

Alex: ¡Mamá!

Emily: Está bien. No más preguntas, ahora a comer.

Luego de comer, subí a mi cuarto, me cambié, fui al baño y me acosté. Mañana era el recital y además estaría todo el día con mi Annie. Ya quería que sea sábado, para disfrutarla más. Me quede dormido pensando en

ella.

Narra Annie:

Después de comer, tenía que decirle algo a mamá, del concierto de mañana, o sea, le tenía que decir una mentira para que me deje salir.

Annie: ¿Mamá?

Madison: ¿Sí, hija? – mirándome.

Annie: Mañana Julie me invito a la casa un rato. ¿Puedo ir?

Madison: Por supuesto. ¿A qué hora?

Annie: A las... - me quede pensando, si el recital empezaba a las 18:00 hs, tenía que estar antes en lo de Julie – A las 17:00 hs.

Madison: Está bien. Podes ir.

Annie: Gracias mamá – abrazándola – Me voy a dormir. Que descanses – saludándola.

Madison: Igual vos amor – besándome en la frente.

Subí las escaleras, fui al baño y luego entré a mi cuarto, me metí en la cama, pensando en lo que paso hoy, fue todo tan hermoso y mágico. Mi primer beso y más, con el chico que siempre soñé. Mañana lo volvería a ver, lo volvería a abrazar, acariciar y a besarlo de nuevo. Y pronto se lo contaría a Julie y a Peter. Pero quería esperar un poco para saber si esto va en serio. Pensando en él, en el chico que amo y siempre lo voy a amar, me quede dormida.

Capítulo 24

“Los Boys y más”

Narra Annie:

Ya estaba despierta, desayunando, no podía parar de sonreír, por dos cosas, la primera por que por fin pude besar a Alex y saber que él quería lo mismo, y la segunda, porque hoy vamos a ir con Alex y sus hermanas a ver a nuestra banda favorita, Boys, los voy a ir a ver, por primera vez, en vivo, no lo puedo creer.

Madison: ¿Hija? – llamándome.

Annie: ¿Sí?

Madison: Me voy a trabajar – dándome un beso en la frente - Hoy vas de Julie, ¿no?

Annie: Si – mirándola.

Madison: ¿Pero te quedas a dormir o vuelves?

Annie: Me quedo a dormir.

Madison: Entonces nos vemos mañana – sonriéndome - ¡Cuídate eh!

Annie: Lo hare.

Madison: Adiós hija. Te amo – yendo hacia la puerta.

Annie: yo también mamá.

Madison: Pórtate bien – cerrando la puerta.

Después de tomar la chocolatada con medialunas, me fui a duchar, me saque toda la ropa, hasta quedarme sin nada, me metí en la bañera y sentí recorrer el agua sobre mi cuerpo, estaba tan calentita y linda, que me quedaría toda la vida ahí. Luego de unos minutos, cerré las canillas, una que era la fría y otra la caliente, salí, me puse la toalla alrededor del pecho, abrí la puerta del baño y me dirigí hacia mi cuarto.

Annie: ¡Qué haces vos acá! – asustada.

Narra Alex:

Estaba escuchando música en mi cuarto, con los auriculares, en cuando entrar, sin golpear, como siempre. ¡Nunca iban a hacerlo no! Era Nicole, me levante de la cama, sacándome los auriculares y parándome molesto, con los brazos cruzados, esperando a que hable.

Nicole: Lo sé, entre sin golpear.

Alex: ¡Que querés! – enojado.

Nicole: Primero lo siento, pero quería saber a quién vas a llevar a ver a los Boys con nosotros.

Alex: ¡No te voy a decir, ya verás!

Nicole: ¿Es tu nueva novia?

Alex: ¡Que te metes en mi vida! – empujándola hacia afuera.

Nicole: ¿La conozco? ¿Es del colegio?

Alex: Adiós hermana, no te quiero escuchar.

Nicole: ¿Es Annie?

Cuando dijo Annie, me quede pensando en ella, en como habrá amanecido, si estará pensando en mí. Ya la extraña, quería verla, besar esos labios finitos y suaves, acariciar esa piel hermosa que tenia, con solo pensar en ella, no paraba de sonreír.

Nicole: ¡Hey! ¡Alex! – chasqueando los dedos.

Sharon: ¿Qué le pasa a Alex? – viendo la escena.

Nicole: Ni idea.

Sharon: A ver, déjame a mí – yendo a donde estaba parado - ¡ALEX! – gritándome.

Alex: ¡QUE! – me sobresalte - ¿Por qué gritaste tan fuerte nena?

Sharon: Porque te quedaste en el camino – empujándome a un lado – Con permiso.

Nicole: ¿En qué te quedaste pensando?

Alex: En nada – yéndome hacia mi cuarto de nuevo.

Nicole: No será cuando nombre a Annie – riéndose - ¡Espera! – mirándome raro - ¡Eso es! - sonriéndome - Te gusta Annie.

Alex: Queeee... Nada que ver – saliendo del cuarto y bajando las escaleras.

Nicole: Si, yo sé que te gusta. Ella es la que va a ir – persiguiéndome.

Alex: ¡Bien! – dándome vuelta para mirarla – Annie es la que viene con nosotros.

Nicole: ¡Lo sabia! – alegrándose.

Alex: Pero no me gusta – se que era mentira, obvio que me gusta, que digo, me encanta, la amo, pero le prometí a Annie que no le diría a nadie de lo nuestro, hasta que ella decida cuando decirlo – Solo somos amigos –

agarrando las llaves del auto - ¿Te quedo claro? - mirándola serio.

Nicole: Si, muy claro - sonriéndome - ¿A dónde vas?

Alex: A... - no le podía decir que iba a ver a Annie, porque si le digo eso, sospecharía de que salgo con ella - A lo de Peter. ¡Ya vuelvo! - abriendo la puerta - Cuida a tu hermana - cerrándola.

Me subí al auto, puse la llave, arranqué el motor y me dirigí hacia la casa de Annie. Quería verla ya, no aguantaba hasta la noche. Iba a hacer como ayer, entrar por la ventana, espero que la tenga abierta.

Minutos después. Estacioné el auto enfrente de la casa, así nadie sospecharía que voy a la casa de Annie. Fui a ver si la ventana estaba abierta y para mi sorpresa, si, estaba abierta, genial. Me trepé al árbol, subí despacio, hasta llegar a la ventana, puse un pie adentro del cuarto de Annie y después el otro, en cuando entre, vi que había ropa arriba de la cama de Annie y que escuchaba pasos venir desde el baño hasta el cuarto, seguramente era ella.

Annie: ¡Que haces vos acá! - asustada.

Alex: Quería verte - sonriéndole. Vi que traiga puesto solamente una toalla y toda su ropa estaba en la cama - Mmm... - acercándome - Y más cuando te veo así - acercándome más para darle un beso.

Annie: ¡No Alex! - alejándose.

Alex: Porque no querés que te bese. ¿Ya no me querés más? - haciendo pucheros.

Annie: No es eso, pero no me gusta que entres por la ventana sin avisarme - algo molesta - Mira si estaba mi mamá y te veía acá. ¿Qué hacías?

Alex: Pero sé que tu mamá está trabajando, porque el auto no está.

Annie: Es verdad, pero igual, no quiero que entres así.

Alex: Tenés razón. Perdóname. Te juro que no lo hago más - agarrándola de la cintura - ¿Me perdonas? - mirándola a los ojos.

Annie: ¡Bien! ¡Pero la próxima no! - apartándose de mí, de nuevo - ¿Ahora podés salir que me quiero cambiar?

Alex: Si me das un beso.

Annie: Está bien – acercándose y dándome un tierno beso – Ahora sí, anda afuera.

Alex: Ok – yendo afuera. Annie cerró la puerta con cerrojo – No hacía falta cerrar con cerrojo – diciéndole desde afuera.

Annie: Si claro, ¿Quién chico aguanta no mirar a una chica desnuda?

Alex: Emmm... ¿Yo?

Annie: ¡Claro, justo vos! – sarcástica.

Alex: Está bien. Es que, es difícil.

Annie: Lo sé – riéndose – Por eso cierro con cerrojo – abriendo la puerta de nuevo – Ahora sí, toda tuya – dándome un beso – Te extraña.

Alex: Yo también – tomándola del mentón – Te amo – pegando mis labios contra los de ella, haciendo de esto, un beso apasionado – Y nunca me cansare de amarte – llevándola hacia la cama – Sos mía y de nadie más.

Annie: Vos también – deteniéndome – Pero ahora vamos abajo, tengo un poco de hambre. ¿Vos no?

Alex: Algo. ¿No desayunaste?

Annie: Si, pero siempre del baño me da hambre – bajando.

Alex: Es verdad – siguiéndola.

Annie: Hay... – mirando adentro de la heladera – Milanesas – dándose vuelta para mirarme - ¿Un sándwich de milanesa, te va?

Alex: Si, me encanta – sonriéndole.

Annie: ¡Perfecto! – agarrando todo para hacerlo – Si quieres, anda a mirar la tele hasta que esté listo.

Alex: Bueno – yendo al living. Me senté en el sillón, si que era muy cómodo. Agarré el control y prendí la tele. No había nada, hasta que encontré Los Simpsons.

Narra Annie:

Cuando termine de hacer los sándwiches de milanesas, llame a Alex para que venga a comer. Él apago la tele, dejo el control a donde estaba y vino a sentarse a la mesa, mientras yo le servía juego de naranja y le daba el

sándwich de milanesa.

Alex: Mmm... - probando un bocado - ¡Te salió muy rico Annie!

Annie: ¡Gracias!

Alex: Por eso te amo – sonriéndome.

Annie: ¿Me amas porque te cocino? - riéndome.

Alex: Además.

Annie: ¿Y porque más me amas?

Alex: Porque sos hermosa y me encanta tenerte acá, conmigo.

Annie: Aaww, yo también – sonriéndole.

Luego de comer los sándwiches, lave todo lo que ensuciamos, Alex me ayudaba, él secaba y me pregunta a donde iba cada cosa, mientras limpiaba y le indicaba con el dedo para que ponga las cosas en su lugar.

Annie: ¡Ya terminamos!

Alex: ¡Por fin!

Annie: ¡Alex! – mirando la hora.

Alex: ¡Que paso!

Annie: Son las 15:30 hs. ¡Tenemos que cambiarnos y prepararnos para ir al recital!

Alex: ¡Cierto! Entonces me voy yendo.

Annie: ¡Sí, anda! – acompañándolo hasta la salida - ¡Nos vemos más tarde! – dándole un beso - ¡Acordate que voy de Julie! – gritándole porque ya estaba lejos.

Alex: Si, lo sé – gritándome y subiéndose al auto – Te amo amor.

Annie: Yo también lindo – cerrando la puerta.

Fui arriba, para ver que ponerme, no sabía que elegir. Hasta que me acorde de algo que me había comprado hace meses y que nunca lo use porque era para una ocasión especial, no piensen que es un vestido de fiesta, ni nada por el estilo, es que mi mamá, como no me dejaba usar ropa que no sea de marca muy conocida, nunca me la podía poner, así

que la guardaba para cuando ella no me viera. Pero como mañana la voy a ver y si me ve vestida con esa ropa, me mata, así que lo que hice fue agarrar una mochila y meterla ahí, para ponérmela en la casa de Julie, ahora iba con la misma ropa que tenía y allá me cambiaba. También llevaba para maquillarme, aunque ella debe tener, pero por ahí no tenía el color que quería usar. Así que llame a un taxi para que me lleve hasta la casa de Julie, vino en 15 minutos, salí con la mochila puesta, subí al taxi, le dije a donde tenía que ir y me llevo hacia esa dirección.

Minutos después, había llegado a destino, le pague al taxista y me baje, camine hacia la puerta de la casa, toque el timbre, espere, hasta que alguien abrió la puerta.

Julie: ¡Hola amiga! – abrazándola - ¿Cómo te fue con Alex?

Annie: ¡Espera! ¿Cómo sabes que ayer salí con Alex?

Julie: ¿Salir? Yo no dije que salieran – mirándome rara.

Annie: Ah, ¿no? Es que, entendí eso. ¿Vos de que hablabas? – mintiendo.

Julie: ¿No lo ayudaste con una materia? – preguntándome lento, pronunciando cada palabra.

Annie: ¡Ah, sí! – cierto que dijimos eso con Alex, para poder salir a la feria solos – La verdad, me fui bien, no me volví loca.

Julie: Menos mal – haciéndose a un lado – Pasa.

Annie: Gracias – pasando – Traje ropa para cambiarme.

Julie: Ah, justamente te iba a preguntar si ibas a ir así – mirándome.

Annie: No – riéndome – Por eso traje ropa – mostrando la mochila - ¿A dónde me cambio?

Julie: En mi cuarto.

Annie: Bien. Ya vuelvo – subiendo.

Julie: Si. Acá te espero – yendo al sillón a ver la tele.

Narra Alex:

Ya era la hora de ir a la casa de Julie para buscar a Annie, mi Annie. Me puse una remera celeste con manchas grises, un pantalón de jean, color gris, un par de zapatillas, color negro y una campera, por si hacia frio, color negro. Baje y ya me estaban esperando mis hermanas. Menos mal,

porque no quería esperarlas yo a ellas.

Nicole: ¡Por fin!

Sharon: ¡Sí, vamos!

Alex: ¡Ya va! – bajando – Adiós mamá – saludándolos.

Emily: Adiós hijo. ¡Cuida a tus hermanas! – yendo a saludar a las chicas – Adiós mis amores. ¡Háganle caso a su hermano!

Alex: ¡Escucharon! – mirándolas.

Nicole y Sharon: Si mamá.

Alex: ¡Bien! – agarrando las llaves del auto - ¡Vamos! – abriendo la puerta.

Nos subimos auto y arranque hacia la casa de Julie.

Nicole: ¿Por qué vamos por ese camino?

Sharon: Si, ¿Vas a la casa de Julie?

Ellas ya conocían ese camino, un día las llevé porque la mamá de Julie es peluquera profesional y como tenían un cumpleaños de 15, entonces las tuve que llevar para que se peinen ahí.

Alex: Si, voy a buscar a mi Annie - ¡No, porque dije mi Annie! – Digo, a mi amiga Annie.

Nicole: Claro.

Sharon: Como no.

Obviamente eran más inteligentes que yo, así que no me creían lo de “mi amiga Annie”.

Alex: Enserio, es mi amiga.

Narra Annie:

Ya estaba lista. Esperando a que Alex llegara, estaba nerviosa y ansiosa a la vez. Ya quería ir al concierto y conocerlos. Al final, me vestí con una remera, color fucsia, un pantalón de jean, color negro, un par de zapatillas, color fucsia con negro, porque no me podía poner zapatos para saltar, una cartera, color negro y me maquille lo básico. Las uñas, color

fucsia clarito y los labios, color fucsia oscuro.

Julie: Annie, te ves muy linda – mirándome.

Annie: Gracias Julie – abrazándola – Después vengo para acá y te cuento como me fue – sonriéndole.

Julie: ¿Venís para acá? – no entendía nada.

Annie: ¡Cierto! ¡Me olvide de decirte que me quedo a dormir con vos!

Julie: Me encanta, pero...

Annie: ¡Perfecto! – alegrándome - ¡Espera! – ya no más - ¿Dijiste, pero?

Julie: Si, es que mi mamá mañana trabaja en mi casa y cuando pasa eso, nadie puede venir, ni estar acá.

Annie: Ah, que lastima.

Julie: Lo siento Annie.

Annie: No hay problema. Algo se me va a ocurrir – en eso, suena el timbre, era Alex - ¡Ya llego! – saltando – Al fin voy a conocer a mi banda favorita – no paraba de saltar.

Julie: Tranquila Annie – poniendo una mano en mi hombro, para que pare de saltar – Si seguís saltando así, no van a poder cantar.

Annie: ¡Que graciosa que sos eh! – riéndome – Adiós amiga, mañana te cuento – abrazándola – Te quiero.

Julie: ¡Obvio que si! – saludándome – Adiós amiga – abriéndome la puerta.

Alex: Hola Julie – saludándola – Hola Annie – me iba a dar un beso en la boca, pero yo le corrí la cara, porque Julie todavía no sabía nada de nosotros.

Annie: Hola Alex. ¿Vamos?

Alex: Si, vamos – despidiéndose de Julie – Adiós.

Julie: Adiós chicos – cerrándola la puerta.

Annie: Perdón si te corrí la cara – riéndome – Es que todavía no le dije

nada.

Alex: Tranquila – mirándome – Está todo bien – sonriéndome – Adelante – haciendo que me suba en el asiento del co-piloto.

Annie: Gracias – subiéndome – Hola chicas. ¿Están emocionadas? – saludándolas.

Nicole: ¡Sí!

Sharon: ¡Muy!

Annie: ¡Yo también! – sonriéndoles.

Alex: ¡No lo puedo creer, estamos por ir a ver a los Boys! – mirándome.

Annie: ¡Ni yo lo puedo creer! – sonriéndole.

Alex prendió el motor del auto y nos dirigimos hacia el concierto. Estaba súper emocionada, era la primera vez que iba a un recital y encima de mi banda favorita. Además, la vería con mi Alex y sus hermanas, que eran un amor, igual que mi Alex. Cuando estábamos yendo al lugar, de repente, me acuerdo de que no podía quedarme a dormir de Julie, así que le iba a preguntar si me podía quedar a dormir en su casa.

Annie: ¿Alex? – mirándolo.

Alex: ¿Sí? – mirándome. Justo había un semáforo en rojo.

Annie: Julie me dijo que no puedo quedar a dormir con ella.

Alex: ¿Por?

Annie: Me dijo que la mamá mañana trabaja en la casa.

Alex: Ah, ¿Y vas a ir a tu casa?

Annie: No, quería saber si... ¿Puedo ir a dormir a tu casa?

Alex: Si, no hay ningún problema.

Nicole: ¡Que duerma conmigo! – escuchando todo.

Sharon: ¡No, conmigo! – también.

Alex: ¡No, va a dormir conmigo!

Me quede mirándolo, las hermanas también. Está bien que estábamos saliendo, pero me da nervios dormir con un chico.

Alex: ¡Es broma! – riéndose.

Annie: Si, que gracioso Alex – fingiendo reírme de lo que dijo, porque en realidad, estaba algo nerviosa y con ganas de matarlo por lo que dijo.

Después de media hora sin decirnos nada. Yo ya veía por la ventanilla muchos autos y gente por todos lados. Ya sentía los nervios y la ansiedad de que ya empiece. No podía parar de sonreír. ¡Por fin, había llegado el día!

Alex: Bueno – estacionando el auto. Había un montón de gente - ¡Llegamos! – mirándome con una sonrisa.

Capítulo 25

Celoso e incomodo

Narra Annie:

Habíamos llegado al lugar, había mucha, pero mucha gente, era terrible, nunca vi una cosa igual, todo por los Boys, el estadio era gigante, estábamos en primera fila y también teníamos vip, o sea, antes de que toquen, los podíamos conocer personalmente, para hacerle preguntas, sacarnos fotos y más. Era increíble, ya quería entrar para verlos y charlar un rato con ellos, tenía tantas cosas para preguntarles que no sabía por dónde empezar, amaba a cada uno de ellos.

Bajamos del auto y nos dirigimos hacia el estadio, estaban todos gritando, emocionados, otros hablando y cantando las canciones. Todavía ellos no habían llegado, por eso también estaban todos, esperando para verlos.

Annie: ¡Hay no lo puedo creer! – gritando de emoción.

Nicole: ¡Ni yo!

Sharon: ¡Yo menos!

Alex: Bueno, tenemos que ir por allá para preguntar a qué hora es lo del vip.

Annie: Ok.

Fuimos todos juntos, agarrados de las manos, así no nos perdíamos, yo le agarraba la mano a Nicole, del otro lado a Sharon y Alex estaba del lado de Sharon. Caminamos por un pasillo muy largo, hasta llegar a una

boletería. Alex le pregunto sobre las entradas vip y una chica nos explico cómo teníamos que hacer para entrar y todo. Ya eran las 18:00 hs, teníamos que entrar a las 18:15 hs. Salimos de donde estábamos y nos sentamos a esperar en unos bancos de una plaza que había cerca de ahí.

De repente, empiezan a gritar, eso significaba que los chicos ya habían llegado, nos paramos en los bancos que nos habíamos sentados para poder ver, se veía un auto negro, todo polarizado. En eso, abren la puerta del auto, uno de seguridad y empiezan a bajar, primero los padres de los chicos, después John, Gaby, Aaron, Daniel, Tom y por último Jack. Era mi favorito, personalmente era muy hermoso y sexy.

Annie: ¡Los amo chicos! – gritando desde el banco - ¡Jack, que sexy sos!

Alex: ¡Hey! – algo molesto.

Lo mire y me daba tanta risa verlo celoso de Jack. Alex era parecido a él, casi iguales, también era hermoso y sexy.

Annie: Son los Boys, lo siento – riéndome.

Alex: Está bien – acercándose – Te perdono porque sé que los amas – sonriéndome.

Nicole: ¡Hey! – mirándonos.

Sharon: ¡Que pasa ahí! – haciendo lo mismo que la hermana.

Alex y Annie: ¡Nada! – al mismo tiempo.

Cuando los chicos ya estaban adentro del estadio, bajamos de los bancos, nos agarramos de nuevo las manos, como antes y caminamos hasta la entrada del lugar, había uno de seguridad y Alex le pregunto si ya podíamos entrar a verlos, y el de seguridad dijo que ellos les avisaban por un parlante cuando podían ingresar para conocerlos. Entonces salimos de ahí y nos sentamos en la vereda a esperar a que nos llamen. Estaba nerviosa y ansiosa a la vez, ya quería verlos, sacarme muchas fotos, abrazarlos, preguntarle muchas cosas, no aguantaba más.

Después de esperar un poco más de tiempo, al final, anunciaron por un parlante, para los que tenían entrada vip, que ya podíamos entrar al estadio. Entonces nos pusimos en la fila, no eran tantas personas, estábamos en el quinto lugar de la fila, cuando abrieron las puertas para ingresar, ya me temblaba todo, agarre a Alex de la mano, no me importo si las hermanas empezaban de nuevo a preguntar sobre nosotros, estaba muy nerviosa para contestar las preguntas de ellas.

Caminamos por unos minutos, era gigante el estadio, había muchos lugares por donde ir, te perdías. En un momento, el de seguridad, se paro y nosotros hicimos lo mismo, nos dijo que nos sentemos en unas sillas que había ahí, yo agarre rápido una silla de la primera fila, nos sentamos así: Alex, Nicole, Sharon y yo.

Seguridad: Bueno, las reglas son fáciles, no pueden pararse, al menos que ellos lo digan, en el momento de sacarse la foto, ahí les van a decir, solo hagan preguntas o hablen de lo quieren saber sobre ellos, si tienen algo para darle, se lo pueden dar. ¿Entendido?

Todos dijimos sí, con un tono de desesperación y nervios a que ya lleguen.

Seguridad: Bien. Con ustedes, ¡Los Boys!

Todos empezamos a gritar como locas, aplaudiendo y diciéndoles cosas a ellos.

Los Boys: Hola a todos. ¿Cómo están? – sentándose en el escenario y mirando a todo el mundo.

Yo estaba como loca, mi corazón aceleraba cada vez más, no podía creer que por fin los pueda conocer, era mi sueño y gracias a Alex lo pude cumplir. Además, lo mejor de todo, es que yo tenía adelante mío, a mi favorito, a Jack Rob. No podía no mirarlo, era muy lindo. Teníamos que levantar la mano, para poder preguntar algo, pero no me elegían, hasta que Jack miro que yo estaba triste de que no me elijan, entonces me señalo con el dedo para que pregunte algo, no sabía que decirles.

Annie: Hola, primero que todo, quiero decirles que los quiero a todos, me encantan sus canciones, sus videoclips, todo lo que hacen, son hermosos y perfectos.

Ellos me agradecían todo lo que yo decían y me miraban con una sonrisa que me ponía muy nerviosa.

Annie: Quería preguntarle a Jack – mirándolo – ¿Te gusta Sophie Mark?

Jack: Riéndose – Es una chica muy cool, pero nada más somos amigos, nos llevamos muy bien.

Annie: Pero, ¿podría ser tu novia?

Jack: Por ahí más adelante, lo que decida el destino, pasará – sonriéndome - ¿Cómo es tu nombre?

¡Estoy loca! O me pregunto cómo me llamaba, es tan sexy cuando habla, como no amarlo a ese chico, si fuera Sophie, no lo dejaría escapar y sería su novia.

Annie: Me llamo Annie.

Jack: Lindo nombre.

Annie: Gracias. Sos muy hermoso y sexy – no, como me salió decir eso, me puse más nerviosa que nunca.

Jack: Gracias – guiñándome.

¡OMG! ¡Me hizo un guiño!

Nicole: Yo quiero saber si querés ser mi novio.

Sharon: No, el mío.

Alex: ¡Chicas! – retándolas.

Jack: Riéndose – Gracias chicas, me encantaría ser su novio, pero creo que primero las tengo que conocer bien.

Nicole y Sharon: Aaww, ¡Sos un amor Jack! – al mismo tiempo.

Jack: ¿Algo más me querés preguntar Annie?

¡Esto está pasando, parece un sueño! Me llamo por mi nombre y quiere que le pregunte más cosas.

Annie: Emmm... se todo de vos. Pero me encantaría, no ahora, más adelante, que estés con Sophie, hacen una linda pareja y los adoro a los dos juntos, tiene una química hermosa, son el uno para el otro.

Jack: ¡Qué bueno que te guste Sophie como mi pareja! – parándose – Nunca me habían dicho todo eso una fan de porque quieren que estemos juntos – acercándose hacia mí - ¿Te puedo abrazar?

Annie: Obvio que si Jack – recibiendo el abrazo de Jack. Yo lo agarre bien fuerte de la cintura, era un tierno. Cada vez que miraba a Alex, lo veía más celoso, me daba risa eso.

Alex: Amm... Bueno – mirando a Jack y a mí.

Jack: Lo siento – mirando a Alex – Te pareces a mí.

Annie: Si, y yo a Sophie, ¿No?

Jack: Ahora que lo decís, es verdad.

Gaby: Bueno chicos, nos gusto pasar un rato con ustedes. Gracias por todo. Los amamos.

Jack: Gracias por todo Annie, no olvidare todo lo que me dijiste.

Annie: Aaww, de nada Jack. Que sigas bien – abrazándolo de nuevo – Te quiero, sos mi favorito.

Jack: Yo también te quiero. Adiós.

Annie: Adiós Jack. Adiós a todos – Aaww, que amor, me dijo que me quería.

Se fueron, pero luego todos nosotros fuimos a otro lugar para sacarnos fotos con ellos. Así que, lo vi de nuevo. Me sonrió y me abrazo más fuerte. Las hermanas de Alex estaban como locas, no lo querían soltar. Alex, estaba celoso de Jack, yo no podía dejar de reírme por eso, es Jack Rob, el chico perfecto, hermoso y sexy de todo el mundo, quien no estaría celoso de él.

Después, nos despedimos de nuevo de ellos, salimos y entramos de vuelta para ver el show, como estábamos en primera fila, Jack me daba la mano para que la agarre todo el tiempo, Alex estaba que moría de celos, las hermanas de él, se peleaban por ver quién lo agarraba de la mano más veces. A lo último, Jack se acerco a mí y me regalo una púa, la que usaba Jack para tocar la guitarra, estaba muy feliz, era el mejor día de mi vida, nunca olvidare este momento.

Luego de que terminara el show, salimos de ahí, caminamos hacia a donde estaba el auto estacionado, yo no paraba de sonreír por lo que había pasado horas antes, por todo lo que viví, por tan hermoso, perfecto y sexy, como Jack Rob.

Alex me llevo hasta su casa, como Julie me dijo que no me podía quedar en la de ella y no podía volver a la mía porque ya le dije a mi mamá que me quedaba de Julie. En el camino, las hermanas de Alex, hablaban todo el tiempo de lo paso y yo estaba en otro mundo, recordando cada momento, mientras veía la púa que me había dado Jack.

En eso, me acuerdo que no tenía la mochila conmigo, que la había dejado en la casa de Julie cuando me cambie. Pero ya era tarde para ir a buscarla, ahí adentro tenía el pijama para dormir y ahora que me ponía de ropa, tenía que ser algo cómodo, no podía dormir con lo que tengo

puesto, es ajustado y molesta.

Alex: ¿Qué pasa Annie? – mirándome preocupado.

Annie: Es que me olvide la mochila en lo de Julie y no tengo pijama para dormir.

Nicole: ¡Tranquila Annie! – escuchando la conversación - ¡Yo te presto si querés!

Annie: ¿Enserio? – mirándola.

Nicole: Si, justo tengo otro par. Pero es un camisón, ¿No importa?

Annie: No, me da lo mismo.

Nicole: Entonces te presto el camisón.

Annie: Gracias Nicole, me salvaste – sonriéndole.

Nicole: De nada Annie – sonriéndome.

Cuando llegamos a la casa de Alex. Nos bajamos todos, menos él que tenía que entrar el auto al garaje. Esperamos a que entre el auto y luego abrimos la puerta de la entrada.

Nicole: Veni Annie, que te doy el pijama.

Annie: Ok.

Subimos arriba hasta el cuarto de ella y de Sharon, abrió un cajón y saco el camisón que me dijo que tenía.

Nicole: ¡Toma! – dándomelo.

Annie: Gracias – agarrándolo y yéndome al baño para cambiarme.

Nicole: ¿Te queda bien? – desde la puerta.

Annie: Ahí me lo estoy poniendo.

Nicole: Ok – yéndose abajo.

Me saqué todo y me lo puse, cuando me vi en el espejo del baño, vi que me quedaba medio corto, casi que se me veía la bombacha. Si Alex me ve así, me pondría nerviosa y muy roja.

Narra Alex:

Estaba abajo tomando un vaso de agua. Mi mamá ya estaba durmiendo, así que no podíamos hacer mucho ruido, porque si la despertamos, nos mataba y después, no se podía volver a dormir de nuevo. En eso, baja Nicole, sin Annie.

Alex: ¿Annie a donde está? – mirándola mientras tomaba agua.

Nicole: Poniéndose el camisón.

Alex: Ah, ¿Ya le armaron el colchón para que duerma?

Nicole: Sharon lo está haciendo.

Alex: Ok. ¡Anda a ver si necesita ayuda!

Nicole: ¡Bien! – subiendo de nuevo.

Tome agua, deje el vaso en la pileta de la cocina y subí las escaleras, todavía Annie seguía en el baño, así que fui a ver si estaba todo bien, golpee la puerta.

Alex: ¿Annie, todo bien?

Annie: Si, ya salgo. Pero porque no te vas a dormir, mañana nos vemos.

Porque me decía que me vaya, será porque no quería que la viera en camisón.

Alex: No hasta que salgas. ¿Por qué no querés que te vea?

Annie: No es eso, es que voy a tardar un rato más.

Alex: Si recién dijiste que ya salías.

Annie: Si, pero cuando digo eso, en realidad, tardo un montón más de lo que digo. Así que, voy a tardar bastante.

Era mentira, me estaba mintiendo, entonces le dije como que me iba a dormir, pero no, y en cuando escucho que sale del baño, le agarro de la cintura y le tapo la boca, para que no grite, porque si no, se despierta mi mamá.

Annie: ¡Alex! – molesta – Te dije que te fueras.

Alex: Pero yo quería verte – mirándola de arriba hacia abajo – Por eso no querías que te viera – sonriéndole – Te vez bien sexy Annie – pegándola

contra la pared del baño.

Annie: ¡Alex, están tus hermanas!

Alex: Ya se durmieron, no escuchan nada – mirándola a los ojos – Sos perfecta para mí Annie, no para ese tal Jack Rob.

Annie: Riéndose - ¡No me digas que te pusiste celoso de Jack Rob!

Alex: No es gracioso ponerse celoso – algo molesto.

Annie: Aaww – subiéndose arriba mío, con las piernas en mi cintura y poniendo las manos alrededor de mi cuello – Yo amo a una sola persona.

Alex: ¿A Jack?

Annie: No tonto, a vos – sonriéndome.

Alex: Menos mal, porque yo también te amo – sonriéndole – Y mucho – besándola.

Nos empezamos a besar, primero un beso suave y pausado, pero luego, más rápido y apasionado. Annie se bajo de mi cintura y entonces la pegue más contra la puerta del baño, ella me sacó la remera y la tiro al piso, pero justo cuando yo le iba a sacar el camión, aparece Nicole desde el cuarto, se quedo sorprendida por lo que vio.

Alex: ¿No estabas durmiendo? – agarrando la remera.

Nicole: Si, pero vi que Annie todavía no había venido y me levante a ver qué estaba haciendo – mirándome y después a Annie – Y ya veo lo que está haciendo – poniendo cara de asco.

Alex: Por favor, no le digas nada de lo que viste a mamá. ¿Sí?

Nicole: Bien. Solo lo hago por Annie.

Annie: Gracias Nicole. Ahora voy al cuarto.

Nicole: Ok. Te espero – yéndose al cuarto de nuevo.

Annie: ¡Puf, zafamos!

Alex: ¡Sí! – mirándola - ¿Qué es lo que estábamos haciendo? – acercándome hacia a ella.

Annie: En ir a dormir. Adiós Alex – yéndose.

Alex: ¡No! – agarrándola de la cintura.

Annie: Pero Alex, tenemos que dormir – dándose vuelta para mirarme.

Alex: Lo sé, pero sin antes de hacer esto – besándola de nuevo – Buenas noches amor – sonriéndole.

Annie: Buenos noches hermoso – sonriéndome.

Al otro día.

Narra Annie:

Me desperté, pero no estaba en mi casa, ni en lo de Julie, cierto, me quede a dormir a la casa de Alex, pero no estaba en el colchón que me prepararon las hermanas de él, estaba, en el cuarto de Alex, en su cama, ¿Cómo llegue hasta acá? ¡No puede ser! ¡Qué hago yo acá! No me acuerdo nada de anoche, no recuerdo haber despertado y venido a dormir con él o que él me lleve... ¡Espera! Alex me trajo hasta acá, pero como, porque, ¡Lo voy a matar! ¡Porque hizo una cosa así! Me levante rápido, pero antes de buscarlo a Alex para matarlo, fui al baño, pero cuando voy a abrir la puerta del baño, sale Alex de ahí adentro, estaba todo mojado, tenía una toalla en la cintura, recién salía de bañarse, wow, que hermoso que se veía así.

Alex: ¡Despertaste! – sonriéndome.

Annie: Alex... Por... Que – no podía hablar, verlo así, me ponía nerviosa.

Alex: ¿Por qué, que?

Annie: Estaba en tu cama – algo molesta - ¡Eso, porque estaba en tu cama! – mirándolo a esos hermosos ojos.

Alex: Porque quería dormir con vos – acariciándome el pelo.

Annie: ¡Y cómo me llevaste hasta tu cuarto!

Alex: Emmm... - mirándome – Me levante a tomar agua, porque tenía sed, y cuando subí de nuevo, fui a verte, te veías muy linda dormida, como un ángel, entonces me acerque y tuve la idea de llevarte aúpa hasta mi cama, quería dormir un rato con vos, faltaba algunas horas para que saliera el sol y te levantas. Además, tenía que disfrutar este momento, que estas en mi casa – acerándose para depositar un beso en mis labios -

¿Sabias una cosa? – poniéndome las manos en mi cintura.

Annie: Que cosa – agarrándolo del cuello y sonriéndole.

Alex: Que sos la mejor chica que conocí en mi vida y que te amo mucho – sonriéndome.

Annie: Yo más – besándolo.

No parábamos de besarnos, mientras eso paraba, Alex me llevaba lentamente hacia su cuarto, pero yo no hacía nada, me dejaba llevar, en algunos momentos, yo le agarraba el pelo, ese pelo rubio tan lindo y tan suave que tiene. Alex me acostó en su cama y él se subió arriba mío, ahí sí que reaccione y lo pare.

Annie: ¡No! – tirándolo para levantarme – Lo siento, no puedo.

Alex: No, perdóname vos a mí – mirándome – No quise ir rápido.

Annie: Es que... - acercándome – No es por eso que no quiero.

Alex: Ah, ¿Y porque es? – sonriéndome.

Annie: Es que están tus hermanas y tu mamá.

Alex: Si, lo sé.

Annie: Algún día va a pasar, pero no ahora – sonriéndole.

Alex: Y yo te voy a esperar el tiempo que sea.

Annie: Aaww – besándolo – Por eso te amo.

Alex: Yo también – agarrándome del mentó y acercándose para besarme – Me cambio y bajamos a desayunar, ¿Sí?

Annie: Si, nos encontramos en la puerta.

Alex: Genial – sonriéndome.

Me fui al cuarto de las chicas, agarre mi ropa, fui al baño, me vestí, agarre el cepillo del pelo, me peine con una colita alta y salí, justo Alex salía al mismo tiempo que yo.

Annie: ¡Lista! – sonriéndole.

Alex: ¡Yo también! – acercándose para besarme.

Sharon: ¡Los felicito! – aplaudiendo - ¡Sabían que algo ocultaban!

Alex: Shh, no se lo digas a nadie.

Sharon: Está bien, solo lo hago por Annie, no por vos – yéndose a su cuarto.

Annie: ¿No es un amor? – mirando a Alex.

Alex: Si, con vos – riéndose - ¿Bajamos?

Annie: Si.

Narra Alex:

Cuando estábamos bajando con Annie, vi que mi mamá ya estaba preparando el desayuno, pero cuando vio a Annie, se quedo mirándola.

Alex: Hola mamá – saludándola – Ella se vino a quedar a dormir.

Annie: Dormí con las chicas – agregando.

Emily: Ah, está bien. Podes venir a quedarte cuando quieras linda – saludándola - ¿Annie, no?

Annie: Si, así es.

Emily: No sabía que estabas, ahora pongo otro plato más. ¿Qué querés desayunar? – mirando a Annie.

Annie: Leche con nesquik y tostadas con dulce, si tienes.

Emily: Si, tengo todo eso, ya te lo traigo.

Annie: ¿Quiere que la ayude en algo?

Emily: No, gracias linda – yendo a la cocina.

Me senté y Annie se sentó enfrente de mí. A cada rato nos mirábamos y hacíamos caras locas. En eso, bajaron mis hermanas y se sentaron, Nicole a mi lado y Sharon, al lado de Annie.

Nicole: ¿Dormiste bien Annie? – mirándola.

Annie: Si, es muy cómodo el colchón.

Sharon: Que raro, porque cuando me desperté, ya no estabas en el colchón.

Nicole: Es verdad, estabas en la cama de Alex.

Emily: ¿Quién estaba en la cama de Alex? – saliendo de la cocina con una bandeja.

Alex: Emmm... ¡Yo!

Nicole: Si, él duerme y no escucha ningún ruido, puede pasar algo y ni se entera.

Sharon: ¡Exacto!

Alex: ¡Hey!

Emily: Es verdad hijo, en eso saliste a mí – riéndose.

Alex: Bueno, puede ser, pero no siempre – algo molesto. No me gustaba que me burlen y menos delante de Annie, mi Annie.

Annie: ¡Que rico el desayuno Emily! – mirándola.

Emily: Gracias linda – sonriéndole - ¿Querés algo más?

Annie: No, estoy bien, gracias – sonriéndole.

Nicole: Bueno, termine también, me voy arriba – levantándose.

Sharon Yo también – haciendo lo mismo y subiendo hacia arriba.

Annie: Yo me voy a mi casa.

Emily: Bueno, fue un gusto verte de nuevo, sabes que puedes venir cuando quieras.

Annie: Gracias Emily.

Emily: ¿Vos la vas a llevar hijo?

Alex: Si mamá.

Emily: Ok. Cuídala. Adiós linda – saludándola.

Annie: Adiós Emily.

Alex: Vamos Annie.

Salimos, subimos auto y nos dirigimos primero a la casa de Julie a buscar la mochila que se olvido y aparte se tenía que cambiar de ropa, porque como me dijo, por el camino, que la mamá no la deja usar ropa de cualquier marca, si no, otras marcas que eran de buena calidad y caras.

Annie: Espérame acá, voy, me cambio y vuelvo, no tardo – saliendo del auto.

Toco el timbre, le abre Julie, me saluda desde la puerta y después a ella, cierra, la espero unos minutos y vuelven a abrir la puerta, me despido de Julie, Annie hace lo mismo y vuelve a subir a mi auto.

Annie: ¿Tarde?

Alex: No, nada.

Annie: Bien. Ahora si, a mi casa.

Alex: Como digas - sonriéndole.

Narra Annie:

Cuando llegamos a mi casa, Alex me acompaño hasta la puerta, ya que mi mamá no estaba porque hace unos minutos me mando un mensaje diciéndome que se iba a comprar al supermercado algunas cosas que faltaban, así que por eso puede acompañarme, nadie puede vernos.

Annie: Me encanto el show de anoche, nunca me había divertido tanto – acercándome y poniéndole mis manos en el cuello de él – Fue el mejor día de mi vida, va, el segundo mejor día de mi vida.

Alex: ¿Segundo? – algo triste - ¿Cuál fue el primero?

Annie: Besar al chico más hermoso del mundo – mirándolo a los ojos – A vos Alex Josh Morris.

Alex: ¿Cómo sabes mi segundo nombre, si yo nunca te lo dije?

Annie: Emmm... ¡Ups! – riéndome – Se me escapo.

Alex: ¿Quién te lo dijo?

Annie: No te enojas, pero me lo dijo, va, en realidad, me lo dijeron... -

haciendo una pausa – Tus hermanas anoche.

Alex: ¿En qué momento?

Annie: Antes de dormir, pero lo bueno es que soñé con vos toda la noche.

Alex: ¡Las voy a matar! Pero qué bueno que hayas soñado conmigo. ¿Y qué soñaste?

Annie: Mmm... Que te besaba y me decías cosas lindas, pero de repente apareció Jack Rob, diciendo que me quería y al final, te deje por él – riéndome.

Alex: ¡Ah, no! ¡Ahora va a ver ese Jack Rob! – muy celoso.

Annie: Fue un sueño, nunca te dejaría por él, ni por nadie, vos sos único para mí y de nadie más – sonriéndole.

Alex: Menos mal – sonriéndome – Vos también hermosa.

En cuando nos estábamos por besar, alguien abre la puerta y nos ve a pleno beso. No vimos quien era, pero no había muchas personas en mi casa. Ahora sí que estaba en el horno.

Xxx: ¡Que pasa acá! – viéndonos.

Capítulo 26

Verdades y escondidas

Narra Annie:

Estábamos a pleno beso y alguien abre la puerta de mi casa. Nos quedamos helados y giramos la cabeza muy lentamente para ver quién era. Espero que no sea mi mamá, aunque no creo, porque me avisó que se iba a comprar algunas cosas. Cuando veo quien era, era...

Annie: ¡Brad! – respirando más tranquila, ya que no era mi mamá - ¿Qué haces adentro de mi casa?

Brad: Tu mamá me llamo antes de se vaya para que venga, porque quería hablar conmigo de unos papeles de la empresa y me dijo que ya venía, que la espere adentro.

Annie: Ah, está bien – pasando junto con Alex - ¿Te puedo pedir un favor? – mirándolo.

Brad: El que quieras.

Annie: Lo que viste afuera, ni una palabra a nadie, menos a mis padres. ¿Sí?

Brad: Quédate tranquila. No voy a decir nada a nadie, menos a tus padres.

Annie: ¡Gracias! – abrazándolo.

Alex: Bueno... - agarrándome del brazo – Ya está todo aclarado.

Brad: Yo mejor me voy a la oficina a esperarla – con una sonrisa, retirándose del living y cerrando la puerta de la oficina tras de él.

Annie: ¡Alex! – mirándolo molesta - ¡No seas así con él!

Alex: ¡Que, ahora lo defiendes!

Annie: ¡No lo estoy defendiendo! ¡Simplemente te estoy diciendo que él solo me está ayudando, nada más!

Alex: Está bien. Tenés razón – poniendo ambas manos, una de cada lado de la cintura – Es que son los...

Annie: Celos – terminándole la frase – Lo sé. Pero tenés que entender que Brad es solo mi amigo y nada más.

Alex: Si, ya entendí – acercándose, rosando los labios con los míos – Te prometo que me aguantaré todos los celos que tenga – sonriéndome.

Annie: ¿Me lo prometes?

Alex: Te lo prometo hermosa – besándome.

En eso, escuchamos que se abría la puerta principal, ahora si era mi mamá. Así que, con Alex, nos separamos de inmediato.

Cuando entro mi mamá, primero me saludo a mí y luego me pregunto por Brad, le dije que la estaba esperando en la oficina, luego giro y se encontró con Alex.

Madison: Annie – mirándome de nuevo - ¿Quién es este chico? ¡Que te dije de traer chicos a la casa, por eso no quería que salieras! – enojada.

Annie: Emmm... Es el hijo de Emily.

Madison: Ah – volviendo a mirarlo – Alex Morris, ¿no?

Alex: Así es señora.

Madison: Un gusto Morris – estirándole una de las manos.

Alex: El gusto es mía señora – estrechándole la mano.

Madison: ¿Viniste a preguntarme algo de parte de tu madre? – preguntándole seria.

Alex: No señora.

Annie: Vino porque... - de verdad, no sabía que decirle, si le decía que estaba saliendo con él, no me iba a dejar salir más de esta casa, hasta los 21 años, por lo menos.

Madison: ¿A qué hija? – esperando mi respuesta. La cual no la tenía planeada.

Brad: ¡Vino a verme a mí! – saliendo de la oficina. Que seguramente escucho toda la conversación. Me salvo una vez más.

Annie: Si mamá, te acuerdas que te dije que Alex era amigo de Brad.

Madison: Si, cierto. Bueno, vamos a hablar de lo importante – yendo a la oficina y Brad tras de ella.

Annie: Gracias – le susurre a Brad antes de que cerrara la puerta, él me escucho y me susurro “De nada amiga” y ahí sí, cerro de nuevo la puerta de la oficina – Nos salvo de nuevo – acercándome a Alex.

Alex: Si – acariciándome un mechón del pelo – Mañana nos encontramos en la plaza, a las 14, te tengo una sorpresa – sonriéndome.

Annie: Mmm... - sonriéndole, ansiosa por saber que sorpresa me tenía preparada – Está bien. Nos vemos ahí.

Alex: ¡Genial! – agarrándome con una mano, del mentón – Te amo Annie, nunca lo olvides – depositando un dulce beso en mis labios.

Annie: Yo también Alex – acompañándolo hasta la puerta – Adiós.

Alex: Adiós linda – besándome por última vez – Soña conmigo.

Annie: Obvio que si, como siempre lo hago – riéndome – Y vos también.

Alex: Si, si sos mi ángel guardián, todas las noches estás conmigo.

Annie: Aaww – sonrojada.

Alex: Hasta mañana hermosa – yéndose al auto – Buenas noches.

Annie: Igualmente – saludándolo con la mano, hasta que se marchó con el auto y cerré la puerta.

Me fui a mi cuarto. Agarre el celular y marque a mi mejor amiga, Julie. Ya tenía que saber lo que me pasaba, no aguantaba más, le tenía que contar ya.

Llamada telefónica.

Julie: ¡Amiga! ¿Cómo te fue en el recital?

Annie: ¡Estuvo increíble!

Julie: ¡Qué bueno! ¿Te sacaste fotos con los chicos?

Annie: ¡Obvio que sí! ¡Jack me guiño el ojo!

Julie: ¡AAAHH! – gritando muy fuerte. Aleje el celular de mi oído, si no, me dejaba sorda. Cuando se calmo, me lo acerque de nuevo.

Annie: ¡No grites así que me dejas sorda!

Julie: Lo siento amiga – riéndose - Pero ¿cómo es eso de que Jack te guiño el ojo?

Annie: Cuando fuimos al vip, para hacerles preguntas, yo estaba enfrente de él y me eligió para que le haga una pregunta...

Julie: ¿Te eligió él? ¿Qué le preguntaste?

Annie: Si, él. No, le dije que era sexy y todo eso, ahí me guiño el ojo. Luego le dije que me gustaría que este con Sophie. Después me dijo si me podía abrazar y obviamente, le dije que sí y me abrazo – riéndome de las caras que hacia Alex cuando estaba cerca de Jack.

Julie: ¡Que genial amiga! ¿De qué ríes?

Annie: Te tengo que contar algo amiga.

Julie: ¡Contame ya!

Annie: Que Alex... - no me salía las palabras, estaba nerviosa.

Julie: ¿Qué paso con Alex?

Annie: No empieces a gritar, pero Alex y yo, nos besamos – por las dudas, saque el celular de mi oído, pero no escuchaba ningún grito – Julie – llamándola, pero no contestaba - ¡Julie, estás ahí! – gritándole.

Julie: Perdón, es que me quede en shock. ¡No lo puedo creer! – gritando de la emoción - ¡Felicidades a los dos!

Annie: Gracias.

Julie: ¿Ya son novios?

Annie: Todavía no.

Julie: Seguro que pronto.

Annie: Si, eso espero.

Julie: ¡Qué bueno amiga, me alegra por ustedes dos! ¡Yo sabía que algún día iba a pasar!

Annie: Que bien que te guste que estemos juntos. Al igual que a mí me gusta que estés con Peter.

Julie: ¡Que, no! ¡Yo con Peter, no! Me parece que el amor te pego mal – riéndose.

Annie: Como digas, ya te va a pegar a vos también el amor – riéndome – Ahora me tengo que ir a comer. Nos vemos. Adiós amiga.

Julie: Si, claro. Adiós amiga – cortando.

Fin de llamada telefónica.

Narra Alex:

Ya estaba en mi casa de vuelta. En mi cuarto. En cuando mi mamá me llama a comer. Salgo del cuarto, bajo las escaleras, me siento en la mesa y empezamos a comer. Había pollo al horno con papas. Estaba para chuparse los dedos.

Emily: ¿Qué paso que tardaste mucho?

Alex: Es que tuve que pasar por la casa de Julie a buscar la mochila de

Annie que se la olvido ahí.

Emily: Ah, ¿Y cómo tuvo el recital?

Alex: Bien. Lindo.

Nicole: ¿Lindo, solo eso? – mirándome - ¡Estuvo hermoso!

Sharon: ¡Si y divertido!

Emily: ¡Qué bueno! ¿Y Annie se divirtió?

Nicole: Si y no sabes cómo – riéndose. La mire seriamente – Lo digo por como la miraba Jack – riéndose aun más.

Sharon: Si, se la devoraba con la mirada – también riéndose.

Alex: ¡Ya basta de hablar de él! – molesto y celoso. Calma, ya paso, ya paso – Lo siento – más calmado.

Al otro día.

Narra Annie:

Estaba yendo a la plaza, donde me dijo Alex, para encontrarme con él. Ya moría por saber cual era esa sorpresa que me quería dar. Estaba nerviosa y ansiosa a la vez. Lo buscaba por todos lados, hasta que lo vi, estaba sentado en un banco de la plaza, me acerque silenciosamente y lo asuste. Me empecé a reír por el tono que puso para gritar, parecía una nena.

Annie: ¡Sos una nena gritando Alex! – riéndome.

Alex: Y si me asustas así, que querés.

Annie: Bueno, acá estoy. ¿Cuál era la sorpresa?

Alex: Mmm.... – parándose, tomándome de las manos, mirándome a los ojos, con una sonrisa.

Alex: Annie – corriéndome el pelo atrás de mi oreja y levantándome del mentón, haciendo que lo mirara a los ojos, a esos hermosos ojos color miel.

Annie: ¿Sí? – sonriéndole.

Alex: Quiero decirte que me gustaste desde el primer día en que te vi, aunque no te lo demostré, porque no sabía cómo hacerlo. Sos la mejor persona que conocí en mi vida. Siento que si no te tengo cerca, a mi lado,

no puedo vivir. Quiero tenerte toda la vida, hasta el final. Ya sé que todavía somos chicos para pensar en un futuro juntos, pero quiero hacerlo con vos, casarnos, tener hijos, vivir felices para siempre, aunque siempre habrá que resolver cosas, como cualquier pareja, pero juntos lo vamos a superar. Te amo Annie y siempre te voy a amar, hasta el fin del mundo.

Annie: Aaww Alex – emocionada, por cada palabra que dijo. Era un amor, como no amarlo – Yo también te amo y pienso estar con vos para siempre, pase lo que pase, juntos por siempre – abrazándolo – Te amo hermoso.

Alex: Yo mucho más hermosa – mirándome – Y hay algo más que quiero decirte – sonriéndome.

Annie: ¿Qué cosa? – muriendo de intriga.

Capítulo 27

Oficialmente juntos para siempre

Narra Annie:

Me estaba muriendo de intriga. Que será lo que tiene para decirme. Espero que sea algo bueno. Ya quiero saberlo. ¡Habla de una vez Alex! No puedo esperar tanto tiempo. Me desespero.

Alex: Annie... - mirándome a los ojos – Aceptarías... - Sonriéndome - ¿Ser mi novia oficialmente?

Annie: Obvio que si – abrazándolo – Es lo que más quiero en el mundo, además de otras cosas – mirándolo – Te amo Alex Josh Morris – dándole un dulce beso en los labios.

Alex: Yo también Annie, tu segundo que no lo sé, Carter – riéndose.

Annie: Jamás te lo diré – riéndome.

Alex: ¿Cómo que jamás? Tengo que saberlo, soy tu novio.

Annie: Lo sé, pero por ahora no, hasta que nos casemos.

Alex: Oh – bufando – Falta un montón de años. Quiero saberlo ahora – pareciendo un niño pequeño desesperado por saber.

Annie: Lo siento. Lo sabrás ahí, si es que nos casamos – riéndome.

Alex: Obvio que nos vamos a casar. Sos mía y de nadie más, sábelo –

sonriéndome y apretándome hacia él. Besándome.

Annie: Aaww – como no voy a estar enamorada de ese chico. Es un amor con todo lo que me dice y como me trata – Entonces ahí lo sabrás.

Alex: Bueno, ahora – acariciándome el pelo - ¿Vamos a mi casa?

Annie: Si, vamos – agarrándome de la mano. Sentía cosquillas por todos lados.

Narra Alex:

En minutos, estábamos en la puerta de mi casa. Quería llevarla para decirle a toda mi familia de que era mi novia. Me encanta decir que Annie ya es mi novia y lo será para toda la vida. Entramos. Estaba medio nervioso. Nunca presenté a una chica oficialmente. No sabía cómo decirlo y por dónde empezar. Primero saludamos los dos a mi mamá y a mis hermanas.

Emily: ¿Quieren comer algo chicos?

Annie: No, gracias Emily.

Alex: No, estoy bien mamá.

Emily: ¿Por qué sonreís tanto hijo? – mirándome.

Alex: Mamá y hermanas – mirando a las tres a la vez.

Emily: ¿Qué pasa hijo?

Alex: Emmm... - habla, sin miedo – Annie y yo... - mirando por un segundo a mi nueva y única novia, sonriéndole, ella también estaba algo nerviosa. Luego volví a mirar a mi familia – Somos oficialmente novios – sonriendo feliz.

Sharon: ¡Por fin! – abrazándome y después a Annie - ¡Felicidades chicos! – sonriéndonos. Nicole hizo lo mismo.

Emily: ¡Me alegro hijo! – mirando a Annie – Y bienvenida a la familia – sonriéndole – Espero que la trates bien hijo – mirándome seria.

Alex: Si mamá, tranquila.

Annie: Amor – me encanta que me diga así, me derrite – Me tengo que ir, seguro que mi mamá me está esperando y de paso le hablo del tema.

Alex: Está bien amor. Anda y llámame cualquier cosa – dándole un beso.

Annie: Adiós Emily – saludando a mi madre – Adiós chicas – también saludando a mis hermanas – Nos veremos seguido – mirándome – Adiós hermoso – besándome de nuevo. No me quería despegar de ella y de sus encantadores besos.

Alex: Adiós princesa – abriéndole la puerta – Nos vemos – sonriéndole – Te amo – dándole un último beso – Voy a soñar con vos.

Annie: También te amo y obvio que también voy a soñar con vos – sonriéndome. Esa sonrisa que tiene, es perfecta – Nos vemos pronto – yéndose.

Cuando se fue. Subí a mi cuarto. Ya la extrañaba demasiado. Quería que este acá, conmigo. Que duerma junto a mí. Quería hacerla mía. Lo sé, lo sé, cuando ella quiera, no la voy a apurar. En eso, agarre mi celular y llame a mi mejor amigo Peter.

Llamada telefónica.

Peter: ¡Hola amigo! ¡Que hay!

Alex: Hola. Hay algo que te tengo que contar.

Peter: ¡Y decímelo!

Alex: Tengo una nueva novia – feliz.

Peter: ¿Quién? – ansioso.

Alex: Adivina.

Peter: Emmm... ¿Annie?

Alex: ¡Sí! – gritando - ¡Ella es mi novia!

Peter: ¡Te felicito amigo!

Alex: Gracias.

Julie: ¿Quién es Peter? – metiéndose en la conversación. No sabía que estaba en la casa de él.

Alex: ¿Qué hace Julie en tu casa?

Peter: Recién llega, la invite a jugar a la play, como vos estabas ocupado.

Julie: ¡Te voy a ganar y vas a llorar! – riéndose.

Peter: ¡No, yo voy a ganar y vos vas a llorar! – diciéndole.

Alex: ¡Hey chicos! – desde el teléfono.

Peter: Perdón Alex, es que Julie me dice esas cosas para que pierda.

Alex: Si ya sabemos que pierdes siempre contra ella.

Peter: Pero esta vez no va a pasar eso.

Alex: Entonces suerte.

Peter: Gracias.

Julie: ¿Es Alex? Dame el maldito teléfono, quiero hablar con él – escuchaba ruidos – Hola Alex.

Alex: Hola Julie.

Julie: ¿Por qué Peter te felicitaba?

Alex: Porque le conté que estoy saliendo con Annie.

Julie: ¿Son novios oficiales? – emocionada.

Alex: Así es.

Julie: ¡Qué bueno! ¡Los felicito! ¿Está Annie con vos?

Alex: Gracias. No, se tuvo que ir a la casa.

Julie: Ah, que mal. Bueno, cuando la vea la felicito también.

Alex: Ok.

Julie: Espero que no la lastimes, porque si no me vas a conocer enojada – amenazándome.

Alex: Tranquila, no la pienso lastimar nunca.

Julie: Está bien. Te paso con el pesado de tu amigo que me está pidiendo el teléfono hace media hora.

Peter: ¡No exageres! No paso media hora – mientras agarraba el teléfono de nuevo - ¿Cuánto tiempo paso Alex? – preguntándome.

Alex: Algunos minutos.

Peter: ¡Viste, fue minutos! – gritándole a Julie – Bueno amigo, lo mejor para los dos y nos vemos pronto. Adiós.

Alex: Gracias. Adiós – cortando.

Fin de la llamada telefónica.

Narra Annie:

Ya en casa. Esperando la comida. Nerviosa. Atenta a cada movimiento que pasa. No lo sé, pero cuando estoy nerviosa, me pasa que veo para todos lados por si se mueve algo. Mi mamá sale de la cocina con la cena recién hecha. Era fideos con tuco y albóndigas. Estaba riquísimo, para chuparse los dedos. Me comí hasta la última albóndiga. También, cuando estaba nerviosa, me comía todo, aunque no me entrara más. Cuando terminamos. Espere sentada a mi mamá hasta que lavara los platos y guardara todo en los estantes. Mientras pensaba en cómo decirle que tenía novio. Y quien era ese chico con el que salía. Espero que me escuche y que no me rete. Me mordía los labios, pasaba mis manos por mi pelo, peinándomelo. Otra cosa que hacía cuando estaba nerviosa. En cuando salió nuevamente de la cocina. Me pare de inmediato. Quería decírselo, pero no me salía las palabras.

Madison: ¿Qué pasa hija? – mirándome.

Annie: Mamá, te tengo que decir algo – mirándola, algo nerviosa.

Madison: Decime.

Annie: Emmm... Es que... No sé por dónde empezar.

Madison: ¿Te duele algo?

Annie: No, estoy bien. Es otra cosa.

Madison: ¿Qué cosa? Podes confiar en mí.

Annie: El tema es así, bueno yo... - Tengo novio. Se llama Alex Morris – Emmm...

Madison: ¿Y?

Annie: Desde hace meses que... Salgo con alguien.

Madison: ¿Cómo que salís con alguien?

Annie: Si, con un chico.

Madison: ¿Un chico?

Annie: Si y ahora es... Mi... - ¡Novio oficial! - Mi...

Madison: Habla claro hija, no te entiendo.

Annie: Bien. Yo salgo con alguien que ahora es mi novio.

Madison: ¡Que, tenés novio y no me lo dijiste! - Alterada - ¿Desde cuándo?

Annie: Hace meses.

Madison: ¿Lo conozco?

Annie: Mmm... Si.

Justo que quería decirle quien era, nos interrumpió el timbre. Le dije a mamá que esperara acá. Fui a abrir la puerta. Era Brad. ¿Qué hacia ahora acá? Seguramente mi mamá lo llamo por trabajo. Pobre, se la pasaba de acá para allá. No paraba ni un segundo.

Annie: Hola. Pasa - dejando que pasara.

Brad: Gracias. Hola - dándome un beso en la mequilla - ¿Está tu mamá?

Madison: Acá estoy - saliendo del comedor - Hola Brad - saludándolo - ¿Qué haces por acá?

Brad: Vine a decirte algo muy importante, no sé si ya te enteraste.

Madison: Ah, ahora caigo. Ya lo sé todo.

Brad: ¿Enserio lo sabes? Bueno, espero que aceptes.

Madison: Por supuesto que acepto. Son perfectos juntos - sonriéndonos.

Brad: Gracias. ¿Quién te lo conto?

Madison: Annie.

Brad: ¿Annie? – mirándome.

Annie: No se dé que hablan y yo no le conté nada a mi mamá.

Madison: ¿Cómo que no? Si me lo contaste.

Brad: A ver, estoy medio confundido. ¿Vos le contaste algo de mí? – preguntándome.

Annie: No.

Brad: ¿Y qué le contaste a tu mamá?

Annie: Que tenía novio.

Madison: Si, por eso mismo – abrazándonos con una sonrisa enorme - ¡Los felicito! – mirándonos - ¡Amo esta hermosa pareja!

Annie y Brad: ¿¡Que!?! – gritamos al mismo tiempo. Mirándonos y luego a mi mamá.

Narra Alex:

Baje a comer. Una rica pizza casera. Una de mozzarella y otra de cebolla. Siempre las hacía muy ricas. Me comí dos porciones de cada una. No podía más. Explotaba ya. Me despedí de todos y subí las escaleras hasta mi cuarto. Prendí la compu para ver si estaba conectada mi hermosa novia, pero no. Igual le escribí un mensaje para cuando lo vea. Le puse: "Hola mi bella novia. Espero que duermas bien y sueñes conmigo. Te extraño. Ya quiero verte de nuevo. Te mando muchos besos desde acá. Te amo hermosa. Nos vemos mañana. Adiós amor" y lo envié. De repente, me llega un mensaje, pero no de Annie, ni de mis amigos. Si no, de uno que quería ser mi amigo, ni lo conocía. Abrí el mensaje, para ver que decía. Me puse a leerlo: "Hola. Sé que no me conoces, pero yo a vos sí. No personalmente, nada más en fotos. No te asustes. Espero que aceptes mi solicitud y veas que lo que digo es verdad. Puse algunas fotos de vos con tu papá. Adiós Alex." ¿Qué era todo esto? ¿Cómo me conocía? Y lo que más me intrigaba era, ¿Cómo conocía a mi papá? Si él no tenía ningún hermano y los padres de él murieron hace años. No entiendo nada. Es todo muy confuso. No sabía si aceptarlo o no. No sabía qué decisión tomar. Entonces me tomé un tiempo para pensarlo y decidí aceptarlo. Total, que podría pasar no. Cuando le di aceptar. Vi todas las fotos que tenía y era verdad, tenía algunas mía con mi papá, algunas solo, de cuando era chiquito. También estaban mis hermanas. Pero mi mamá no. Qué raro, porque no tenía fotos de ella. En eso, vi que tenía fotos de mi papá, pero con otra mujer. ¿Quién era esa mujer? Además, había una que estaba con la mujer y un nene parecido a mí, pero realmente ese no era yo. ¿Quién era ese chico? Le mande un mensaje. Le puse: "¿Quién sos?"

¿Por qué conoces a mi familia? ¿Quién esa mujer que está con mi papá?”
Listo. Enviado.

Minutos más tarde, escuche el ruido de que tenía un mensaje. Era de ese chico. Lo abrí para leerlo y decía: “La mujer esa es mi mamá y yo soy el chico rubio. Fue antes de que tu papá conozca a tu mamá. O sea que, soy tu medio hermano Alex. Me llamo Sam, tengo 20 años. Te estaba buscando para conocerte y conocer a tu familia. Aunque nuestro papá no este, somos una familia. Te espero mañana en la plaza que vas siempre, a las 16:00 hs. No tardes y por favor, veni a verme. Te estaré esperando.” No le conteste más nada. ¿Iba a verlo mañana o no? ¿Cómo sabia que siempre iba a esa plaza? Era un espía o que. Seria de verdad mi medio hermano. Si, era parecido a mi papá. Además, un poco a mí se parece. Qué raro, justo ahora aparece. Mi mamá nunca me hablo de él y su primera familia que tuvo. Tampoco lo hizo papá. ¿Por qué ocultaba a su otro hijo? Estaba peleado con él o con la mujer. Tendré que averiguarlo. Así que mañana iré a verlo.

Capítulo 28

La verdad de todo

Narra Annie:

¡Oh, no! Mi mamá se confundió. Pensó que Brad era mi nuevo novio. Además, no sé qué es lo que tiene que decir Brad. Espero que no sea nada malo.

Annie: Lo siento mamá, pero Brad no es mi novio.

Madison: ¿Cómo que no es él?

Annie: Si, él no es.

Madison: ¿Entonces quién es? – cruzándose de brazos.

Annie: Es...

Brad: Perdóname Annie – interrumpiéndome – Pero debo decirles algo importante que no puede esperar.

Madison: ¿Qué es Brad?

Brad: Renuncio a la empresa.

Madison: ¿Por qué, que paso? – preocupada.

Brad: No paso nada, es que conseguí otro trabajo.

Madison: ¡Qué bueno! ¡Felicidades! – sonriéndole.

Brad: Gracias.

Annie: Si, felicidades Brad – mirándolo.

Brad: Gracias Annie – sonriéndome – Lo único malo es que queda muy lejos y me tengo que mudar.

Annie: ¿A dónde queda?

Brad: En Estados Unidos, Los Ángeles.

Annie: Wow. ¿Entonces no te voy a ver nunca más? – triste, pero contenta por él. Por todo lo que ha progresado en la empresa y también todo lo que me enseñó. Es un buen profesor. Sabe cómo explicarte.

Brad: Si, lo sé. Te voy a extrañar – abrazándome – Pero me voy sabiendo que sabes muchas cosas sobre la empresa y eso me orgullece. Sos muy buena aprendiendo, lo haces rápido – sonriéndome – Algún día, podés ir a visitarme con Alex. Yo les pago los pasajes.

Annie: Obvio que si Brad. Fuiste y seguirás siendo mi gran amigo. Gracias por enseñarme todo lo que hay que saber para trabajar en una empresa. Sos un excelente profesor – sonriéndole. Ya tenía lágrimas en los ojos. No quería que se vaya. Era mi amigo. Lo extrañare un montón – También te voy a extrañar amigo.

Madison: Yo también – abrazándolo – Espero que te guste estar ahí. Sabes que siempre vas a tener tu lugar en mi empresa por si quieres volver algún día.

Brad: Gracias Madison. Fuiste muy buena conmigo y además te considero como una mamá.

Madison: Aaww, gracias Brad – emocionada.

Brad: Bueno, me voy a preparar mis valijas que mañana a la tarde parto para Los Ángeles.

Annie: Adiós amigo – abrazándolo de nuevo. Pero esta vez, más fuerte. De verdad, lo iba a extrañar mucho – No te olvides llamarme cuando llegues.

Brad: Lo hare. No me olvidare.

Madison: Es verdad. Llámanos para ver como llegaste y si está todo bien.

Brad: Si, se los prometo chicas – sonriéndonos – Adiós. Nos veremos pronto.

Madison: Adiós Brad – abrazándolo - ¡Suerte!

Brad: Gracias – la última despedida y le abrí la puerta para que se vaya. Me quede hasta que se fue en su auto. Cerré la puerta y mi mamá estaba esperándome, para que le diga con quien estaba de novia.

Madison: Bien – mirándome - ¿Ahora me vas a decir quién es tu novio?

Annie: Emmm... ¿Y si mejor lo conoces personalmente? – sonriéndole.

Madison: Era sería una buena idea.

Annie: Genial. Ahora lo llamo para que venga a cenar.

Madison: Ok. Pregúntale que le gustaría comer.

Annie: Está bien – agarre el celular del bolsillo del pantalón y marque.

Llamada telefónica.

Alex: Hola amor. ¿Ye me extrañas?

Annie: Hola. Si y mucho. Va, en realidad te llamaba para invitarte a cenar esta noche. ¿Podes? Pero si, te extraño – riéndome.

Alex: Yo también amor. Y si, si puedo. ¿Cenaremos con tu mamá?

Annie: Queras decir con tu suegra – riéndome aun más – Si.

Alex: Cierto. Entonces voy.

Annie: Perfecto. ¡Ah! ¿Y qué comida te gustaría comer?

Alex: La que haya.

Annie: Es que justamente mi mamá me dijo que te pregunte.

Alex: Ah, Emmm... - pensando – Elegí vos amor.

Annie: Aaww. ¿Lo haces por caballerosidad o porque te gusta comer

cualquier cosa?

Alex: Porque me gusta cualquier comida.

Annie: ¡Lo sabía!

Alex: Igual, sabes que te amo.

Annie: ¿Mucho?

Alex: Si, muchísimo.

Annie: ¿Hasta el cielo?

Alex: Y más allá.

Annie: Aaww, también te amo – sonrojada – Bueno amor, te tengo que dejar.

Alex: Ok. Nos vemos esta noche hermosa.

Annie: Adiós mi lindo y sexy chico.

Alex: Adiós mi súper chica. Te amo.

Annie: Yo más amor – corte.

Fin de llamada telefónica.

Narra Alex:

En cuando termine de hablar con Annie. Me dirigí hacia la plaza, para encontrarme con mi medio hermano. Estaba nervioso y ansioso a la vez. ¿Qué le iba a decir? ¿Por dónde empezaba? No sabía qué hacer.

Minutos más tarde. Ya había llegado a la plaza. Estaba lleno de gente. Bajé del auto y me puse a caminar. Me dijo que iba a ir con una camisa a cuadros color roja, un pantalón de jean color negro gastado y un par de zapatillas negras. Busque por todos lados, pero no había ni rastros de ese tipo de vestimenta. Además, sabía que era rubio y de ojos marrones. En eso, siento que me tocan el hombro. Me doy vuelta y ahí estaba él. Mirándome con una sonrisa.

Sam: Hola. Soy Sam – estirándome la mano.

Alex: Alex – estrechándosela.

Sam: Un gusto en conocerte finalmente.

Alex: Igual.

Sam: Mira, la historia es así. Como veras, nuestro padre estuvo con mi madre, antes de estar con la tuya. Nací yo y luego ellos, cuando yo tenía apenas 2 años se separaron y nunca más volví a verlo. Mi mamá no lo dejaba que se me acercara, no sé por qué razón, pero no le gustaba que estuviera conmigo. Salvo yo, si quería estar con él. Pero mi mamá no me dejaba. Bueno, después de 1 año, me entero que conoce a tu mamá y se casan. Luego naciste vos y después tus hermanas. Todo iba bien, hasta que, a los 11 años, me entero de la mala noticia. Cuando mi mamá me conto que tuvo un accidente, me encerré en mi cuarto y no salí más de ahí, ni para comer. Estuve 1 año depresivo, no quería ver a nadie. Hasta que mi mamá, a las fuerzas, me llevo a un sicólogo para tratar del tema y gracias al sicólogo, y mi mamá, me pudieron sacar adelante. Ahora estudio en la universidad y estoy rehaciendo mi vida de nuevo.

Me quede sorprendido. No sabía que decir. Esa historia me llevo al corazón.

Sam: Vos seguramente tenias 8 años cuando paso todo eso, ¿no?

Alex: Si.

Sam: Me imagino. Además, cuando supe que tenía más hijos, quise conocerlos, pero tampoco me dejaba. Así que cuando cumplí 20 años, me puse a buscarte. Sabia como te llamabas y por eso te encontré. Aunque mi mamá no sabe nada.

Alex: Ah, ¿Y sabes porque papá no me dijo nada de vos?

Sam: No, ni idea.

Alex: Mi mamá no sé si lo sabe, supongo que sí, pero fue raro que nunca te haya nombrado.

Sam: Es que, por ahí mi mamá le dijo que no le dijera a su otra familia nada de mí. Seguramente quería que lo mantuviera en secreto.

Alex: Que mal.

Sam: Si, pero bueno, de todos modos, acá estoy conociéndote – sonriéndome.

Alex: Y yo a vos.

Sam: Bueno, ahora me tengo que ir, me llama el deber. Nos hablamos.

Alex: Ok. Te doy mi número del celular. Así nos mantenemos comunicados.

Sam: ¡Genial! – dándole el número y él hace lo mismo – Bien. Adiós medio hermano. Un placer haberte conocido – abrazándome – Adiós.

Alex: Igualmente. Adiós – en cuando se fue. Me dirigí hacia mi auto. Me subí y arranque para mi casa.

Narra Annie:

Me bañe. Me vestí, con un vestido color violeta, tenía lleno de brillitos. Un par de zapatos negros. Me maquille con base y un poco de rímel. Las uñas color violeta y los ojos color lila. Los labios color transparente con brillitos. ¡Listo! Ya estaba preparada. Baje. Ayude a mi mamá a poner la mesa. Le dije a mi mamá que le haga su plato favorito. Milanesa con papas fritas. Aparte eran caseras, o sea, que eran todavía más ricas.

Madison: Antes de que venga tu novio. Quiero saber algo – mirándome mientras terminaba de poner la mesa.

Annie: ¿Qué cosa? – poniendo los vasos.

Madison: ¿Hace cuanto que están juntos?

Annie: Ayer me propuso ser su novia.

Madison: Ya sé. ¿Pero cuando fue que empezaron a salir?

Annie: Ah, hace semanas.

Madison: Y... - justo tocan el timbre. Gracias timbre. Mejor dicho, Gracias Alex por salvarme.

Annie: ¡Ya voy! – gritando mientras camino hacia la puerta. Cuando abro, me encuentro con mi adorado novio Alex Morris – Hola amor – dándole un beso – Pasa.

Alex: Gracias – pasando.

Annie: Alex – mirándolo – Todavía no le dije quien era mi novio – susurrándole.

Alex: ¡Espera, que!

Madison: Hola – saludándolo – Ah, así que el nuevo novio de mi hija es Alex Morris.

Alex: Así es señora.

Madison: Oh, no me llame así. Mejor dígame Madison.

Alex: Ok. Madison.

Madison: Mucho mejor – sonriéndole – Bueno, ya está la comida. Me contaron por ahí, que milanesas con papas fritas es tu comida favorita. ¿Eso es verdad?

Alex: Si.

Madison: ¡Perfecto! Bueno, siéntense que ya les sirvo.

Annie: Bien – agarrando a Alex de la mano y llevándolo al comedor. Nos sentamos. Uno al lado del otro. Mi mamá nos sirvió la comida. Estaba muy rica.

Madison: Así que sos el hijo mayor de Emily – mirándolo mientras cortaba más milanesa.

Jack: Si.

Madison: Que bueno – sonriéndole - ¿Querés más milanesa o papas fritas?

Jack: Papas fritas por favor.

Madison: Bien – sirviéndole.

Jack: Ahí está bien. Gracias.

Madison: De nada – sonriéndole - ¿Cuántos años tenés?

Jack: 17 Años.

Madison: Ah, igual que mi hija.

Jack: Si.

Madison: Tenes dos hermanas más chicas, ¿no?

Jack: Si y un medio hermano más grande.

Annie: ¿Cómo es eso? Nunca me lo contaste – mirándolo.

Jack: No, ayer me enteré por el Facebook que me escribió y hoy lo fui a ver a la plaza.

Annie: ¿Parte de tu papá?

Jack: Si.

Annie: Wow. ¿Cómo se llama?

Jack: Sam.

Annie: ¿Es parecido a tu papá?

Jack: Si, a mí también se parece. Por el color de pelo, los ojos son un poco más oscuros.

Annie: Aja, ¿Y porque no te busco antes?

Jack: Es que la mamá le prohibió seguir viendo a mi padre, hasta que paso lo del accidente y luego de años, decidió buscarme a espaldas de la mamá.

Annie: Que mal que la mamá no lo deajo que vea al padre.

Alex: Si.

Annie: ¿Y cuántos años tiene?

Alex: 20 Años.

Seguimos hablando del medio hermano de Alex. Luego mi mamá le hizo más preguntas. Pobre, yo no sé como aguantaba que mi mamá le pregunte cosas sin importancia. Si fuera yo, me voy ya mismo de acá.

Después de comer. Le pedí permiso a mi mamá para que me deje salir con Alex a tomar un helado como postre. Ella acepto. Qué raro. Antes no me dejaba ir a ningún lado, menos con un chico. ¿Cambio o le cayó bien Alex? Para mi es la segunda opción. Obvio. Alex es un amor. ¿Cómo no va a caerte bien?

En eso, íbamos en el auto de Alex a la heladería. Mientras hablábamos de cómo le cayó mi mamá.

Laura: Entonces, ¿Qué opinas de mi mamá? – mirándolo.

Alex: La verdad, vos siempre me la describías como si era una bruja, pero en realidad es una reina.

Laura: Aaww – sonrojándome.

Alex: Y vos la princesa – sonriéndome.

Laura: Más Aaww – riéndome – También parece que a mi mamá le caíste bien.

Alex: Por supuesto, soy el mejor.

Laura: ¡Ja! No creas el listo.

Después de un rato conversando. Habíamos llegado. Bajamos. Alex me tomo de la mano, era todo un tierno, por eso lo amaba. Entramos al lugar. Pedimos los gustos de helados. Alex eligió de súper dulce de leche y sabayón. Yo elegí de chocolate amargo y arándanos. Alex, como todo caballero, pago todo. Salimos y nos sentamos en un banco a comerlo. Estaba delicioso.

Annie: Muy rico.

Alex: Totalmente de acuerdo con vos.

Luego de terminar los helados. Volvimos a mi casa. Nos despedimos en la puerta.

Annie: Me divertí mucho hoy– agarrándolo del cuello.

Alex: Yo también – agarrándome de la cintura.

Annie: Mañana nos vemos amor – dándole un beso.

Alex: Si. Te amo. ¿Vas a soñar conmigo?

Annie: Mmm... - haciendo que pensaba – No lo sé. Por ahí sueño con el famoso Jack Rob – riéndome.

Alex: Y yo con Sophie Mark – riéndose.

Annie: ¡Celoso!

Alex: ¡Celosa!

Annie: Obvio que voy a soñar con vos, si no, no puedo dormir.

Alex: Yo con Sophie.

Annie: ¡Hey! – pegándole en el pecho.

Alex: Solo bromeo – acariciándome la cara y mirándome fijo a los ojos – Claro que soñare con vos – sonriéndome.

Annie: Aaww, ¿Y qué vas a soñar?

Alex: No lo sé. Lo que mi mente imagine. Pero sé que vas a estar vos. En la cama o a donde sea.

Annie: ¡Alex! – pegándole de nuevo.

Alex: ¡Auch! No pienses mal. Dije cama, refiriéndome a otra idea.

Annie: Ah, menos mal.

Alex: Ahora sí, me voy. Adiós. Te amo con todo mi corazón, sábelo.

Annie: Aaww, adiós hermoso – besándome de nuevo – Te amo más.

Alex: No, yo mucho más.

Annie: No, yo muchísimo más.

Alex: No, yo...

Annie: ¡Ya basta! Nos amamos y punto – interrumpiéndolo.

Alex: Es cierto. Pero antes de irme, te daré algo.

Annie: ¿Qué cosa? – ansiosa.

Alex: Esto – uniendo sus labios contra los míos. Nuestras lenguas jugaban sin parar. Fue un beso apasionado. Ya me estaba excitando – Listo. Adiós. Te amo – yéndose.

Annie: Adiós amor. También te amo – haciendo un corazón con las manos y sonriéndole. En cuando se fue. Cerré la puerta y me fui a mi cuarto a ponerme el pijama para dormir.

Capítulo 29

Mucho amor

Narra Annie:

Estaba ayudando a mi mamá a limpiar. Porque hoy venia algunos empresarios a una reunión importante. Tenían que estar los dos dueños de la empresa. O sea, mi mamá y mi papá. Hoy veía a mi papá, lo extraño un motón. Hace semanas que no lo veo. Es que, entre colegio, novio, amigos y casa. No alcanzo a verlo, pero si lo llamo todos los días. Todavía no sabe que tengo novio, ni mucho menos que es Alex. Espero que lo tome para bien.

Madison: Listo. Quedo todo limpio. Ahora falta que nos cambiemos – mirándome.

Annie: Si – dejando las cosas de limpieza a donde estaban – Me baño y me cambio –subiendo las escaleras.

Mientras dejaba correr el agua, buscaba algo para ponerme. Hacía calor, así que tenía que ser algo cómodo. Cuando encontré lo que buscaba, lo puse arriba de mi cama y me fui a bañar. Entre a la ducha, ya completamente desnuda. El agua estaba calientita, como a mí me gustaba. Me puse shampoo en el cabello, luego agarre el jabón y me lo pase por todo el cuerpo, por último, la crema enjuague. Ya estaba lista para salir. Salí y me envolví en la toalla y otra para la cabeza. Abrí la puerta del baño y fue hacia mi cuarto, a donde estaba la ropa. Me seque bien para ponerme la ropa interior.

Narra Alex:

Vengo a ver a mi hermosa novia Annie. Ya estaba tocando timbre. Me abrió la mamá de Annie.

Madison: Hola Alex – saludándome – Pasa.

Alex: Hola. Gracias – pasando - ¿Cómo estás? – sonriéndole.

Madison: Bien. ¿Vos?

Alex: Todo bien. ¿Se encuentra Annie?

Madison: Si. Arriba.

Alex: Ok. Permiso – ella asintió. Subí las escaleras. En cuando entre al cuarto, sin golpear porque estaba abierto. Vi a Annie, wow, en ropa interior.

Annie: ¡Alex! – tapándose con la toalla - ¿Por qué no golpeas?

Alex: Es que estaba la puerta abierta.

Annie: Igual se golpea.

Alex: Lo siento – acercándome hacia ella - ¿Me perdonas?

Annie: Está bien – sonriéndome – Hola – hablándome en un tono seductor - ¿Cómo dormiste? – dándome un beso en los labios.

Alex: Mejor que nunca. ¿Vos?

Annie: Muy bien – abrazándome. Cuando lo hace, se le cae la toalla – ¡Ups! – riéndose.

Alex: Así estas mejor – sonriéndole. Nos empezamos a besar de nuevo, esta vez más apasionado. Agarra a Annie de la cintura y ella salto encima de mí. La lleve hacia la cama. La acosté ahí, despacio, mientras me subía arriba. Pero alguien interrumpió.

Madison: ¡Annie, vino tu padre! – gritando desde abajo.

Annie: ¡Ya bajo! – alejándose de mí – Me tengo que seguir cambiando.

Alex: Bien. ¿Te espero abajo?

Annie: No, en la puerta.

Alex: Ok – salí del cuarto y cerré la puerta.

Narra Annie:

Me termine de vestir. Me puse una remera escotada color rosa chicle, un pantalón de jean negro. Unos zapatos con taco un poco altos rosas. Me ate el pelo con una colita, dejándome mechones adelante. Me maquille lo básico. Lista. Abrí la puerta del cuarto, ahí estaba esperándome Alex. Se veía hermoso con esa remera musculosa y el jean. Me sonrió. Yo le di un pequeño beso en los labios. Bajamos tomados de la mano. Estaba nerviosa en cómo iba a reaccionar mi papá de la noticia.

Coonor: Hola hija – saludándome – Hola Alex – estirándole la mano – Un placer conocerte en persona. Sos el hijo mayor de Emily, ¿no?

Alex: Así es. El placer es mío señor – estrechándole la mano.

Coonor: Señor queda muy viejo. Llámame Coonor.

Alex: Ok. Coonor.

Coonor: Mejor – sonriéndole - ¿Cómo está tu madre?

Alex: Todo bien.

Coonor: Me alegro Alex – poniéndole una mano en el hombro – Sos un buen chico, igual que tus hermanas.

Alex: Gracias – sonriéndole.

Annie: Emmm... Papá – mirándolo – Quiero decirte algo.

Coonor: Lo que quieras princesa – prestándome atención.

Annie: Mmm... Tengo novio.

Coonor: ¿Enserio? – asintiendo - ¿Desde cuándo?

Annie: Desde hace dos días.

Coonor: ¿Lo conozco?

Annie: Si.

Coonor: ¿Quién es?

Alex: Soy yo Coonor – entrando a la conversación.

Coonor: ¿Vos sos el novio de mi hija? – Alex asintió medio asustado. Yo también estaba un poco asustada, más que nada nerviosa - La cuidarás me imagino, ¿no?

Alex: Por supuesto.

Coonor: Bien. Me gusta eso – palpándole la espalda – Entonces, los felicito, chicos – abrazándonos a los dos juntos.

Annie: Gracias papá.

Alex: Gracias Coonor.

Coonor: Bueno, me voy a la reunión, los dejo chicos – sonriéndonos y yéndose a la oficina. Que ahora es de mi mamá.

Annie: Todos te quieren. ¡Ves! – abrazándolo - ¡Sos un amor! – dándole

un beso.

Alex: Lo sé. Escucha, hoy a la noche, te invito a un lugar. ¿Querés?

Annie: Obvio que quiero. ¿A dónde?

Alex: Es una sorpresa. Te paso a buscar a las 20:00 hs. ¿Te parece?

Annie: Si.

Alex: Bien. Nos vemos a la noche. Adiós, preciosa – dándome un beso – Te amo.

Annie: Yo más amor – abriéndole la puerta – Adiós – en cuando se fue, cerré la puerta.

Narra Alex:

Ya en mi casa de nuevo. Hoy será una cena romántica que jamás olvidará. Empecé a buscar lugares para ir a comer. Hasta que encontré uno que estaba buenísimo. Se comía muy rico y no era tan caro. Además de la cena romántica, iba a reservar otra cosa. Ya van a ver que es. Listo. También reserve ese lugar. Es hermoso, el mejor. Baje a merendar, ya tenía hambre.

Emily: ¿Cómo te trata los padres de Annie? – mirándome.

Alex: La verdad, excelente.

Emily: Me alegro – sonriéndome - ¿Hoy cenas con nosotros?

Alex: No. Voy a cenar afuera, solo con Annie.

Emily: Ok. ¿Entonces después venís a dormir?

Alex: Emmm... Tampoco.

Nicole: ¡Aja! – bajando – Te escuche decir que no dormís acá. ¡No me digas que...! – mirándome con una sonrisa traviesa.

Alex: ¿Qué, que?

Nicole: Que... ¿Cómo se dice? Emmm... - poniéndose nerviosa – Eso.

Alex: ¿Qué es eso?

Nicole: Eso, ya sabes de qué te estoy hablando.

Alex: No, no lo sé – haciéndome el disimulado. Nunca le salía hablar de ese tema, se ponía nerviosa y se trababa.

Nicole: Esa cosa que hacen.

Sharon: ¿De qué hablan? – metiéndose en la conversación.

Alex: De que Nicole me quiere decir lo que “supuestamente” voy a hacer esta noche porque no voy a dormir acá – haciendo comillas con los dedos.

Nicole: Si, eso – mirando a Sharon – De... Eso.

Sharon: Ah, ya sé de qué hablan – mirando. Ella sí que podía decirlo. No le importaba nada. Te lo decía y punto - ¡No me digas, que vos y Annie van a tener sexo! – gritando.

Alex: ¡Shh, no grites! – haciendo que se calle – Mamá puede escuchar.

Sharon: Lo siento. ¿Enserio van a hacerlo?

Alex: No... - nervioso – Si... Tal vez... No lo sé.

Sharon: ¡OMG! – riéndose – ¡Bien ahí, eh! – palpándome la espalda - ¿Tenés todo preparado?

Alex: Si.

Sharon: Hablo de la protección.

Alex: Si.

Sharon: Bien. Me tengo que ir. Adiós hermanito y suerte – sonriéndome y yéndose de la casa.

Nicole: Yo... Me voy, pero arriba. Suerte – abrazándome – Después contame todo – se quedo pensando – Eh, mejor no, solo de la cena – sonriéndome – Adiós – subiendo las escaleras.

Sí, eso era la otra sorpresa. Reserve un hotel. Para relajarnos y si pasaba, pasaba, y si no, no importaba, todo a su tiempo.

Narra Annie:

Estaba ya lista para mi cita oficial con Alex. Me puse un vestido rojo. Unos zapatos altos con taco chino negros. Como ya estaba maquillada, me puse

un poco más. Las uñas de rojo. Los labios de rojo. Un perfume hermoso, con olor a frutilla y vainilla. Agarré la cartera, puse los documentos, algo de plata por las dudas, el celular y las llaves de casa. Ya eran las 20:00 hs. En cualquier momento llegaba Alex. Antes de venir me mando un mensaje diciéndome que le avise a mi mamá que no vuelvo a casa a dormir. Seguramente le pidió permiso a su mamá para que me quede a dormir con él.

Luego de esperar unos minutos más. Tocaron el timbre. Fue corriendo como podía, sin tropezarme con nada a abrirle. Enseguida le sonríe y lo abraza.

Annie: Hola amor, de nuevo.

Alex: Hola. ¿Estás lista? – estirando una mano.

Annie: Si, estoy lista – tomando la mano de él junto con la mía - ¡Mamá, me voy! – gritándole.

Madison: ¡Bueno, que se diviertan! – gritando desde la cocina.

Annie: ¡Si, adiós! – diciéndole fuerte y cerrando la puerta. Caminamos hasta el auto. Me abrió la puerta del auto, como todo caballero. Subí y luego la cerró. Camino hacia el otro lado y subió.

Después de media hora. Habíamos llegado. Wow. Era muy hermoso el lugar. Me dio la mano para que bajara. Baje y cerró la puerta. Me tomo de la mano y caminamos hasta entrar al restaurante. Era gigante. Tenía dos pisos. Había mucha gente. En la entrada, Alex le dijo al encargado de ubicar a las personas que tenían una mesa reservada.

Encargado: ¿Su nombre señor?

Alex: Alex Morris.

Encargado: A ver... - buscando en una lista larga el nombre – Lo encontré – haciéndole una cruz al lado del nombre, para que sepa que ya habían llegado – Acompañenme por acá - lo seguimos. Hasta que se paro en una mesa – Esta es la mesa – dejando dos cartas – Que tengan una linda cena – sonriéndonos.

Alex: Gracias señor.

Encargado: Me retiro – yéndose de vuelta a su lugar.

Alex: ¿Te gusta? – mirándome.

Annie: Si. Es hermoso – sonriéndole – Y la vista que tiene también – mirando para afuera. Estábamos justo frente al lago, donde había unos patos nadando por todo el lago. Era bellissimo ese paisaje.

Narra Alex:

Qué bueno que a Annie le haya gustado el lugar que elegí. La verdad, es hermoso. Vimos la carta. Luego de decidirnos que cenar. Llamamos al mozo. Vino enseguida.

Mozo: ¿Sí?

Alex: Queremos pedir la comida.

Mozo: Díganme – agarrando una lapicera y un anotador para anotar el pedido.

Alex: Primero vos – mirando a Annie.

Annie: Bien. Yo quiero salmón con papas fritas y para tomar coca-cola.

Mozo: Correcto. ¿Vos señor? – mirándome.

Alex: Yo quiero carne a la barbacoa con papas fritas y para tomar también una coca-cola.

Mozo: ¿Algo más?

Alex: No, no.

Mozo: Bien. En un rato vienen sus pedidos – agarrando las cartas y yéndose.

Mientras esperamos la comida. Nos pusimos a charlar. Nos acordábamos el día que nos conocimos. También cuando nos hicimos amigos. Luego cuando estábamos enamorados del uno al otro, pero no nos animábamos a confesarnos. Después cuando nos besamos por primera vez y lo que falta por venir. En eso, el mozo había traído la comida en una bandeja. Saco los platos de a poco, luego las gaseosas y después se retiro. Antes de comer, brindamos por esta hermosa noche.

Alex: Brindemos por nuestra primera cita oficial y por el futuro juntos – levantando el vaso.

Annie: Si – levantándolo y chocándolo con él mío – Chin, chin – tomando un trago. Yo hice lo mismo. Ahora sí, empezamos a comer. Estaba

delicioso.

Narra Annie:

Luego de comer. Pedimos postre. Yo me pedí un mousse de chocolate con dulce de leche. Alex pidió flan casero con dulce de leche. Tardaron unos minutos en traernos el postre. También estaba muy rico. Después, Alex pago la cuenta. La verdad, salió bastante barato. Luego salimos hacia el auto. Me abrió la puerta y después camino hasta su lado, se subió y me miro con una sonrisa.

Alex: ¿Te gusto el lugar?

Annie: Si. Hermoso, además muy rico todo.

Alex: Si, es cierto – mirándome – Antes de arrancar tengo que decirte que hay otra sorpresa.

Annie: ¿Otra sorpresa más? – esta sí que no me la esperaba. ¿Qué será? Ya quería saber.

Alex: Así es.

Annie: ¿Qué es? – ansiosa.

Alex: ¡Ya verás! – prendiendo el motor – Solo espera llegar.

No sabía a dónde íbamos. Miraba para la ventanilla a ver si reconocía algún lugar, pero nada. Estaba desesperada por saber. Me mataba de ansiedad. Ya quería llegar. ¿Cuándo faltaba? ¿Era muy lejos? ¿Qué era? Todas esas preguntas y más, estaban en mi cabeza. Ninguna tenía respuesta. Dale, quiero saber ya. De repente, Alex paro el auto en un estacionamiento. Bajamos y caminamos media cuadra más. Nos detuvimos. Mire el cartel, decía "Hotel, los amores" ¿Acá era? Mire para todos lados. Solo había casas y algunos edificios. Ningún boliche o bar. No sabía que hacíamos acá.

Alex: ¿Te gusta? – mirándome.

Annie: Si, pero es un hotel – mirándolo sin entender demasiado.

Alex: Lo sé. Yo reserve una habitación para los dos.

Annie: ¿Vamos a dormir en un hotel? Pensé que dormiríamos en tu casa.

Alex: No. Quiero pasar la noche solo con vos. ¿Por qué, no te gusto la

idea? – preocupado.

Annie: No, si me gusto.

Alex: Entonces que esperamos. ¡Entremos! – agarrándome de la mano.

Annie: Si. Vamos – entrando al hotel. Tomados de las manos.

Capítulo 30

Nuevas experiencias

Narra Annie:

Entramos al hotel. Como era de noche, no había tantas personas dando vuelta. Seguramente estaban durmiendo o divirtiéndose. Llegamos al mostrador. Nos entendió un chico joven. Alex le dio su nombre y él lo busco en una lista. Cuando lo ubico, le dio la llave y le dijo que era la habitación número 315, piso 3. Entonces nos dirigimos hacia el ascensor. Alex toco el botón, esperamos hasta que bajara. Vino y nos subimos. Yo toque el número 3. Esperamos unos segundos más y salimos de ahí. Tomados de la mano. Caminos por un pasillo largo, hasta llegar a la habitación número 315. Alex abrió la puerta y entramos.

Annie: Wow – mirando para todos lados – Es muy linda – había una tele plana HD, un DVD, una cama enorme de dos plazas y media, un balcón con vista a la calle. Era hermoso.

Alex: ¿Te gusta? – mirándome con una sonrisa.

Annie: Si, me encanta – tirándome para atrás en la cama y estirando los brazos a los costados de la cama – Me gustaría vivir con estas cosas.

Alex: A mí también – sonriéndome.

Annie: Voy a mirar la tele – levantándome para buscar el control que estaba en la mesita de luz.

Alex: No – tomando el control antes de que yo lo agarre – No venimos para ver la tele.

Annie: Si, dame el control.

Alex: Ahora no te lo doy – levantando bien alta la mano, para que no lo pueda agarrar.

Annie: ¡Alex! – molesta - ¡Dame el maldito control! – saltando para agarrarlo, pero era imposible - ¡Así que no me das eh! – Alex negó con la

cabeza - Ahora vas a ver – empezándolo a seducir – No eras lo que querías – sacándome el vestido y dejándolo a un lado. Quedando en corpiño y bombacha.

Alex: Annie, no me hagas eso – mirándome y aflojando la mano.

Annie: ¡JA! – agarrando el control - ¡Caíste!

Alex: No, vos caíste – jalándome de atrás y tirándome en la cama – Esto no se queda así – subiéndose arriba mío – Ahora veras lo que es bueno.

Annie: Me parece que ya no quiero ver más tele, quiero hacer otra cosa – mordiéndome el labio.

Alex: ¿Qué cosa?

Annie: Ven aquí – agarrándolo del cuello y besándolo. Lo tome de la remera y se la saque. Wow, tenía muy buen físico - ¿Todo esto es para mí? – tocando su abdomen.

Alex: Si y mucho más – sonriéndome.

Annie: ¡Hey! – pegándome en el pecho.

Alex: ¡Auch! – quejándose.

Annie: Lo siento – pasando la mano por donde le pegue - ¿Mejor? – mirándolo.

Alex: Mucho mejor – besándome en el cuello. Yo gime. Él también.

De repente empieza a bajar la cabeza hasta mi obliquo. Luego sube de nuevo, sacándome una de las tiras del bretel. Después la otra y, por último, pasando ambas manos por detrás para desabrocharme el corpiño y tirándolo al piso. Minutos después, ya no tenía ni corpiño, ni bombacha. Ahora, estábamos al revés, yo arriba de él. Sacándole el pantalón. Luego vi su erección, ya estaba todo listo para explorar. Le baje el bóxer. Quedamos los dos completamente desnudos. Alex se puso el condón. Me acomode bien. Empecé a sentir que entraba y salía de él, cada vez más rápido. Eso nos excitaba y gemíamos sin parar. Hasta que nos cansamos y nos acostamos solamente tapados con la sabana, los dos abrazados.

Annie: Te amo – sonriéndole.

Alex: También te amo – sonriéndome y dándome un dulce beso. Luego de eso, nos dormimos bien abrazados.

5 Años después.

Narra Annie:

Era de noche. Estaba con Alex en una cita, por nuestro aniversario. Ya cumplíamos 5 años de novios. La verdad, cada vez nos amábamos más. Vivíamos cada día como si fuera el último. No te digo que a veces teníamos alguna que otra pelea por indiferencias, como todas las parejas, pero después, al final del día, nos arreglábamos y volvíamos a ser felices juntos.

En eso, pedimos la comida y para tomar. Llego en unos minutos. Muy rápido. Comimos, mientras charlábamos, nos acordabas cosas del pasado y nos reíamos de nuestras bromas. Luego comimos el postre. Estaba muy rico. Después, Alex pago la cuenta, como todo caballero y nos fuimos a caminar a un parque que había cerca de ahí. Tomados de la mano. Mirando la gente pasar, el cielo estrellado. Estaba linda la noche.

De repente, Alex se paro enfrente de mí. Al lado nuestro, había un lago con patos, era hermoso. Me sonrió y me dio un beso tierno en los labios.

Alex: Annie, quiero decirte que te amo un montón, más que antes – acariciándome el pelo.

Annie: Yo también amor – sonriéndole.

Alex: Por eso quiero decirte algo – sacando algo del bolsillo de la campera – Annie – era una cajita color roja, tenia forma de corazón – Lo que te quiero decir es que te amo y... - arrodillándose y tomándome una de mis manos – Que quiero pasar el resto de mi vida junto a vos, que nadie ni nada nos pueda separar jamás – sonriéndome – Annie Carter, ¿Querés casarte conmigo? – abriendo la cajita que contenía un anillo hermoso, con un diamante en el medio.

Annie: Obvio que si – abrazándolo emocionada. No pude contener las lagrimas, salieron al instante – Te amo Alex Morris – besándolo – Por siempre juntos – Alex poniéndome el anillo en el dedo, me quedaba perfecto – Te amo más que a nadie – abrazándolo de nuevo.

Alex: Yo mucho más mi amor – dándome un dulce beso.

3 Años más tarde.

Narra Alex:

Estaba en el departamento solo. Ordenando un poco el cuarto que era un desastre. Ya tenía 25 años y era profesor de guitarra y baterista para niños de 6 a 10 años. Hoy era sábado, por eso no iba a trabajar. Además,

componía canciones y las iba grabando de a poco, para sacar mi propio disco.

Annie, que puedo decir de ella. Lo único que supe de ella, es que vive en la casa de sus padres. Así es, nos separamos, todo el amor que nos teníamos, quedo ahí, en algún lugar. Nos llegamos a casar, hace 3 años, cuando se lo pedí. Pero no todo en la vida es para siempre. Nos separamos hace dos meses. Yo no quería hacerlo, pero ella se notaba que algo le pasaba y no sabía qué hacer. Hasta que un día la vi llorando en nuestra habitación, arriba de la cama. Le pregunte que le pasaba y me dijo lo que realmente le pasaba. Me quede en sorprendido y molesto a la vez.

Flashback.

En el cuarto. Vi a Annie que estaba mal, muy mal. Ya no comía mucho. Me acerque a ella y la rodee con mi brazo. Ahora lloraba en mi pecho. Me ponía mal verla así. No sé realmente lo que le pasaba. Cada vez que le preguntaba, evitaba el tema. Se ve que no quería hablar sobre eso. Yo ya no sabía qué hacer.

Alex: Annie, por favor, dime qué te pasa – mirando a los ojos, secándole con mi mano las lagrimas que tenía en la cara – Me preocupas. Demasiado.

Annie: Está bien Alex, te lo diré – mirándome – Lo que me pasa hace una semana es que... - haciendo una pausa – Hice algo muy malo y no sé como decírtelo – empezando a llorar de nuevo.

Alex: Hey, tranquila – tratando de calmarla – Sabes que pase lo que pase, arreglaremos las cosas, no te voy a dejar sola – levantándole el mentón con mi mano – Ahora decime, que paso.

Annie: Es que... Te... Te engañe con otro – me quede en shock - ¡Solo fue un beso!

Alex: ¡¿Qué?! – todavía no caía - ¿Besaste a otro chico que no sea yo? – molesto.

Annie: S... Sí, pero después me arrepentí y le dije que nunca más iba a pasar nada.

Alex: ¡No lo puedo creer Annie! – levantándome furioso - ¿Por qué lo hiciste?

Annie: Fue un error, no lo hice a propósito – levantándose – Alex, por

favor, tienes que creerme – mirándome arrepentida.

Alex: ¡No Annie, esto no se perdona! – saliendo del cuarto molesto.

Fin del flashback.

Y eso fue lo que paso. Por eso estamos separados. Nunca más nos vimos ni hablamos. Aunque quería, pero no podía. Ya no podía confiar en ella. No sé porque hizo lo que hizo. Pero la seguía amando. No podía olvidarla tan fácilmente.

5 Años después.

Narra Annie:

Estaba preparándome para el recital de los Boys. Si, hoy venían de nuevo a tocar. Aunque ya tenían sus años. Pero esta vez, era la última vez que tocaban, este año se despedían para siempre. Estaban todos muy grandes. Gaby estaba casado con una chica rubia, muy linda y ya tenía dos hijos varones. Daniel estaba casado con una chica castaña y tenían una hija muy hermosa, como ellos. Aarón todavía no se caso, pero tenía una novia divina. Tom estaba a punto de casarse con una hermosa chica. Jack estaba de novio con Sophie, si, por fin se decidieron a blanquearlo, están muy felices juntos, además Sophie, estaba embarazada, si, por primera vez, iba a ser una nena, seguro que sería perfecta como ellos dos. Y el más pequeño de la familia Rob, John, también tenía una bonita novia.

Horas más tardes. Ya estaba lista para ir al último recital. Mi papá me iba a llevar. Iba con Julie, hablando de ella, estaba en pareja con Peter y muy felices, ya llevaban 10 años de casados y todavía sin hijos, pero yo siempre decía que muy pronto iban a tener, ellos por ahora disfrutaban de estar solos e ir a todos lados juntos. Me ponía súper feliz por ella. En cuando llegamos al estadio. Estaba lleno de gente. Bajamos y me despedí de mi papá. Fuimos hasta llegar a un guardia de seguridad. Le dimos las entradas y entramos al estadio. Obviamente que primero íbamos al vip, eso no podía faltar jamás. Esperamos hasta que aparecieron los chicos. Estaban perfectos como siempre, no cambiaban nunca, siempre haciendo alguna broma.

Jack: Hola a todos. ¿Cómo están? – Toda la gente grito “bien”, algunos nada más gritaban de la emoción - ¿Quién empieza preguntando?

Levante la mano bien alta. Quería preguntarle algo sobre su vida con Sophie. Pero los demás hermanos, señalaban a otras personas, menos a mí.

De repente, veo que eligen a un chico. Cuando hizo la pregunta, me quede paralizada. Esa voz me sonaba de algún lado.

Gaby: ¿Cómo te llamas? – preguntándole al chico.

Alex: Alex Morris.

¡Oh, no! ¡Alex! ¿Qué hacia acá? Seguro que vino con las hermanas. Julie también se quedo sorprendida. Me escondía detrás de ella, para que no me viera.

Luego, Jack me miro y me señalo para que haga una pregunta. Justo ahora que no levanto la mano tenía que ser.

Annie: Jack, ¿Qué nombre le van a poner?

Jack: ¿A mí hija?

Annie: Si.

Jack: Todavía no lo decidimos. ¿Cómo te llamas?

Annie: Annie Carter.

Jack: Lindo nombre Annie – sonriéndome.

Annie: Gracias – mire para el costado. Alex me miraba sorprendido de verme acá – Emmm... No sé si te acordas de mí.

Jack: Ahora que me lo decís, si, vos sos la que me dijo que quedaba bien como pareja con Sophie.

Annie: Si.

Jack: ¿Puedo abrazarte? – estirando los brazos.

Annie: Claro – acercándose más y dándome un tierno abrazo.

Luego de hacerles pregunta a los chicos. Nos sacamos, cada uno, fotos con ellos y nos dieron su autógrafo. Después entramos de nuevo al estadio para ver el recital. Había canciones nuevas y cada vez más lindas.

Después de dos horas. Salimos como pudimos entre la gente y nos sentamos con Julie en un banco que había por ahí a esperar a mi papá. De mientras, charlábamos del recital.

En eso, se nos acerca un chico, alto, rubio, ojos color miel. ¡Espera! Ese chico lo conocía, era Alex Morris. Julie nos dejo solos. No sabía que decirle

o que hacer.

Alex: Hola Annie, te vi en el vip.

Annie: Si, lo sé.

Alex: ¿Ya sabias que estaba ahí?

Annie: Si, quería esconderme para que no me vieras, pero Jack me señalo para que le haga una pregunta.

Alex: Menos mal que lo hizo.

Annie: ¿Por qué decís eso?

Alex: Annie, en estos años que pasamos separados, no he dejado de pensar en vos.

Annie: ¿Enserio? – sorprendida.

Alex: Si, no podía estar con otra chica que no seas vos.

Annie: A decir verdad, yo tampoco estuve con nadie porque pensaba en vos todo el tiempo.

Alex: ¿De verdad? – sonriéndome.

Annie: Si.

Alex: Te perdono.

Annie: ¿Por?

Alex: Por enojarme tanto con vos. Sé que fue exagerado. Fue un simple beso.

Annie: Si, perdóname vos a mí. Es que estaba medio pasada de alcohol y él también.

Alex: ¿Y porque no me dijiste que estabas borracha?

Annie: Te lo iba a decir, pero no me dejaste seguir hablando y no sabía cómo hacer para decírtelo.

Alex: Oh, lo siento tanto Annie – abrazándome – Fui un estúpido. Me molesto tanto que no podía escucharte decir ninguna otra cosa más. Lo

lamento, de verdad.

Annie: Está bien. Te perdono – sonriéndole – Ahora, perdóname vos a mí.

Alex: Te perdono – abrazándome de nuevo – Te propongo algo – mirándome a los ojos – Que tal si empezamos de vuelta.

Annie: Me gusta la idea – contenta.

Alex: Hola, soy Alex Morris –estirando la mano.

Annie: Yo soy Annie Carter – estrechándole la mano – Y ya te empiezo a amar – sonriéndole.

Alex: Yo también – agarrándome de la cintura – Esta vez es por siempre, enserio – dándome un beso muy apasionado.

Y Así, sellamos nuestro amor de nuevo y nos casamos de nuevo. Todo paso, gracias a un video.